

APOYO SOCIAL COMUNITARIO Y ACTITUDES DE CAMBIO EN EL BARRIO DE EL POLVORÍN



*< Realidades Urbanas de la
Vida en Común >*

ÍNDICE

0. JUSTIFICACIÓN Y VALOR DEL ESTUDIO: PROYECTO REALIDADES URBANAS DE LA VIDA EN COMÚN	7
1. CONTEXTUALIZACIÓN SOCIAL Y CONCEPTUAL	10
1.1. El contexto social de los barrios de la periferia urbana de Las Palmas de Gran Canaria	10
1.1.1. La Estructura Social de Canarias y San Antonio - El Polvorín	14
1.1.2. Los ingresos económicos	19
1.1.3. Los niveles de formación	20
1.1.4. La situación laboral	22
1.1.5. El número de hijos	23
1.1.6. El estado civil y las edades	24
1.1.7. El régimen de vivienda y el tiempo viviendo en el barrio	25
1.2. Breve marco teórico y conceptual	27
1.2.1. Apoyo social comunitario: integración, participación y apoyos sociales formal e informal	27
1.2.2. Actitudes de cambio y personalidad social de los individuos	28
1.2.3. Zonas de exclusión social y de integración social como expresión del conflicto social	29
1.2.4. El capital asociativo y relacional	34
1.2.5. Los valores	35
2. PROCEDIMIENTO DE LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	36
2.1. Objetivos del estudio	36
2.2. Características de la muestra y universo	36
2.3. Instrumentos de recogida de los datos	37
2.4. Procedimientos	39
2.4.1. Análisis de los datos	39
2.4.2. Paquete o herramienta de análisis de los datos	39
2.5. Procedimiento del trabajo de campo	39
3. RESULTADOS	41
3.1. Resultados descriptivos	41
3.1.1. Integración y participación en el barrio	41
3.1.2. Apoyo social en sistemas informales (asociaciones de vecinos, la parroquia, comisiones de fiesta, etc.)	42
3.1.3. Apoyo social en sistemas formales (servicios sociales, centro de salud, centro escolar, etc.)	43
3.1.4. Actitudes de cambio social	43
3.1.5. El apoyo personal y las redes proximales del individuo	48
3.1.6. La satisfacción con la vida	50
3.1.7. Zonas de exclusión social y de integración social	51
3.1.8. Los valores de los encuestados	53
3.1.9. El capital asociativo y el capital relacional	56
3.2. Resultados analíticos	57
3.2.1. Apoyo social comunitario: diferencias sociodemográficas	57
3.2.2. Actitudes de cambio y personalidad social: diferencias sociodemográficas	59
3.2.3. Exclusión-inclusión social: diferencias sociodemográficas	62
3.2.4. Satisfacción general con la vida: diferencias sociodemográficas	63
3.2.5. El capital asociativo y el capital relacional	64
4. CONCLUSIONES DESTACADAS	67
4.1. El apoyo social comunitario (integración, participación y apoyo)	67
4.2. Las actitudes de cambio y personalidad social	67
4.3. La integración y exclusión social	69
4.4. El capital asociativo y relacional	69
4.5. La estructura de valores	69
4.6. La satisfacción con la vida	70
4.7. El apoyo personal y las redes proximales	70
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	71
ANEXO	73

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

Dirección y redacción del Informe: Dr. José Antonio Younis Hernández.
Catedrático de E.U. de Psicología Social

Colaboración de Antonia Medina Alemán:
Directora de trabajo de campo del Instituto de Psicología Social Manuel Alemán IPSMA

Equipo de encuestadores, estudiantes de la Universidad de las Palmas de G. C.
2º Curso del Grado de Educación Social y Licenciatura de Psicopedagogía:

ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SOCIAL

AGUIAR LÓPEZ, MIQUEL DE JESÚS
ARBELO PÉREZ, ILEANA
BOLAÑOS HERNÁNDEZ, EDUARDO
BRISSÓN NAVARRO, CARMEN
CAMPOS VIERA, EDUARDO
CANTERO MELIÁN, LETICIA
CASABONE LÓPEZ, LARISSA
CASTELLANO SUÁREZ, RITA ALBA
CURBELO GARCÍA, ABRAHAM
ELGUE ALAMÓN, MARTINA
ESTUPIÑÁN HOSSE, DAVINIA
GARCÍA ALMEIDA, YLENIA
GARCÍA DOMÍNGUEZ, JOSE ALBERTO
GONZÁLEZ CALCINES, YANIRA
GUILLÉN GARCÍA, TIMIDAURA
HERNÁNDEZ QUESADA, NURIA ESTHER
JESÚS MONTESDEOCA, NOEMI
LARRINAGA HAMDAN, ANDREA BELÉN
LÓPEZ BETANCOR, ANGÉLICA DE JESÚS
LÓPEZ FUENTES, VANESSA MERCEDES
LÓPEZ VERDE, ÉRIKA
MARTÍN RODRÍGUEZ, SARA
MEDINA ALEMÁN, CRISTINA
MONTEYS RODRÍGUEZ, PAULA
MORALES PÉREZ, LAURA

ESTUDIANTES DE PSICOPEDAGOGÍA

ALEJO ALEMÁN, LUZ MARINA
ALEMÁN MARTÍNEZ, MARTA
ALEMÁN PEÑA, DAURA
ALONSO ESTUPIÑÁN, JAFETH
ARAGÓN NAVARRO, ELENA
ARENCIÓN AFONSO, NARAYANA ATZILUTH
ARTILES AFONSO, ZAIRA
ARTILES BORDÓN, JUDITH VAITIARE
ARTILES OJEDA, SARA
BALCERA PÉREZ, MARÍA JOSÉ
BENÍTEZ MUNGUÍA, SAIDA MARÍA
BOLAÑOS BENÍTEZ, ASUNCIÓN ACORAYDA
CÁCERES DÉNIZ, YÉSSICA DEL CARMEN
CASTELLANO HERNÁNDEZ, SABRINA DEL PINO
DE LA NUEZ RAMÍREZ, NIRA RAQUEL
DE SANCHO RIVERO, ZAIRA
ESPINOSA ESPINO, ELISENDA EVA
ESTUPIÑÁN LEÓN, ADSEBUMA
FALCÓN SÁNCHEZ, VÍCTOR SAMUEL
FERNÁNDEZ GRANADOS, LAURA MARÍA
FERREYRA PANASIUK, MARTA NOEMÍ
GARCÍA SANTIAGO, IRAYA
GONZÁLEZ BENÍTEZ, BEATRIZ
GONZÁLEZ MELIÁN, MARTA
GONZÁLEZ QUINTERO, GRIMANESA
GONZÁLEZ VÉLEZ, CAROLINA

MORÁN SANTANA, TANIA
 OJEDA TACORONTE, MARTA
 OLIVA MEDINA, LETICIA
 PARADA ARRÁEZ, CAROLINA
 PÉREZ ALMEIDA, ALEXANDRA
 PÉREZ MARRERO, CRISTINA
 PÉREZ MORENO, ALEJANDRO
 PÉREZ NEGRÍN, CAROLINA
 PORTO MORALES, ÁGORA
 QUINTANA FLEITAS, LEYRE
 RAMOS GONZÁLEZ, JOHANA
 RÍOS DÍAZ, NOELIA
 RODRÍGUEZ ACOSTA, EDUARDO
 RODRÍGUEZ ELÍAS, VIRGINIA
 RODRÍGUEZ QUINTERO, DEMELSA (-)
 ROSALES FERRER, NAYRA
 SÁNCHEZ CRUZ, CATERINA
 SÁNCHEZ GALVÁN, JOANNA
 SANTANA FALCÓN, PILAR ELENA
 SANTANA LÓPEZ, BRENDA
 SANTANA MEDINA, SARA ELISABET
 SANTANA ORTEGA, CRISTINA
 SANTANA SÁNCHEZ, LAURA
 SANTANA SOCORRO, SARA
 SANTANA VALDÉS, SERGIO JAVIER
 SANTANDER BRINGAS, JORGE HUMBERTO
 SUÁREZ SANTANA, JEZABEL
 TORTI RODRÍGUEZ, ANTONIO
 UMPIÉRREZ DUMPIÉRREZ, RAYCO IRIOME
 VERA MATÍAS, RUTH
 VILLULLAS RAMÍREZ, YASMINA
 TEESAAR, LIIS
 CANTATORE, FRANCESCA

GUERRA LÓPEZ, YANIRA
 GUERRA LUJÁN, MARÍA GORETTI
 LEÓN MORALES, ODÍN
 LEÓN MORENO, NEREIDA IDAIRA
 MACHÍN ÁVILA, YAIZA
 MARTÍN NARANJO, AINHOA DE LAS MERCEDES
 MARTÍN QUESADA, INGRID
 MARTÍN RODRÍGUEZ, LETICIA
 MAYOR ALEMÁN, MARÍA DEL PILAR
 MEDINA ARTILES, VICTORIA
 MENDOZA DÍAZ, LETICIA
 MONTESDEOCA GODOY, JUAN ANTONIO
 ORTEGA TORRES, MELODY
 PEÑA SUÁREZ, CARINA
 PÉREZ CUESTA, RAQUEL TATIANA
 PÉREZ QUEVEDO, DÁCIL
 PÉREZ RODRÍGUEZ, JESÚS RAMÓN
 PÉREZ SABATO, YINA
 PULIDO RODRÍGUEZ, MARTA GUAYAMI
 RODRÍGUEZ CASTRO, LEONOR
 RODRÍGUEZ GUERRA, VIRGINIA VERÓNICA
 RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, MARÍA DOLORES
 ROMERO ALEJO, ANA
 SÁNCHEZ MENDOZA, ROBERTO CARLOS
 SANTANA LÓPEZ, ARMINDA NIEVES
 SANTANA SANTANA, RUT MIRIAM
 SUÁREZ HERNÁNDEZ, JAQUELINE
 SUÁREZ SANTANA, MIRIAM TERESA
 SUÁREZ SUÁREZ, DARA
 VEGA VIERA, OMAYRA ISABEL
 VILA MEDINA, SARA
 VIRLAN PÉREZ, VÍCTOR
 TORRES GARCÍA, ANABEL
 LORENZO FLEITA, JÉSSICA DEL PINO
 COMAS MEDINA, JUAN BAUTISTA

0. JUSTIFICACIÓN Y VALOR DEL ESTUDIO: PROYECTO REALIDADES URBANAS DE LA VIDA EN COMÚN

La motivación de la realización de este estudio nace de la intención de acercar la universidad a la realidad social, por eso lo denominamos <**Proyecto Realidades Urbanas de la Vida en Común**>. ¿Es necesario un proyecto de este tipo? La respuesta es que sí, pues España es el país de Europa que está a la cola de financiación y desarrollo del Estado del Bienestar, tal como varios de los más importantes catedráticos de Economía de España afirman: no importa por donde se mire, el subdesarrollo social en España es clamoroso (Navarro, Torres y Garzón, 2011). De modo que es necesario, más aún en Canarias, ver que la desigualdad social de muchos barrios de nuestras islas capitalinas no solamente es efecto de las políticas neoliberales, sino de la debilidad de una economía que nunca ha estado al servicio de las personas y que cada vez más en España unos pocos concentran poder y triplican sus ganancias sin pudor.

Es un proyecto sencillo y sin grandes pretensiones, en el marco de la asignatura de Psicología Social en las titulaciones de Educación Social, Trabajo Social y Psicopedagogía de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. La idea y el espíritu que lo anima es ofrecer desinteresadamente a la sociedad resultados de estudios que puedan ser útiles para tomar decisiones y diseñar intervenciones psicosociales que mejoren la calidad de vida de las ciudadanas y ciudadanos. Ahora bien, pretender dar a conocer estudios sin señalar que también se trata de denunciar, de impulsar el debate y la reflexión sobre los problemas sociales y las desigualdades, es olvidar el camino del compromiso social y ético que requiere imaginar otras formas alternativas de vida en común. Dada la insuficiencia de la política y el papel absoluto de la economía que pisa los derechos de protección social, la voz de la ética tiene que unirse a la de la buena política, es decir, la política que está cerca de las necesidades de la gente y no del mercado.

En concreto, este informe y los sucesivos serán entregados a los Centros Educativos Públicos y Privados de la Zona que se presten a colaborar, de modo que no sólo conozcan las condiciones y posibilidades de mejorar el currículum a nivel de Centro, a nivel de Aula y a nivel de interesar a las familias del barrio en empoderarse para participar activamente en el bienestar de su comunidad, sino que tomen conciencia social de su labor de desarrollo social del barrio para frenar los impulsos de la insolidaridad que prima al Yo sobre el Nosotros. Serán estos mismos Centros quienes hagan posible el traslado del conocimiento generado a otros organismos de las administraciones locales o autonómicas si así lo desean.

¿Qué tipo de conocimiento quiere aportar este proyecto? Nos basamos, en parte, en la idea propuesta por los *Informes de exclusión y desarrollo social de España* y que anima su ideario: el desarrollo social de las comunidades, fortalecer sus vínculos sociales y sus coordenadas vitales de sentido, que los demás sean un recurso igual que uno mismo puede serlo para los demás, precisa un proceso de fortalecimiento a través de políticas activas y asociativas, de sociabilidad, más que de las habituales políticas de recursos materiales que no tejen una red de identificaciones y de sentido, menos tangibles y que se refieren a las relaciones sociales en la comunidad, el apoyo mutuo, el asociacionismo, las

complicidades vecinales a través de un buen reparto del capital social y relacional.

Esto significa que el desarrollo social no es solamente dar más recursos materiales, aumentar la riqueza y más años de vida en salud; también es, y muy importante a tenor de todos los estudios científicos, el bienestar social, la riqueza de unos buenos vínculos sociales que tejan comunidad y hagan posible la construcción de una existencia bienhechora en común, donde se favorezcan las identidades personales y colectivas, único “caldero” donde se pueden cocer las redes de complicidad y solidaridad, la suma moral de un yo que sabe formar parte de un nosotros.

Son los estudiantes de Trabajo Social, Educación Social y Psicopedagogía los que, en equipos colaborativos y como parte de su formación práctica, intervenciva e investigadora hacen posible el proyecto. Aunque este informe ha sido redactado enteramente por el profesor responsable de la asignatura, Dr. José Antonio Younis Hernández, son ellas y ellos quienes encuestan y emiten sus propios informes y reflexiones para su evaluación y aprendizaje en pequeños equipos de trabajo. De este modo, proponemos vías alternativas para abordar la realidad desde el conocimiento crítico-racional que aporta la investigación psicosocial aplicada; esto es, una investigación que busca hacer visible el sufrimiento social de las personas para la sociedad y para los propios estudiantes de profesiones sociales y de ayuda. Esto significa un objetivo ético de fondo: que nunca pierdan de vista que su trabajo social y educativo implica sobre todo al sufrimiento humano.

El sufrimiento social es producto de la fuerza social devastadora que daña la experiencia del sentido de uno mismo cuando vive en sociedad. Este sufrimiento que calificamos de social oculta la enorme transcendencia de los efectos que el funcionamiento del poder tiene sobre la vida social. No hay sufrimiento humano sin sociedad. El sufrimiento social es el resultado de lo que el poder político, económico e institucional hace a la gente y, recíprocamente, de cómo estas formas de poder influyen en las respuestas a los problemas sociales. Respuestas que invitan a hablar de lo que se hace con el sufrimiento, quién lo hace y cómo lo hace. Estas respuestas políticas e institucionales de quienes hacen “algo” con el sufrimiento, llegan al punto de crear más sufrimiento aún. Ya se sabe que muchas respuestas al sufrimiento son repuestas burocratizadas y despolitizadas que pueden intensificar el sufrimiento colectivo. El excelente trabajo de Antonio Madrid (2010), *La política y la justicia del sufrimiento* expresa, en la larga cita que reproduczo a continuación, estas cuestiones acerca de qué se hace con el sufrimiento, quién lo hace y cómo lo hace:

A primera vista puede parecer que con el sufrimiento de la gente no se hace nada; que cada cual sufre y con esto ya tiene bastante. Nada más alejado de la realidad que construyen colectivamente los seres humanos. Piénsese, por ejemplo, qué se hace con el sufrimiento de las mujeres maltratadas, con los miles de trabajadores que sufren siniestros laborales, con las situaciones de padecimiento de los enfermos mentales y sus entornos familiares, con una parte importante de las personas inmigrantes, con los que no pueden acceder a una vivienda digna, con los torturados, con las miles de muertes en accidentes de circulación, con los muertos y heridos en conflictos bélicos, con las personas que enferman por causas evitables, con las víctimas de los terrorismos, con el padecimiento de los vencidos, con las víctimas de violencias miles, con los explotados y los seres considerados superfluos... la lista está abierta (...) El punto de partida para intentar comprender lo que hacemos con el sufrimiento es considerarlo como un interrogante personal y colectivo de primer orden. Este interrogante, ya sea en su formulación más desnuda o en su presentación más alambicada, plantea una cuestión central: qué hacer. Es decir, que respuesta dar ante el sufrimiento, en el bien entendido de que el silencio y el abandono también constituyen una respuesta (Madrid, 2010: 3-4)

Incluidas bajo la categoría de sufrimiento social se encuentran ciertas condiciones que simultáneamente implican asuntos políticos y culturales y que afectan a temas de salud, de asistencia social, legales, morales, religiosos, etc. Esta amplia categorización de temas apunta hacia la frecuente conexión cercana de los problemas personales con los problemas sociales. Dicho de otra manera: las formas del sufrimiento humano pueden ser al mismo tiempo colectivas e individuales.

Esa experiencia social de sufrimiento destaca en los barrios de ciudades como la nuestra de aquí, pues afecta especialmente a los más débiles. Esto no es simplemente una cuestión estadística como la que aquí presentamos, sino una red de causalidades que parte, como las prohibidas bombas de racimo, de la economía política global y los modelos de hacer política que prevalecen en el mundo actual. No exageramos si decimos que los programas y políticas públicos han creado algunos de los peores ejemplos de sufrimientos sociales. Por eso, de la mano de Antonio Madrid, podemos interrogarnos, que....:

Es preciso ampliar el terreno de la política, y para ello hay que interrogarse colectivamente acerca de la existencia social del sufrimiento. Esto supone dar respuesta a la cuestión de cómo vivimos y cómo queremos vivir. (Madrid, 2010: 15)

Con estas investigaciones, estudiantes y profesor devolvemos un conocimiento acerca del sufrimiento social producido institucionalmente, que busca cuajar un compromiso ético y no instrumental, una dirección moral que todos los que nos dedicamos a las profesiones sociales y de ayuda hemos de interiorizar.

Por último, queremos agradecer la colaboración desinteresada del **Instituto de Psicología Social Manuel Alemán¹**, que ha facilitado los datos muestrales y estadísticos de los barrios, además del costo para editar la maquetación de este Informe y el compromiso de seguir haciéndolo con los sucesivos.

¹ Es una asociación cultural sin ánimo de lucro, creada en 1998, con el objetivo de investigar los problemas sociales de Canarias y la formación de los profesionales de lo social y de la ayuda. Manuel Alemán Álamo fue profesor universitario, pero, sobre todo, un intelectual crítico y educador humanista comprometido con la justicia social y la solidaridad con los oprimidos.

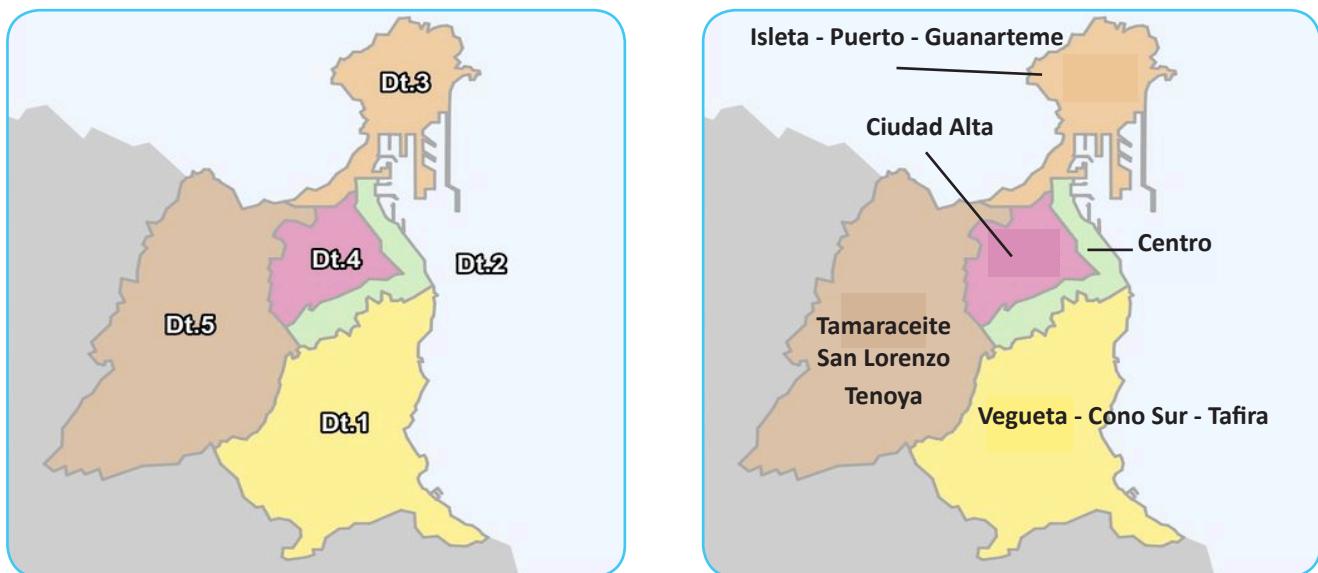
1. CONTEXTUALIZACIÓN SOCIAL Y CONCEPTUAL

Esta investigación trata sobre el apoyo social comunitario de los residentes del barrio capitalino de San Antonio - El Polvorín y su relación con las actitudes de cambio social de las condiciones de vida. El análisis de los datos de la encuesta aplicada no solamente nos procurará una visión de conjunto de cuál es el estado de la cuestión, sino del lugar social ocupado por sus residentes, en términos de exclusión social y de integración social.

Para abordar el tema es necesario empezar por una mínima contextualización social y de los principales conceptos teóricos que manejamos a la hora de interpretar los resultados y que hemos dividido en dos apartados: en primer lugar, abordamos brevemente el contexto socio-demográfico general de los barrios de Las Palmas de Gran Canaria y las características particulares del barrio objeto de nuestro estudio; en segundo lugar, procedemos a señalar los conceptos principales que se investigan y que constituyen la base teórica de las cuestiones abordadas en el cuestionario aplicado. Por último, exponemos algunos datos referentes al barrio de San Antonio - El Polvorín.

1.1. El contexto social de los barrios de la periferia urbana de Las Palmas de Gran Canaria

La ubicación de los barrios de la ciudad, - y el barrio de San Antonio-El Polvorín en el conjunto de los otros barrios - , se puede ver en la imagen siguiente, así como los distritos que dividen y clasifican al conjunto de estos barrios (datos municipales de 2007):



DISTRITO 1: Vegueta, Cono Sur y Tafira (Nº de habitantes: 72.548)

Está compuesto por los barrios de: San José, San Juan, Vega de San José, El Batán, Casablanca I. San Roque, Zárate, Hoya de la Plata, Pedro Hidalgo, Barracones de Pedro Hidalgo, Tres Palmas, El Lasso, Vegueta, Las Filipinas, Salto del Negro, San Cristóbal, La Matula, Lomo Verdejo, Zurbarán, Pico Viento, Tafira Baja, El Fondillo, La Montañeta, Los Lirios, Los Hoyos, El Roque, Cuesta Ramón, Barranco Seco, Lomo Blanco, El Secadero, Tafira Alta, La Calzada, San Francisco de Paula, Hoya de Parrado, Bandama, Monte Quemado, Marzagán, Fase III del Polígono de Jinámar, Lomo del Sabinal, Las Ramblas, Mirador del Valle, Urbanización de 60 viviendas y Lomo del Capón.

DISTRITO 2: Centro (Nº de habitantes: 87.190)

Está compuesto por los barrios de: La Paterna, Nueva Paterna, Lomo Apolinario, Míller Bajo, Triana, Tarahales, San Francisco, Casablanca III, Cruz de Piedra, San Nicolás, Alcaravaneras, Ciudad Jardín, Fincas Unidas, Lugo y Canalejas

DISTRITO 3: Isleta-Puerto-Guanarteme (Nº de habitantes: 67.394):

Está compuesto por los barrios de: El Rincón, Santa Catalina, Guanarteme, Barrio de La Minilla, Las Canteras, La Isleta, Las Coloradas, El Confital, Nueva Isleta , El Sebadal y La Puntilla.

DISTRITO 4: Ciudad Alta (Nº de habitantes: 105.961)

Está compuesto por los barrios: Cueva Torres, Polígono Cruz de Piedra, El Polvorín, Schamann, Las Rehoyas, San Antonio, Urbanización Sansofé, Parque Central, Barranquillo Don Zoilo, Urbanización Cinco Continentes, Carretera de Mata, Altavista, Escaleritas, Las Chumberas, El Cardón, Siete Palmas, Parque Atlántico, Las Torres, Carretera de Chile y La Minilla.

DISTRITO 5: Tamaraceite-San Lorenzo-Tenoya (Nº de habitantes: 44.896):

San Lorenzo, La Milagrosa, Almatriche, Dragonal Bajo, Dragonal Alto, Tamaraceite, Las Majadillas, Hoya Andrea, La Suerte, Piletas, Tenoya, Cuevas Blancas, Casa Ayala, El Román, El Zardo, Cuesta Blanca, Llanos de Mª Rivera, Siete Puertas, Lomo los Frailes, Las Perreras, La Galera, El Toscón, S. José del Álamo, Las Mesas, Los Giles, Costa Ayala y Ladera Alta.

Si ahora agrupamos los barrios en función de la posición que ocupan en la estratificación social, podemos presentar la realidad social del barrio de San Antonio–El Polvorín y de los otros barrios de la ciudad con un concepto que se aproxima al de clase social. Nos apoyamos en el Instituto Canario de Estadística (ISTAC), quien hizo un trabajo basado en los resultados de la Encuesta de Población de Canarias 1996 con el objetivo de dar a conocer la división social de los hogares canarios. Hemos adaptado un esquema que reproducimos en el recuadro “Barrios y estratificación social”. Este esquema agrupa los barrios por distritos pero en cada distrito se entremezclan las clases sociales, sobre todo en unos más que en otros, como vemos.

BARRIOS DE LAS PALMAS DE G.C. Y ESTRATIFICACIÓN SOCIAL		
DISTRITOS	BARRIOS	COMENTARIO
Distrito I VEGUETA, CONO SUR Y TAFIRA	San José, San Juan, Vega de San José, El Batán, Casablanca I. San Roque, Zárate, Hoya de la Plata, Pedro Hidalgo, Barracones de Pedro Hidalgo, Tres Palmas, El Lasso, Vegueta, Las Filipinas, Salto del Negro, San Cristóbal, La Matula, Lomo Verdejo, Zurbarán, Pico Viento, Tafira Baja, El Fondillo, La Montañeta, Los Lirios, Los Hoyos, El Roque, Cuesta Ramón, Barranco Seco, Lomo Blanco, El Secadero, Tafira Alta, La Calzada, San Francisco de Paula, Hoya de Parrado, Bandama, Monte Quemado, Marzagán, Fase III del Polígono de Jinámar, Lomo del Sabinal, Las Ramblas, Mirador del Valle, Urbanización de 60 viviendas y Lomo del Capón.	Todos estos barrios exceptuando Vegueta tienen una población situada en el estrato bajo o medio-bajo con una formación que apunta hacia no tener estudios o, si acaso, estudios primarios. En Tafira Alta hay un porcentaje notable de estrato alto mezclado con medio y algo de bajo. En Tafira Baja predominio de estrato medio con medio-bajo. Marzagán con estrato medio-bajo y Jinámar predominio del estrato bajo.

Distrito II CENTRO	La Paterna, Nueva Paterna, Lomo Apolinario, Míller Bajo, Triana, Tarahales, San Francisco, Casablanca III, Cruz de Piedra, San Nicolás, Alcaravaneras, Ciudad Jardín, Fincas Unidas, Lugo y Canalejas.	Aquí ocurre lo mismo. Población en su mayoría perteneciente a estrato social bajo o medio-bajo, salvo una minoría perteneciente a los otros estratos, situada sobre todo en Ciudad Jardín y sus aledaños.
Distrito III ISLETA-PUERTO-GUANARTEME	El Rincón, Santa Catalina, Guanarteme, Barrio de La Minilla, Las Canteras, La Isleta, Las Coloradas, El Confital, Nueva Isleta, El Sebadal y La Puntilla.	Aquí el nivel es más alto. Apunta hacia el estrato medio mezclado con el medio-alto en La Minilla, Las Canteras y otras zonas diseminadas por el distrito. De resto, aquí ocurre lo mismo: Población perteneciente a estrato social bajo o medio-bajo.
Distrito IV CIUDAD ALTA	Cueva Torres, Polígono Cruz de Piedra, El Polvorín, Schamann, Las Rehoyas, San Antonio, Urbanización Sansofé, Parque Central, Barranquillo Don Zoilo, Urbanización Cinco Continentes, Carretera de Mata, Altavista, Escaleritas, Las Chumberas, El Cardón, Siete Palmas, Parque Atlántico, Las Torres, Carretera de Chile y La Minilla.	Predominio del estrato medio, con mezcla del alto y algo de bajo en las zonas de Altavista y Siete Palmas. Y en el resto existe un predominio de los estratos medio-bajo y bajo, siguiendo la tónica general.
Distrito V TAMARACEITE- SAN LORENZO- TENOYA	San Lorenzo, La Milagrosa, Almatriche, Dragonal Bajo, Dragonal Alto, Tamaraceite, Las Majadillas, Hoya Andrea, La Suerte, Piletas, Tenoya, Cuevas Blancas, Casa Ayala, El Román, El Zardo, Cuesta Blanca, Llanos de Mª Rivera, Siete Puertas, Lomo los Frailes, Las Perreras, La Galera, El Toscón, S. José del Álamo, Las Mesas, Los Giles, Costa Ayala y Ladera Alta.	Predominio del estrato medio-bajo y bajo.

Como se puede comprobar, San Antonio - El Polvorín es uno de los barrios que forma parte el Distrito de Ciudad Alta, uno de los distritos de la ciudad que acoge mayor número de habitantes y que pertenece a la periferia de Las Palmas de Gran Canaria.

Respecto a las periferias, diremos que existe una dimensión importante a tener en cuenta que es la estigmatización de los barrios. Se trata de cómo la fama de un barrio afecta a las personas en su autoestima colectiva. El hecho mismo de vivir en un barrio pobre o marginal, desde el punto de vista de la sociedad, produce lo que Nancy Fraser denominó injusticia de reconocimiento.

Una gran parte de las personas que viven en barrios de la periferia urbana, con acuciantes carencias de equipamientos, de expansión, de estímulos creativos y educativos que induzcan a otras expectativas, queda muy estigmatizada y se le da una mala fama (violencia simbólica) que luego interioriza como autoestima personal colectiva negativa. En varios estudios de Younis (2003, 2006 y 2007), se pregunta entre los jóvenes y técnicos de la acción social por la fama de sus propios barrios y por los otros barrios. Un esquema de los resultados de clasificar a los barrios según su fama se puede ver en el cuadro *“Barrios de Las Palmas de G.C. según su fama”*, reproducido más adelante.

Utilizando términos creados por Pierre Bourdieu (1988, 1998), podemos decir que la fama de un barrio es un importante recurso de poder (capital simbólico) que posibilita determinados

contactos con redes sociales de información y conocimiento, acceso a empleo (capital económico) y determinadas relaciones interpersonales-sociales (capital social) que sólo serán posible de poseer el individuo buenos recursos de capital disponibles (poder) para intercambiar con otros sujetos (en diferentes campos sociales). De ahí la expresión de “pobre, pero honrado” que nos llega de aquel pasado de las posiciones sociales devaluadas de la clase trabajadora, habitantes de barrios obreros que necesitaban auto-recalificarse adoptando públicamente una identidad social positiva que expresara un mejor capital de personalidad para defenderse frente a la distinción social² devaluadora que los de mejor y más recursos de poder emplean para distinguirse por encima.

BARRIOS DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA SEGÚN SU FAMA		
BUENA FAMA	MEDIA FAMA	MALA FAMA
Vegueta	San Juan	San José
Triana	El Batán	Vega de San José - San Cristóbal
Alcaravaneras	San Roque	Zárate
Ciudad Jardín	Tres Palmas	El Lasso
Arenales (Canalejas...)	Hoya de La Plata	Pedro Hidalgo
Siete Palmas	Lomo Apolinario	La Paterna
La Minilla	Miller Bajo	San Francisco - San Nicolás
Tafira	Casablanca I	Cruz de Piedra
	Casablanca III	El Polvorín
	Los Tarahales - Almatriche	Schamann - San Antonio
	Guanarteme (El Rincón, Mesa y López)	Las Rehoyas
	Santa Catalina- Las Canteras-Puerto	La Feria
	Cuevas Torres	Tamaraceite - Lomo Los Frailes
	Escaleritas - Altavista	Jinámar
	Las Chumberas	
	San Lorenzo	
	Lomo Blanco	
	San José del Álamo	
	Tenoya - Los Giles	
	Marzagán	

Como muy bien avisa Gil (2002: 117), un barrio pobre no es necesariamente excluyente y desestructurado, dependiendo más bien de la desorganización social que experimente en forma de movilidad geográfica de los habitantes, mucha e inestable población de paso, recalificaciones constantes del suelo y especulación urbana para expulsar a los moradores, casas viejas y de renta antigua que se alquilan a grupos de inmigrantes, déficit en infraestructuras y capital social en forma de escuelas y otros servicios comunitarios, pocas oportunidades laborales, etc. En estos barrios de gran desorganización social, pueden imperar las subculturas de la violencia y de la droga.

2 La “distinción social” es un concepto utilizado por Bourdieu para significar que los grupos de más poder tenderán a distinguirse de los menos poder y más infravalorados, mientras que los de menos poder tenderán a querer parecerse y a aspirar al mundo social de los de más poder. También los de menos poder pueden recurrir a la distinción social mediante mecanismos de protección que resaltan que son “mejores personas”, “son pobres, pero honrados”, etc., que aluden a lo que Younis (2000) llama “capital de personalidad”.

1.1.1. La Estructura Social de Canarias y San Antonio - El Polvorín

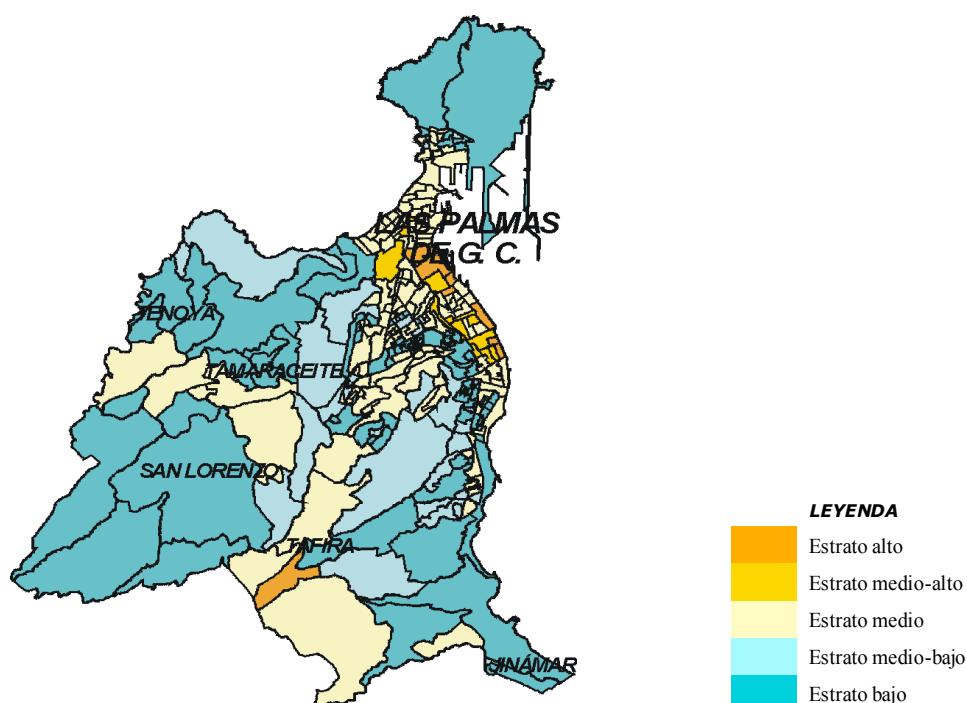
Los datos estadísticos nos informan (ISTAC, INE) que la pobreza tiene en Las Palmas de Gran Canaria un peso específico importante, que los estratos que predominan son los estratos medio-bajo y bajo (ver Gráfico 1 y Tabla 1), y que es en los barrios donde se concentran estas dos variables que ya determinan las características de los mismos dentro de lo que a precariedad se refiere. Si a ello unimos que el peso del empleo está en el sector terciario, con predominio de los trabajos más “duros”, estamos hablando de un aumento de dicha precariedad que se suma a una patente economía sumergida con trabajos todavía más “duros”.

La mayor parte de las personas que viven en estos barrios tienen un nivel de formación bajo. Según el ISTAC, algo más del 50% o no acaban sus estudios o consiguen sólo el título de la ESO. Entre esta población está la población joven, con un futuro marcado por la precariedad del trabajo y con pocas perspectivas de elegir un trabajo digno.

En el siguiente gráfico sobre estratos sociales en Las Palmas de Gran Canaria observamos que el estrato dominante, como hemos dicho, es el estrato medio-bajo y bajo y viene representado por el color azul claro y azul oscuro que se extiende como una gran marea interior por casi todo el mapa de la ciudad. El resto de los estratos abundan menos, pero el menos que abunda es el estrato alto (color ocre), lo que quiere decir que la riqueza está en manos de unos pocos, y la inmensa mayoría sobrevive como puede. El estrato medio (color beige) debe soportar el peso de las deficiencias de los sectores más bajos (ISTAC, 1996).

GRÁFICO 1

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
ESTRATO SOCIAL PREDOMINANTE POR SECCIONES. EPC96.



Como ejemplo de lo que ocurre a nivel general y que hemos observado en el gráfico anterior, en la Tabla 1 se aprecia que en el barrio de San Antonio-El Polvorín los estratos sociales mayoritarios se sitúan entre los estratos medio-bajos y bajos. Son datos de 1996, pero los únicos disponibles y que no han sido actualizados por el Gobierno de Canarias, pues de hecho múltiples tablas y estudios han sido borrados del ISTAC (Instituto Canario de Estadística), dejando desmantelado este servicio tan útil para los investigadores y para el conocimiento de la realidad de la Estructura Social Canaria.

Debemos subrayar que la población de El Polvorín aparece en las estadísticas unida a la población de San Antonio, situación que dificulta o podría difuminar la gran presencia de los habitantes que pertenecen a los estratos más bajos de esta zona, dado que existe una parte de los habitantes de San Antonio que pertenecen a la clase media-alta y alta y que convive a pocos metros con los estratos más bajos de El Polvorín. Esta situación provocaría, por otra parte, la comparación descarnada y perversa de los recursos de unos y de otros, pues es un lugar donde se acentúan las diferencias sociales y el “choque” para los más desfavorecidos es evidente. Aún así, las cifras indican claramente cuál es la clase predominante.

TABLA 1. HOGARES SEGÚN ESTRATO SOCIAL, POR BARRIOS.

FUENTE: ISTAC, 1996

BARRIOS	TOTAL	ESTRATO SOCIAL					
		Alto	Medio-alto	Medio	Medio-bajo	Bajo	No clasificables
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA	102.959	6.182	11.548	28.085	29.682	25.384	2.078
ALCARAVANERAS	4.336	437	895	1.366	1.019	510	109
ALMATERIALCHE	1.119	25	66	323	368	321	16
ALTAVISTA	640	65	101	162	159	149	4
BALLENA (LA)	706	9	48	173	197	277	2
BATÁN (EL)	975	20	46	313	317	269	10
CANALEJAS	2.538	472	613	657	527	201	68
CASABLANCA I	1.041	19	92	330	338	253	9
CASABLANCA III	1.067	42	146	406	267	185	21
CHUMBERAS	1.453	21	97	447	483	389	16
CIUDAD DEL MAR	1.374	341	376	353	175	100	29
CIUDAD JARDÍN	1.485	416	388	356	171	105	49
CUEVAS TORRES	1.043	23	80	434	317	180	9
ESCALERITAS	7.668	633	1.252	2.366	1.927	1.365	125
FERIA (LA)	3.923	72	278	1.300	1.201	1.015	57
FINCAS UNIDAS	1.269	134	252	388	283	186	26
GILES (LOS)	1.161	6	36	179	426	495	19
GUANARTEME	8.025	667	1.384	2.534	2.007	1.278	155
HOYA DE LA PLATA	639	9	32	178	199	207	14
HOYOS (LOS)	350	25	41	99	73	105	7
ISLETA (LA)	6.962	158	526	1.742	2.293	2.130	113
JINÁMAR	1.385	2	14	223	397	708	41
LASSO (EL)	669	1	9	157	235	250	17
LOMO APOLINARIO	590	10	28	162	184	195	11
LOMO BLANCO	1.739	26	66	413	599	596	39
LUGO	2.634	309	492	791	592	393	57
MARZAGÁN	656	16	41	171	213	210	5
MILLER	3.173	51	279	1.019	1.000	770	54

TABLA 1. HOGARES SEGÚN ESTRATO SOCIAL, POR BARRIOS.

FUENTE: ISTAC, 1996

MONTAÑETA (LA)	555	19	33	158	178	161	6
PATERNA (LA)	2.598	25	86	694	833	858	102
PEDRO HIDALGO	966	3	27	237	329	348	22
REHOYAS (LAS)	4.650	32	100	943	1.714	1.788	73
SAN ANTONIO-EL POLVORÍN	638	65	144	165	139	115	10
SAN CRISTÓBAL	311	2	9	58	122	112	8
SAN FRANCISCO-SAN NICOLÁS	1.257	23	43	229	468	473	21
SAN JUAN-SAN JOSÉ	2.502	17	79	531	887	939	49
SAN LORENZO	934	13	40	185	306	375	15
SAN ROQUE	964	11	38	265	339	288	23
SANTA CATALINA-CANTERAS	5.253	531	916	1.523	1.364	706	213
SANTA MARGARITA	115	32	29	34	12	6	2
SCHAMANN	5.463	139	441	1.619	1.799	1.386	79
TAFIRA ALTA	800	251	199	177	103	49	21
TAFIRA BAJA	746	54	78	211	195	179	29
TAMARACEITE	3.618	36	169	738	1.127	1.505	43
TARAHALES (LOS)	742	11	45	197	235	240	14
TENOYA	1.239	19	52	263	426	465	14
TORRES (LAS)	1.332	14	62	336	463	436	21
TRES PALMAS	445	5	9	108	162	146	15
TRIANA	3.005	623	742	762	483	297	98
VEGA DE SAN JOSÉ	3.426	60	202	903	1.183	1.032	46
VEGUETA	1.447	177	263	411	377	170	49
ZÁRATE	1.333	11	64	296	471	468	23

En conclusión, San Antonio-El Polvorín, sigue la misma tónica que en el resto de las islas en general y de Gran Canaria en particular: un alto porcentaje de clase baja forma su base social. Siguiendo los datos recogidos en el estudio del ISTAC (1996), <<Estructura Social de Canarias>>, podemos exponer dos tablas de comparaciones donde se evidencie esta realidad. En la Tabla 2 observamos que en Europa la distribución entre clases sociales es menos distante entre una y otra. Pero, como matiza el mencionado estudio del ISTAC, las diferencias serían todavía más acentuadas si se tuviera en cuenta lo siguiente:

El conjunto europeo distribuye más equilibradamente la Estructura Social. La clase baja europea es 10 puntos porcentuales inferior a la proporción de la clase baja canaria, y, consecuentemente, las clases medias y altas europeas son más voluminosas. Repárese en que el conjunto europeo incluye países con fuerte presencia de clases bajas, como Portugal, España, Grecia e Italia, y por eso, la media europea no se distancia mucho. Si la comparación se hiciera exclusivamente sobre países centroeuropeos como Alemania, Bélgica, Holanda y Dinamarca, el resultado es que la clase baja canaria representa el doble que la de estos países. (ISTAC, 1996: 7)

TABLA 2. COMPARATIVO DE CLASES SOCIALES ENTRE CANARIAS Y EUROPA

CLASE SOCIAL	CANARIAS 1996	EUROPA (1992-95)
Clase Alta	15%	18,50%
Clase Media	32%	38,30%
Clase Baja	51,20%	39,80%

Si la comparación la realizamos con España, Canarias presenta un desequilibrio mayor en su estructura social, dando lugar a una polarización grande entre los que están arriba y los que están abajo, pues la clase baja representa más del doble en Canarias (Tabla 3).

TABLA 3. COMPARATIVA DE CLASES SOCIALES ENTRE CANARIAS Y ESPAÑA

CLASE SOCIAL	CANARIAS 1996	ESPAÑA 1996
Clase Alta	4,50%	6,10%
Clase Media-Alta	10,50%	14,40%
Clase Media	32%	40,70%
Clase Media-Baja	27,10%	26%
Clase Baja	24%	12,80%

Por otro lado, entrándonos en las edades que componen la población de San Antonio-El Polvorín, y guiándonos por la Tabla 4, destacaríamos lo siguiente.

TABLA 4. POBLACIÓN POR EDADES DEL BARRIO DE SAN ANTONIO-EL POLVORÍN

EDADES/AÑOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
0-4	41	38	79
5-9	53	44	97
10-14	30	58	88
15-19	49	45	94
20-24	41	51	92
25-29	56	56	112
30-34	74	34	108
35-39	73	45	118
40-44	85	60	145
45-49	79	55	134
50-54	76	44	120
55-59	39	27	66
60-64	28	25	53
65-69	22	30	52
70-74	38	45	83
75-79	21	36	57
80-84	13	25	38
85-89	5	11	16
90-94	2	9	11
95-99	0	2	2
>=100	0	0	0
TOTAL	825	740	1565

Fuente: Elaboración propia con datos del Padrón Municipal (junio 2008) del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria

Si elaboráramos la pirámide de población por edad en base a la Tabla 4, observaríamos que se ensancharía en el medio adquiriendo lo que los expertos llaman la forma “espicada”, lo que significa que el barrio San Antonio-El Polvorín tiene una población juvenil importante y en edad de trabajar. Este empuje se observa desde los 15 años en adelante, observándose la fuerte estabilidad del índice

poblacional hasta cerca de los 54 años. El 19,04% de los habitantes del barrio tiene entre 15 y 29 años, pero también tiene una población adulta importante, entre 30 y 49 años, el 32,26%, que supuestamente tendría como fin mantener a otra parte de la población, es decir, a la población infantil entre 0 y 14 años (17,03%) y los mayores más dependientes. Como dice el ISTAC (1996), los estratos sociales más bajos de la sociedad tienen un número importante de habitantes dependientes o con ayudas de sobrevivencia del Estado o, en el peor de los casos, que no obtienen ni siquiera ningún tipo de ayudas.

El predominio de la población juvenil es un rasgo significativo de Canarias en general. Esto va a tener un efecto importante con el mercado de trabajo porque es una parte de la población que va exigiendo un puesto de trabajo para su subsistencia frente a las estrecheces que este propio mercado ofrece, sobre todo en la actualidad en que todo "se recorta". En el caso del barrio San Antonio-El Polvorín, las consecuencias son más que evidentes, sobre todo porque es un barrio bastante azotado históricamente por la escasez de recursos y por los altos índices de paro y de economía sumergida.

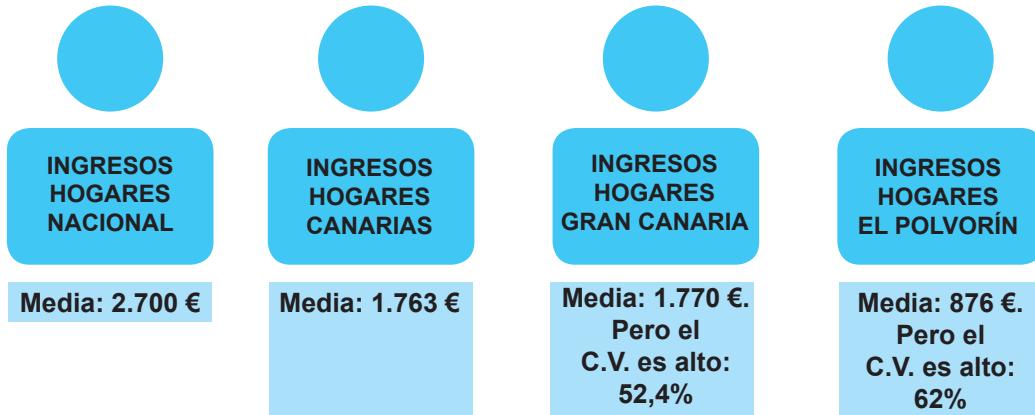
La situación social y económica de San Antonio-El Polvorín es alarmante por la falta de medios para solventar la pobreza, a pesar del cambio de imagen que se le hizo al barrio hace unos años, aún sigue sin completarse muchos servicios básicos necesarios para sobrevivir. Ciertamente, ha habido un cambio en el aspecto del barrio por la edificación de algunas viviendas, pero hay elementos sociales que continúan siendo constantes, como la baja cualificación, el alto índice de paro, el índice de pobreza, dificultad para llegar a final de mes, y que están requiriendo una urgente intervención. Se ha cambiado el contorno pero no el contenido. Sabemos que existen centenares de personas que no tienen para comer el día a día (La Provincia, 4-8-2012) que en una población tan pequeña (1565 habitantes) se hace bastante significativo.

Hay que destacar la iniciativa y contribución de los vecinos del barrio por la recuperación del mismo, su lucha constante para conseguir algunos logros, ya que no solamente ha sido iniciativa de los estamentos oficiales.

1.1.2. Los ingresos económicos

Tomando como fuente los datos del estudio del Cabildo de Gran Canaria <<Ciudadanía Joven de Gran Canaria entre 15 y 29 años>> (Younis, 2009-2010), podemos comparar los ingresos medios de los hogares de familia a nivel nacional, de Canarias, de Gran Canaria y El Polvorín (Figura 1).

Figura 1. Media comparada de ingresos por hogar España, Canarias, Gran Canaria y El Polvorín.



Como se puede comprobar, los ingresos medios de los ciudadanos y ciudadanas de El Polvorín son más precarios comparativamente con el resto. Es más, la polarización social es muy elevada. Esta polarización se observa en cómo el C.V. (Coeficiente de Variación) de los hogares de Gran Canaria es alto (más del 50% de variación), lo que denota que existen diferencias sociales en ingresos: pocos tienen mucho y muchos tienen poco. Pero es aún más alta esta polarización en El Polvorín.

Tomando en cuenta los ingresos económicos (Tabla 5), se aprecia que el 62,6% ingresa un máximo de 900 euros mensuales. De estos, el 29,14% solamente alcanzan hasta 600 euros y el 9,4% ingresan 300 euros o menos. A partir de 900 euros y hasta 1200 tenemos al 18,45% de la muestra. Ya a partir de dicha cantidad el porcentaje baja hasta casi el 19%. Si se tiene en cuenta que en el mismo hogar más del 50% conviven 4 personas o más y que incluso casi el 12% de los hogares conviven 6 o más personas, las entradas económicas están en el límite.

TABLA 5. INGRESOS MENSUALES EN EL HOGAR			
Código	Significado	Frecuencias	%
1	Menos o igual a 300	53	9,14
2	De 301 a 600	169	29,14
3	De 601 a 900	141	24,31
4	De 901 a 1200	107	18,45
5	De 1201 a 1800	49	8,45
6	Más de 1800	61	10,52
Total frecuencias		580	100,00

Si nos fijamos en la Tabla 6, las familias con personas dependientes al cuidado son las que en general tienen menos ingresos mensuales.

TABLA 6. INGRESOS MENSUALES EN EL HOGAR SEGÚN PERSONAS DEPENDIENTES AL CUIDADO

Personas dependientes al cuidado		Total muestra		Menos o igual a 300		De 301 a 600		De 601 a 900		De 901 a 1200		De 1201 a 1800		Más de 1800	
Código	Categorías	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra
1	Ninguna	462	79,66	32	60,38	130	76,92	117	82,98	86	80,37	44	89,80	53	86,89
2	1 persona dependiente	94	16,21	17	32,08	33	19,53	18	12,77	16	14,95	4	8,16	6	9,84
3	2 personas dependientes	19	3,28	3	5,66	5	2,96	5	3,55	4	3,74	1	2,04	1	1,64
4	De 3 a más personas dependientes	5	0,86	1	1,89	1	0,59	1	0,71	1	0,93	0	0,00	1	1,64
	TOTAL	580	100,00	53	100,00	169	100,00	141	100,00	107	100,00	49	100,00	61	100,00

Con datos de Cáritas Diocesana, las personas que reciben ayuda a través de la parroquia, especialmente alimentos, 35 son nacionales y 4 extracomunitarios. La mayoría son mujeres y viudas (29 mujeres y 10 hombres). La mayoría solamente con estudios primarios o que no saben leer y escribir (10 no saben leer ni escribir, 22 tienen estudios primarios, 2 tienen estudios de Secundaria y 2 estudios de formación profesional. De ellos, 22 no reciben ningún ingreso, 7 reciben pensiones contributivas de la Seguridad Social, y, 10, pensiones no contributivas.

1.1.3. Los niveles de formación

El nivel de estudios de los habitantes de El Polvorín, Canarias y España se puede ver en la Tabla 7. El bajo nivel de instrucción es palpable, sobre todo porque el analfabetismo es muy superior al resto de comparativas (España y Canarias). En el nivel de los estudios primarios terminados y de EGB/Primer Ciclo de la ESO, El Polvorín se iguala más al nivel de Canarias (siempre inferior a nivel nacional), pero en el resto de cifras la diferencia es notoria, quedando muy por debajo del resto de las comparativas.

Por otra parte, las mujeres de El Polvorín muestran en términos generales un nivel educativo mejor que los hombres en los tramos superiores. En Formación Profesional y módulos profesionales se localiza más la “clientela” masculina, pero la diferencia con las mujeres sigue a la saga por 1,5 puntos (12,7% frente al 11,2%), que puede decirse que probablemente con el tiempo se igualarán, dado el sostenido incremento del nivel educativo femenino (en esta encuesta, ellas, más que ellos, se dedican a estudiar). Los estudios superiores y el COU/Bachillerato llevan, eso sí, nombre de mujer, aunque sin diferencias ostentosas con los hombres.

TABLA 7. INE, 2005. NIVEL DE ESTUDIOS COMPARADO ENTRE CANARIAS, ESPAÑA Y EL POLVORÍN ESTUDIOS TERMINADOS DE 16 Y MÁS AÑOS POR PORCENTAJES. FUENTE: INE. INDICADORES SOCIALES. 2010.

		Analfabetos / Sin estudios	Estudios Primaria	EGB/ESO (1 ^a etapa)	BUP/ESO (2 ^a etapa)	Estudios Superiores	Formación profesional /módulos profesionales	COU/ Bachillerato
España	Total	2,2	31,18	24,9	19,2	21,6	-	-
	Hombres	1,3	29,5	27	19,6	22	-	-
	Mujeres	2,9	34	22,8	18,8	21,2	-	-
Canarias	Total	2,6	28,5	27,7	21,4	19,4	-	-
	Hombres	2,0	27,7	29,0	21,4	19,3	-	-
	Mujeres	3,3	29,3	26,3	21,4	19,4	-	-
El Polvorín	Total	11,9	22,93	29,31	11,21	3,79	11,90	8,97
	Hombres	9,42	20,29	33,33	12,32	3,62	12,68	8,33
	Mujeres	14,4	25,33	25,66	10,20	3,95	11,18	9,54

1.1.4. La situación laboral

En España, las principales fuentes y datos sobre la estructura de la población según su situación laboral son varias, aquí utilizaremos la EPA³ del tercer trimestre de 2011, la más reciente disponible. En la Tabla 8 se muestran las tasas porcentuales de actividad y paro de la población entre 16 y 64 años, diferenciados por sexo según totales nacionales y de Canarias, la que hemos agregado los resultados de El Polvorín de esta encuesta.

TABLA 8. ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA. TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO DE LA POBLACIÓN DE 16 A 64 AÑOS POR SEXO (2011). UNIDADES: PORCENTAJE

	Tasa de actividad de la población de 16 a 64 años			Tasa de paro de la población de 16 a 64 años		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres
				Total Nacional	Canarias	El Polvorín
	74,92	81,79	67,97	21,65	21,17	22,23
	74,77	81,55	67,85	29,74	29,34	30,23
	31,32	34,35	28,36	47,17	53,05	41,42

Como se puede comprobar, la situación laboral de los ciudadanos de El Polvorín no puede ser más dramática. Canarias y España están muy igualadas en cifras totales, pero la tasa de actividad de El Polvorín es nada menos que casi un 43,6% más baja. En cuanto a las tasas de paro, Canarias es superior a España unos 8 puntos (8,1%). El Polvorín tiene una tasa de paro superior que llega a una diferencia del 17,4% con respecto a Canarias y de 25,55% con respecto a la tasa nacional.

Como nuevamente se puede comprobar, las mujeres están peor situadas en tasas de actividad, no así en las de paro, pero ello es debido probablemente a dos razones: a) las mujeres están más dedicadas a las laborales del hogar (16,42%) que los hombres (0,76%) y b) ellas, más que ellos, se dedican a estudiar (8,2% frente a 6,8%)

En términos absolutos y porcentuales, la Tabla 9 muestra los resultados para la situación laboral de nuestros encuestados. Los parados aumentan hasta el 43,28%. Si a ello sumamos los jubilados/pensionistas, casi un 13%, es perceptible que pueden constituir el único ingreso económico en el hogar. Si a los parados sumamos las personas que hacen labores del hogar, no hay ingresos por parte del 51,56% de los encuestados.

3 Encuesta de Población Activa. Consultado en <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0311.pdf>

TABLA 9. ¿CUÁL ES SU SITUACIÓN LABORAL EN LA ACTUALIDAD?

Significado	Frecuencias	%
Trabajador o trabajadora en activo	166	28,62
Estudio	40	6,90
Estoy en paro cobrando desempleo	130	22,41
Estoy en paro sin cobrar desempleo	121	20,86
Haciendo labores del hogar	48	8,28
Jubilado / pensionista	75	12,93
Total frecuencias	580	

En cuanto al género y la situación laboral (Tabla 10), volvemos a encontrar un peor posicionamiento de las mujeres. Esto contrasta con nuestros resultados de el barrio de El Lasso (Younis, 2012), donde las mujeres estaban mejor situadas que los hombres. Sin embargo, en términos generales, El Polvorín vive una peor situación global en comparación con El Lasso. ¿Son las mujeres las salvadoras en los barrios más precarios de la ciudad? ¿Existe relación entre nivel de exclusión social del barrio y la ocupación laboral mayor de las mujeres? Son cuestiones que solamente podemos enunciar y tenerlas en cuenta en relación al debate entre economía y género.

TABLA 10. GÉNERO Y SITUACIÓN LABORAL

Situación laboral en la actualidad		Total muestra		Señale si es hombre o mujer			
				MUJER		HOMBRE	
Código	Categorías	Frecuencias	% s/ muestra	Frecuencias	% s/ muestra	Frecuencias	% s/ muestra
1	Trabaja	166	28,62	76	25,00	90	32,61
2	Estudia	40	6,90	22	7,24	18	6,52
3	Desempleo	251	43,28	112	36,84	139	50,36
4	Labores de hogar	48	8,28	46	15,13	2	0,72
5	Jubilado / pensionista	75	12,93	48	15,79	27	9,78
	TOTAL	580	100,00	304	100,00	276	100,00

Y en la Tabla 11 podemos apreciar claramente que los que tienen más estudios tienen más posibilidades de estar empleados.

TABLA 11. NIVEL DE ESTUDIOS Y SITUACIÓN LABORAL

Situación laboral en la actualidad		Total muestra		ESTUDIOS							
				Sin estudios o primarios		ESO (1er. y 2º Ciclo)		Bachillerato/ COU/Módulos		Estudios Universitarios	
Código	Categorías	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra
1	Trabaja	166	28,62	36	17,82	70	29,79	48	39,67	12	54,55
2	Estudia	40	6,90	2	0,99	14	5,96	21	17,36	3	13,64
3	Desempleado	251	43,28	80	39,60	123	52,34	43	35,54	5	22,73
4	Labores de hogar	48	8,28	29	14,36	12	5,11	6	4,96	1	4,55
5	Jubilado / pensionista	75	12,93	55	27,23	16	6,81	3	2,48	1	4,55
	TOTAL	580	100,0	202	100,0	235	100,0	121	100,0	22	100,0

1.1.5. El número de hijos

Por Comunidades Autónomas, Canarias y Murcia son los hogares más numerosos, con una media superior a tres miembros por hogar. No es de extrañar, pues el número de hijos es superior comparativamente. La Tabla 12, contrastando con datos a nivel de España, muestra este detalle.

**TABLA 12. NÚMERO DE HIJOS. CIFRAS COMPARADAS ESPAÑA – EL POLVORÍN.
ELABORACIÓN A PARTIR DEL ESTUDIO “LA INFANCIA EN ESPAÑA 2010-2011” (UNICEF, 2011)**

Significado	España	El Polvorín
Un hijo	15,4	25,07
Dos hijos	17,7	35,25
Tres ó más hijos	6	39,69

Nuestra encuesta confirma la convivencia de un número de personas igual o superior a cuatro miembros en los hogares familiares (nada más y nada menos que el 57,7% están en este caso). Es fácil de deducir que si lo relacionamos con el mayor número de hijos de las mujeres de El Polvorín, superior a la de la media nacional, el resultado es el aumento del número de personas conviviendo en el mismo hogar. Este incremento se evidencia aún más, probablemente, por la crisis económica. La crisis ha producido que más miembros familiares se concentren en una misma casa, pues la pérdida de empleo o las hipotecas sin pagar obligan a recomponer el espacio físico de la familia. En la Tabla 12 es fácil comprobar que las parejas de El Polvorín son más prolíficas que el resto de España.

Canarias es la comunidad que presenta mayor número de hijos fuera del matrimonio. Le siguen Baleares, Cataluña y Madrid, según estudio de 2008 de las sociólogas Cristina Brullet y Carme Gómez-Granell (2008) publicado en el libro *Malestares: Infancia, adolescencia y familias*. Dato que confirma también el estudio sobre jóvenes grancanarios realizado para el Cabildo (Younis, 2009). En la Tabla 13 se puede comprobar el alto número de hijos fuera del matrimonio si sumamos solteros y convivencia de hecho (49%), frente al 51% de casados, viudos o separados/divorciados, cuando se trata de un solo hijo. Ya cuando contabilizamos dos hijos este porcentaje se reduce: 24,4% frente al 75,6%. Y en el caso de 3 hijos o más el saldo es de 15,3% frente a 84,9%. Se observa, por otra parte, que, entre los que tienen hijos, las y los solteros que tienen al menos un hijo es un porcentaje relativamente elevado (30,2%).

TABLA 13. NÚMERO DE HIJOS SEGÚN ESTADO CIVIL

¿Cuál es actualmente su estado civil? (señale con una X la que corresponda):		Total muestra		Número de hijos							
				Ninguno		1 hijo		2 hijos		Tres o más hijos	
Código	Categorías	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra
1	Casado/casada	204	35,17	10	5,08	34	35,42	82	60,74	78	51,32
2	Soltera/soltero	242	41,72	169	85,79	32	33,33	23	17,04	18	11,84
3	Viuda/viudo	36	6,21	1	0,51	3	3,13	5	3,70	27	17,76
4	Separado/a o divorciado/a	61	10,52	10	5,08	12	12,50	15	11,11	24	15,79
5	Convivencia de hecho	37	6,38	7	3,55	15	15,63	10	7,41	5	3,29
	TOTAL	580	100,00	197	100,00	96	100,00	135	100,00	152	100,00

El nivel académico correlaciona con tener hijos. Es decir, cuanto menos nivel académico más hijos (Brullet y Gómez-Granell, 2008). El ISTAC (Instituto Canario de Estadísticas) ratifica este dato al decir que son las mujeres sin estudios y analfabetas las que tienen más hijos. También el INJUVE (Instituto de la Juventud de España) confirma esta tendencia a nivel nacional. En el caso de El Polvorín la tendencia es la misma (véase Tabla 14): a menos estudios más hijos.

TABLA 14. NÚMERO DE HIJOS Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LA MUESTRA

Número de hijos		Total muestra		ESTUDIOS							
				Sin estudios o primarios		1 y 2 Ciclo ESO		Bachillerato, Módulos y F.P.		Universitarios	
Código	Categorías	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra
1	Ninguno	197	33,97	28	13,86	92	39,15	64	52,89	13	59,09
2	1 hijo	96	16,55	24	11,88	39	16,60	29	23,97	4	18,18
3	2 hijos	135	23,28	48	23,76	62	26,38	22	18,18	3	13,64
4	Tres o más hijos	152	26,21	102	50,50	42	17,87	6	4,96	2	9,09
TOTAL		580	100,00	202	100,00	235	100,00	121	100,00	22	100,00

1.1.6. El estado civil y las edades

En la Tabla 15 presentamos el estado civil de los encuestados por edades. Como se puede observar, a medida que aumentan las edades hay más casados que solteros. Los que son separados o divorciados también aumentan con las edades, con una bajada a menos a partir de 50 años. La convivencia de hecho tiene su cresta más alta entre los 30 y 34 años (casi un 16%).

Según las estimaciones sobre la población actual por el Instituto Nacional de Estadística (INE) Canarias es, junto a las Islas Baleares, de las Comunidades Autónomas donde menos matrimonios se dan y, por el contrario, encontramos más convivencia de hecho. Los datos confirman esta realidad para los jóvenes grancanarios. De hecho, es el municipio de Las Palmas de Gran Canaria el que destaca de forma clara sobre el resto de municipios de la isla redonda: casi el 13% de los encuestados declaran vivir con sus parejas bajo esta fórmula. En la Tabla 16 se pueden observar estas diferencias en el municipio más poblado de la isla de Gran Canaria.

TABLA 15. ESTADO CIVIL POR EDADES

¿Cuál es actualmente su estado civil? (señale con una X la que corresponda):		Total muestra		Tramo de edad													
				18-24 años		25-29 años		30-34 años		35-39 años		40-44 años		45-49 años		50 o más años	
Cód.	Categorías	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra
1	Casada/o	204	35,17	2	2,35	8	9,88	23	28,05	36	50,70	43	55,84	38	54,29	54	47,37
2	Soltero/a	242	41,72	81	95,29	67	82,72	37	45,12	22	30,99	16	20,78	11	15,71	8	7,02
3	Viuda/o	36	6,21	0	0,00	0	0,00	1	1,22	1	1,41	2	2,60	1	1,43	31	27,19
4	Separado/a o divorciado/a	61	10,52	0	0,00	1	1,23	8	9,76	8	11,27	12	15,58	13	18,57	19	16,67
5	Convivencia de hecho	37	6,38	2	2,35	5	6,17	13	15,85	4	5,63	4	5,19	7	10,00	2	1,75
	TOTAL	580	100,0	85	100,0	81	100,0	82	100,0	71	100,0	77	100,0	70	100,0	114	100,0

TABLA 16. ESTADO CIVIL DE LOS JÓVENES (15-30 AÑOS) DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Significado	Frecuencias	%
Casada/o	118	7,48
Soltero/a	1.237	78,39
Viuda/o	5	0,32
Separados/divorciados	18	1,14
Convivencia de hecho	200	12,67
Total frecuencias	1.578	100,00

Si establecemos las pertinentes comparaciones entre los jóvenes de Las Palmas de Gran Canaria (Tabla 16: recoge de 15 a 30 años) y los jóvenes de El Polvorín (jóvenes entre 18 y 34 años), observamos que en El Polvorín la convivencia de hecho llega hasta el 24,2% de los encuestados entre 18 y 34 años, frente al 12,67% de Las Palmas de Gran Canaria. Aunque los segmentos de edad que se comparan no son homogéneos, es notorio que El Polvorín ofrece una cifra comparativamente alta.

1.1.7. *El régimen de vivienda y el tiempo viviendo en el barrio*

En la Tabla 17 podemos ver que el 36,5% de los encuestados dice poseer la vivienda en propiedad por haberla pagado e, igualmente en propiedad, quien dice haberla recibido en herencia o donación (17,1%) o bien por autoconstrucción (3,45%) Esto significa que tienen una vivienda en propiedad el 57,1% de los encuestados. El resto no la tiene en propiedad y, de hecho, una cantidad nada desdeñable tiene todavía una hipoteca pendiente (16,2%).

TABLA 17. RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA

Código	Significado	Frecuencias	%
1	En propiedad por compra, totalmente pagada	212	36,55
2	En propiedad por compra, con pagos pendientes (hipotecas...)	94	16,21
3	En propiedad por herencia o donación	99	17,07
4	En alquiler	66	11,38
5	Cedida gratis o a bajo precio por otro hogar, la empresa...	87	15,00
6	En propiedad por autoconstrucción	20	3,45
7	Otra forma	2	0,34
	Total frecuencias	580	100,00

Y en la Tabla 18 encontramos una distribución del tiempo viviendo en el barrio. Como se puede observar, los primeros tramos son los que encierran el mayor porcentaje y luego va decreciendo. La media es de 24 años, aunque con una desviación de 15 años aproximadamente.

TABLA 18. TIEMPO QUE LLEVA VIVIENDO EN EL BARRIO

Código	Significado	Frecuencias	%
1	De 0 - 10 años	131	22,59
2	De 11 a 20 años	128	22,07
3	De 21 a 30 años	127	21,90
4	De 31 a 40 años	108	18,62
5	Más de 40 años	86	14,83
	Total frecuencias	580	100,00

Como se comprueba por la Tabla 19, los que más tiempo llevan viviendo en el barrio son los que tienen la vivienda en propiedad. Hipotecados están los que llevan menos tiempo. Por herencia o donación son también los que llevan menos tiempo, probablemente llegados en la oleada de cambios que sacudieron la reconstrucción del barrio. En alquiler también están los más recién llegados. Cedida gratis o a muy bajo precio también se incrementa con los años viviendo en el barrio, con un punto de inflexión a partir, naturalmente, de los 50 años que es cuando se consolidan las propiedades y tenencias por donaciones, etc. De autoconstrucción son los que llevan más tiempo en el barrio, aunque son los menos.

TABLA 19. RÉGIMEN DE PROPIEDAD DE LA VIVIENDA Y TIEMPO VIVIENDO EN EL BARRIO

Régimen de tenencia de la vivienda (señale según sea su caso):		Total muestra		Tiempo que lleva viviendo en el barrio									
				De 0 - 10 años		De 11 a 20 años		De 21 a 30 años		De 31 a 40 años		Más de 40 años	
Cód.	Categorías	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra	Frec.	% s/ muestra
1	En propiedad por compra, totalmente pagada	212	36,55	28	21,37	43	33,59	58	45,67	40	37,04	43	50,00
2	En propiedad por compra, con pagos pendientes (hipotecas...)	94	16,21	34	25,95	33	25,78	14	11,02	8	7,41	5	5,81
3	En propiedad por herencia o donación	99	17,07	22	16,79	16	12,50	19	14,96	26	24,07	16	18,60
4	En alquiler	66	11,38	27	20,61	13	10,16	11	8,66	10	9,26	5	5,81
5	Cedida gratis o a bajo precio por otro hogar, la empresa...	87	15,00	18	13,74	18	14,06	19	14,96	20	18,52	12	13,95
6	En propiedad por autoconstrucción	20	3,45	1	0,76	5	3,91	6	4,72	4	3,70	4	4,65
7	Otra forma	2	0,34	1	0,76	0	0,00	0	0,00	0	0,00	1	1,16
	TOTAL	580	100,0	131	100,0	128	100,0	127	100,0	108	100,0	86	100,0

1.2. Breve marco teórico y conceptual

1.2.1. Apoyo social comunitario: integración, participación y apoyos sociales formal e informal

El interés del estudio reside en reflejar que la participación e integración en una comunidad es una actitud subjetiva muy relacionada con el sentimiento de pertenencia a esa comunidad, que, de ser positivo, da lugar a un mayor sentido de identidad del barrio o comunidad humana en la que se vive.

Por otro lado, la integración en el barrio y la participación en la vida del mismo es un sentimiento que también está relacionado con la percepción de recibir apoyo social de los sistemas formales (centro educativo, centros de salud, etc.) e informales (parroquia, asociación de vecinos, comisión de fiestas, clubes culturales o sociales de cualquier tipo, etc.) que forman una red social donde los individuos pueden obtener apoyo social cuando lo necesitan.

De este modo, sentir el barrio donde uno vive como algo propio, identificarse con la comunidad en la que transcurre la vida de uno o percibir que se es importante para los demás y que las propias opiniones son bien recibidas por las personas que comparten nuestra vida, constituye un índice de integración social en el contexto social y comunitario.

El grado de participación e implicación de una persona en la vida social de la comunidad es particularmente importante porque cualquier cambio o mejora del barrio, sea social o de tipo material, depende de estos dos factores. Esto va a estar en función del grado en el que el individuo se sienta identificado y comprometido con el lugar donde vive y quiera mejorarlo en todos los sentidos. Ello es posible si las vidas personales están soportadas sobre una red social que provea de apoyos sociales suficientes.

De las redes sociales extrae la persona el apoyo social que potencialmente puede o podría recibir por parte de los demás. Es un proceso circular que se retroalimenta a sí mismo, pues el sujeto que se integra y participa en la comunidad crea, a su vez, ocasiones para que otros se integren y participen con ilusión colectiva.

En definitiva, entre todos los habitantes del barrio, mediante sus interacciones sociales repetidas en el tiempo, se crea un clima moral. Clima moral (Kohlberg, 1992) es un concepto que se refiere a algo más que la moralidad individual de una persona, planteando que los comportamientos morales tienen que ver con el clima psicosocial (alto índice de paro, menudeo de droga, escaso nivel de asociacionismo, pocas infraestructuras colectivas, pocos o insuficientes servicios sociales, abandono de las autoridades, limpieza, etc.) que influye en las emociones, la identidad comunitaria y los pensamientos de los individuos. Kohlberg dirá que la interacción social influye en el desempeño individual de las personas, en sus tareas y comunicaciones cotidianas.

Una parte importante de la creación del clima moral depende de las instituciones. Cuando las promesas y las buenas intenciones de los políticos no corresponden a lo que se dice y se hace, surge el desencanto y la desconfianza hacia las instituciones, potenciando el malestar y el individualismo del “sálvese quien pueda”.

El clima moral, proyectado como normas colectivas y un sentido de comunidad, facilita o dificulta la interiorización del sentido del nosotros y condiciona las acciones morales individuales,

pues al carecer de un Nosotros cohesionador dificulta la percepción de normas y valores que, compartidos, facilitan la vida y la convivencia.

La creación de un clima moral significa la presencia de relaciones de ayuda, de apoyo social recibido, percibido y emitido; la presencia de proyectos y objetivos comunes; de confianza en la vecindad; de cuidado mutuo y convivencia facilitada; de sentimientos de necesaria communalidad compartida, etc. Todas estas relaciones contribuyen a que las personas establezcan entre sí un clima moral del barrio que redunda en la integración, participación y provisión de apoyo social estable.

Apuntar que el concepto de apoyo comunitario refleja un nivel más amplio que el apoyo social recibido en las redes primarias de la familia, los amigos y las personas más próximas afectivamente al sujeto. El sentido y sentimiento de comunidad abarca relaciones sociales de apoyo más amplias y que implican a las grandes estructuras sociales, comunitarias o colectivas, donde las personas desarrollamos nuestra vida en común.

Existe un concepto abarcador para los conceptos anteriores que se ha denominado *Capital Social*. El capital social se refiere a la riqueza de las redes sociales, redes relationales, asociaciones, organizaciones de iniciativa social, niveles de participación social, apoyo social, capital relacional y capital asociativo con que cuenta una determinada comunidad, barrio o sociedad y que son fundamentales para su desarrollo integral. James Coleman (1990) utilizó el término capital social para describir un recurso de individuos que emerge de sus “lazos sociales”, y Pierre Bourdieu (1998) lo usó para referirse a las ventajas y oportunidades que obtienen las personas al ser miembros de ciertas comunidades. El capital social permite que una sociedad opere efectivamente. Esto incluye factores intangibles tales como valores, normas, actitudes, confianza, redes, y semejantes.

Una mirada de conjunto nos permite ver un esquema de cuatro instantáneas trabadas y relacionadas entre sí:



1.2.2. Actitudes de cambio y personalidad social de los individuos

En este estudio también hemos abordado la cuestión de las actitudes de cambio como base de la personalidad social de los individuos. Por ejemplo, hay personas que creen que mejorar sus circunstancias se puede hacer mediante el voto a partidos políticos o ingresando en algún partido o sindicato, mientras que otros aceptarán como más apropiado para ellos hacerse escuchar mediante protestas colectivas y manifestaciones en la calle.

Si queremos intervenir en una comunidad o barrio, la relación entre apoyo social comunitario y personalidad social ayuda a diagnosticar las dinámicas actitudinales correlativas a

diversos modelos de personalidad que nos vamos a encontrar para participar en la mejora de las condiciones de vida de la comunidad.

El término personalidad social corresponde más a una configuración de actitudes que al concepto tradicional de rasgos individuales de carácter. Es así como es utilizado en por Heap, Shaun Hargreaves; Hollis, Martin; Lyons, Bruce; Sugden, Robert y Weale, Albert (1992), en cuanto modelos de actitudes configurados a partir del momento histórico actual de hegemonía de una economía neoliberal.

1.2.3. Zonas de exclusión social y de integración social como expresión del conflicto social

El concepto de exclusión social requiere una mínima aclaración, pues su filiación se puede relacionar con otros conceptos como los de anomia y alienación. Una descripción de estos conceptos y otros semánticamente cercanos se describen brevemente a continuación, pues tienen relación con el apoyo social comunitario:

a) Alienación. El término significa, literalmente, “sin lazos” y hace referencia a una sensación de alejamiento y separación de los demás. Una persona alienada se siente como un “extraño”, como alguien sin conexión con su sociedad, comunidad, barrio o grupo social alguno. Una persona discriminada puede sentirse “extrañada”, es decir, alienada de los demás. Un grupo social, por ejemplo, se considera alienado respecto a los beneficios que un modelo de desarrollo social proporciona desigualmente a sus miembros. Esta sensación de alienación tiene que ver, en muchos casos, con las burocracias que evolucionan en las organizaciones. Las burocracias son, a menudo, necesarias para hacer frente a grandes grupos sociales de forma justa y eficaz, pero son también impersonales y generan sensación de alienación.

b) Anomia. Hace referencia a la existencia de un ambiente social donde las normas son difusas, poco claras o que no se comprenden bien, donde los individuos no saben bien a qué atenerse para juzgar la adecuación de su comportamiento a las normas establecidas. El poder y las instituciones emiten señales poco claras respecto a lo que debe considerarse “normal” y aceptable. Esto suele suceder especialmente durante períodos de cambio social o de transiciones ecológicas.

No entraremos aquí en más detalles, más que para decir que la exclusión y la integración social son dos caras de la misma moneda y que uno de sus componentes psicosociales es la sensación de alienación y anomia de los sujetos que experimentan situaciones de exclusión social. De hecho, las actitudes de cambio fatalistas pueden constituir una importante reacción psicológica de las personas en situaciones objetivas de exclusión social.

La integración o inclusión alude a las posibilidades que un individuo tiene de participar en la distribución de recursos (materiales o simbólicos: véase más adelante la aportación de Nancy Fraser) y en la toma de decisiones como ciudadano de derechos y obligaciones, de modo que evite el aislamiento. Sería este aislamiento del ejercicio de una ciudadanía plena, en derechos y obligaciones, lo que llevaría a la exclusión social.

La exclusión social se sitúa en el eje de los conflictos sociales, lo que significa remitirse a cuestiones de injusticia y desigualdad social. Como afirma Nancy Fraser (1997: 21-22) en su libro *Justitia Interrupta*, deben distinguirse dos concepciones amplias de la injusticia que, aplicadas a nuestro propósito, dan cuenta de los grandes conflictos sociales que interesan a nuestro estudio que conforman dos espacios de exclusión social:

a) *La injusticia socioeconómica*. La injusticia socioeconómica (violencia estructural), arraigada en la estructura político-económica de la sociedad. Los ejemplos de este tipo de injusticia incluyen la explotación (es decir, la apropiación del usufructo del trabajo propio en beneficio de otros); la marginación económica (esto es, el verse confinado a trabajos mal remunerados o indeseables, o verse negada toda posibilidad de acceder al trabajo remunerado); la privación de los bienes materiales indispensables para llevar una vida digna.

b) *La injusticia cultural o simbólica*. En este caso, la injusticia está arraigada en los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación. Los ejemplos de este tipo de injusticia incluyen la dominación cultural (estar sujeto a patrones de interpretación y comunicación asociados con otra cultura y ser extraños y hostiles a los propios); el no reconocimiento (hacerse invisible a través de prácticas representativas, interpretativas y comunicativas de la propia cultura); y el irrespeto (ser calumniado o menospreciado habitualmente en las representaciones culturales públicas estereotipadas o en las interacciones cotidianas).

Los conflictos sociales son los que se gestan como consecuencia de la distribución desigual de las gratificaciones disponibles por un modelo de bienestar y desarrollo (lo socioeconómico). Por consiguiente, marcan una brecha entre ricos y pobres, integrados y excluidos sociales. El conflicto social, en tanto desigualdad social e injusticia, conecta directamente con una de sus consecuencias más importantes producto de situaciones de conflicto social: la exclusión social.

En definitiva, el conflicto social y su resultado como exclusión social crea clases diferentes de ciudadanos. Pero es que, además, se justifica ideológicamente estas desigualdades a través del discurso y el lenguaje de la inferiorización y la desigualdad, la falta de reconocimiento y el trato desigual, lo que conlleva problemas para constituir una ciudadanía integrada en lo civil, lo social, lo cultural y lo político.

El conflicto social es visto como dificultad de construir ciudadanía. Construir la ciudadanía significa las posibilidades de participación civil, social, económica, política y cultural de todos los sectores de la población. Las gratificaciones y recursos disponibles por un modelo de desarrollo no alcanzan a todos los ciudadanos y ciudadanas por igual, por lo que genera conflictos y dificultades para la realización plena del ejercicio de la ciudadanía. El bienestar (ciudadano) de ciertos sectores sociales, depende del grado de participación que les permita el lugar funcional (posición social) que ocupen en la estructura de la sociedad.

El concepto clásico de ciudadanía propuesto por Marshall (1998) remite a tres grandes dimensiones de la misma, más una de tipo cultural que es más reciente en el ámbito de reflexión de la ciudadanía, donde todas deben ser garantizadas por el Estado, máxima institución mediadora:

- **La civil:** garantiza los derechos civiles y las libertades religiosas, de ideas políticas, derecho a la justicia y a participar en los tribunales, etc.
- **La política:** garantiza la participación democrática y el sufragio, derecho de asociación, intervenir en política.
- **La social:** derechos al bienestar y vinculados a la política social del Estado-nación (educación, sanidad, justicia, trabajo, etc.)
- **La cultural:** reconocimiento de la pertenencia a una comunidad específica (matrimonios homosexuales, multiculturalidad...), derecho a ser diferente (*La ciudadanía cultural como derecho a la diferencia*).

El lugar que se ocupa en la división social del trabajo y la participación en las redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que “cubren” a un individuo ante los riesgos de la existencia, son correlato uno de otro. De ahí que sea provechoso construir tipologías o zonas de la vida social como plantea Robert Castel (2004). La asociación entre “trabajo estable / inserción relacional sólida” caracteriza una zona de integración. A la inversa, la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir la exclusión, o más bien, como lo demuestra Robert Castel (2004; 1997), la desafiliación. La vulnerabilidad social es una zona intermedia, inestable, que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad. El cuadro siguiente nos resume con claridad estas diferentes zonas de cohesión o integración social:

<p>1. El área de integración social que incluye a personas con un empleo estable y fuertes redes sociales.</p>	<p>2. El área de vulnerabilidad que incluye a personas con un empleo estable pero con una débil red social.</p>
<p>3. El área de asistencia que incluye a personas que no están integradas en el mercado laboral pero que se encuentran integradas a través de una sólida red y una activa participación en la vida social.</p>	<p>4. El área de desafiliación que incluye a personas que carecen de empleo y que se mueven en una red social muy frágil.</p>

La característica principal de las personas que viven en el barrio de El Polvorín, en términos de zona de exclusión-integración social, nos invita a plantear una aproximación cuantitativa al lugar que ocupan en las zonas de exclusión-inclusión, siguiendo a Castel:

- **Zona de integración social:** tienen empleo (son activos) y puntuaciones altas en apoyo social comunitario.
- **Zona de vulnerabilidad:** tienen empleo, pero las puntuaciones en apoyo social comunitario son bajas.
- **Zona de asistencia:** no tienen empleo, pero tienen puntuaciones altas en apoyo social comunitario.
- **Zona de desafiliación:** no tienen empleo y también carecen de apoyo social comunitario.

Los indicadores apuntados por Castel pueden ser acompañados de otros indicadores de exclusión-integración social. En este sentido, hemos dispuesto conjugar dos formas de cálculo:

- a) Un primer cálculo sigue fielmente a Castel. El cálculo de las medias aritméticas de las variables subjetivas y objetivas siguientes: *situación laboral* y *apoyo social comunitario* (véase cuadro 1 para el cálculo).
- b) Un segundo cálculo incorpora, además de los indicadores o variables recogidas por Castel, otros indicadores y que listamos también en el cuadro 1.

CUADRO 1. VARIABLES Y PUNTUACIONES PARA EL CÁLCULO DE LAS ZONAS DE EXCLUSIÓN - INCLUSIÓN SOCIAL*Puntuaciones más altas indican mayor inclusión social y, más bajas, mayor exclusión social*

VARIABLES CONSIDERADAS	PUNTUACIONES
Situación laboral: máximo 3 puntos	(1 punto) Parado: sin empleo y sin ingresos económicos (2 puntos) Pasivos: pensionistas y jubilados con ingresos económicos (3 puntos) Activo: empleados en activo
Nivel de estudios: máximo 7 puntos	(1 punto) Sin estudios o menos de 5 años (2 puntos) Estudios primarios finalizados (3 puntos) EGB/Primer ciclo ESO (4 puntos) BUP/Segundo ciclo ESO (5 puntos) COU o bachillerato (6 puntos) Formación profesional / módulos profesionales (7 puntos) Estudios universitarios
Ingresaos económicos: máximo 7 puntos	(1 punto) Hasta 200 euros (2 puntos) Hasta 400 euros (3 puntos) Hasta 600 euros (4 puntos) Hasta 700 euros (5 puntos) Hasta 900 euros (6 puntos) Hasta 1000 euros (7 puntos) Más de 1000 euros
Satisfacción con la vida: máximo 5	Variable numérica que se calcula igual que las tres preguntas originales que miden la satisfacción con la vida: 1 a 5 puntos
Apoyo social comunitario: máximo 5 puntos	Se calcula en base a la media de las medias de las escalas (escala de integración y participación; escala de apoyo informal; escala de apoyo formal)
Apoyo social personal	(1 punto) Nadie le ayuda (2 puntos) Una organización social o de cobro (3 puntos) Familia o amigos
Motivación de cambio versus fatalismo	Se recogen las variables 34 y 36 del cuestionario, de la escala de actitudes de cambio, referidas al fatalismo y se calcula la media de ambas, que oscila de 1 a 5. A mayor puntuación más motivación y menos fatalismo.
Número de habitaciones en el hogar por número de personas viviendo en el hogar	Se calcula en base a la proporción del número de habitaciones a repartir entre el número de personas en el hogar
Número de personas dependientes al cuidado	(1 punto) Tres personas (2 puntos) Dos personas (3 puntos) Una persona (4 puntos) Ninguna persona

Se calcula la media de todas las variables anteriores y se recategoriza como escala mixta de 4 puntos, con los siguientes clasificaciones:

1. *Zona de Desafiliación*
2. *Zona de Asistencia*
3. *Zona de vulnerabilidad*
4. *Zona de Integración*

1.2.4. *El capital asociativo y el capital relacional*

El capital asociativo y el capital relacional son formas de capital social más o menos presentes en diferentes barrios o comunidades. Ambos implican un factor productivo por su importancia para el logro de fines sociales como la solidaridad y el clima moral de una comunidad o grupo social que convive en un mismo espacio-tiempo. Además, es productivo en su sentido material, pues genera confianza en los intercambios económicos y en procurar bienestar para la salud mental y física.

En este contexto del capital social, el capital asociativo se refiere a pertenecer y participar en organizaciones sociales (por ejemplo: asociación de vecinos, asociación cultural, religiosa, deportiva, escolar o educativa, política, cívico-social, etc.) Se trata de un capital que influye en la creación de riqueza, en el desarrollo de un tejido social socializador para la integración social y las solidaridades, pues permite una conciencia común para la defensa de un barrio cuando es necesario al animar una conciencia común frente a los problemas y las fuentes de solución.

El término “asociaciones”, siguiendo a Alberich (2005: 2), se refiere “en sentido estricto (...), a las agrupaciones de personas constituidas voluntariamente para realizar una actividad colectiva estable, organizadas democráticamente, sin ánimo de lucro e independientes, al menos formalmente, del Estado, los partidos políticos y las empresas”. La diversidad de las asociaciones es a su vez tan grande que frecuentemente se suele utilizar el término “mundo asociativo”.

CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada), CES CANARIAS (Consejo Económico y Social de Canarias), IPSMA (Instituto Psicosocial Manuel Alemán), hablan de un déficit asociativo en Canarias y, en particular en los jóvenes. Existe una proporción directa entre desigualdades económicas y participación, o sea, entre mayor es la desigualdad económica, menor participación social. En cualquier caso, el nivel asociativo de los españoles es bastante bajo.

El capital relacional se refiere a las relaciones entre personas, en términos de espacios comunes de sociabilidad para el encuentro social de actividades de ocio, compartir conversaciones, hacer cosas como salir juntos, participar en fiestas o encuentros lúdicos con familiares, vecinos y amigos; por último, establecer relaciones de ayuda cuando se tienen problemas (materiales, emocionales o informacionales). El capital relacional refleja la cohesión social dentro de un grupo humano, pues mide el deseo de pertenecer a dicho grupo participando en sus actividades sociales y recreativas, buscando el placer del encuentro y la sociabilidad y, si fuera necesario, la ayuda del grupo en momentos críticos.

En parte, el capital relacional queda reflejado en la provisión de apoyo social que dan los demás o damos nosotros (el capital relacional como ayuda equivale a dar apoyo social). Evidentemente, el capital relacional también se nutre del asociacionismo.

1.2.5. *Los valores*

Si alguien nos preguntara qué son los valores, intuitivamente diríamos que los valores tratan de todo aquello que es más importante para nosotros. Los valores son como creencias que le dicen a una persona o un grupo lo que es correcto o justo, deseable o indeseable, lo que tiene mérito y lo que no lo tiene, qué conducta es aceptable y cuál no lo es en una situación particular y con una persona concreta. Por ejemplo, respecto al valor dado a los ciclos vitales, se dice que hay culturas que dan mucha importancia al velatorio porque la transición de la muerte es muy importante para ellos, frente a otras culturas que dan más valor al casamiento o bien, en otras, el valor dado a la edad de madurez y tomar responsabilidades a partir de la adolescencia.

Los valores son estímulos para la acción y el cambio social o personal (cambiar un estado de cosas para conseguir realizar tus valores). Los valores que nos muestran otras personas nos permiten amarlos o rechazarlos, nos caen bien o mal en función de los valores que nos presentan. Los valores nos ayudan a seleccionar nuestros compañeros o compañeras de “viaje”.

2. PROCEDIMIENTO DE LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

2.1. Objetivos del estudio

El objetivo a investigar es triple y relacionado entre sí:

- a) Investigar el sentimiento de apoyo social comunitario de las personas residentes en el barrio de El Polvorín, según tres áreas: integración en la comunidad, participación comunitaria, apoyo social en sistemas informales y, por último, el apoyo social en sistemas formales.
- b) Conocer qué actitudes de cambio destacan más en las personas que viven en el barrio de El Polvorín, formando prototipos de personalidad social.
- c) Por último, destacar la descripción de zonas sociales de exclusión e integración social de los habitantes de El Polvorín.

2.2. Características de la muestra y universo

La ficha técnica que ha servido para la elaboración de la muestra es la que sigue:

$p = q = 0,50$

Universo de la población: 1207 entre 18 y 85 años

Error de muestreo: +/- 3,15 %

Tamaño de la muestra para poblaciones finitas: 550

Intervalo de confianza: 95,5 %

Tipo de muestreo: estratificado, por cuotas de sexo y edad.

Esta ficha se ha realizado siguiendo la base del número de habitantes especificado en la tabla 20.

TABLA 20. POBLACIÓN DEL POLVORÍN ENTRE 18 Y 100 AÑOS Y CUOTAS MUESTRALES POR SEXO Y EDAD

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	CUOTA HOMBRES	CUOTA MUJERES	
18-24	43	42	85	19	23	
25-29	56	56	112	26	26	
30-34	74	34	108	34	15	
35-39	73	45	118	33	21	
40-44	85	60	145	39	27	
45-49	79	55	134	36	25	
50-54	76	44	120	35	20	
55-59	39	27	66	18	12	
60-64	28	25	53	13	11	
65-69	22	30	52	10	14	
70-74	38	45	83	17	21	
75-79	21	36	57	10	16	
80-100	20	47	67	9	21	
Totales:	652	555	1207	299	252	TOTAL: 551

Fuente: Elaboración propia con datos del Padrón Municipal (junio 2008) del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

La muestra resultante final fue de 580 individuos.

2.3. Instrumentos de recogida de los datos

La presentación de las preguntas del cuestionario y la naturaleza de sus ítems se presentan a continuación (véase cuestionario completo en el anexo):

a) Desde la pregunta 1 hasta la 25 recogemos la escala de apoyo social comunitario ⁴. Este cuestionario nos proporciona indicadores de la participación e integración comunitaria, el apoyo informal percibido (grupos sociales, clubes, asociaciones deportivas, comisiones de festejos, etc.) y el apoyo formal (centros educativos, centros de rehabilitación, centros de salud mental, etc.) Se divide en tres subescalas.

- **Integración y participación comunitaria:** esta escala, compuesta de 11 ítems, consta de dos factores (integración y participación) y evalúa las interacciones sociales con los vecinos del barrio y comunidad, así como la satisfacción con las relaciones sociales que se establecen en el vecindario. La subescala de integración está compuesta por los ítems 1 a 6; y la escala participación abarca desde el ítem 7 al 11. Nosotros hemos modificado casi todos los ítems de ambas subescalas, aunque manteniendo el significado subyacente, pues el alfa de Cronbach sigue siendo relativamente alto (0,71) para grandes encuestas. El Cronbach de la escala original es de 0,87.

- **Apoyo social en sistemas informales:** esta escala consta de 10 ítems (desde el ítem 12 al ítem 21) que evalúan la percepción de apoyo social en diferentes sistemas informales de la comunidad, como por ejemplo, asociaciones deportivas o culturales, grupos sociales o cívicos, la parroquia, agrupaciones políticas o sindicales, etc. El Cronbach del estudio es muy parecido al de la escala original: 0,83 frente a 0,85.

- **Apoyo social en sistemas formales:** esta escala consta de 4 ítems que evalúan la medida en que diversas organizaciones y servicios de la comunidad (servicios sociales, centros educativos, centros de rehabilitación para drogadictos, centros de salud, etc.) son percibidos como fuentes potenciales de apoyo. Integran esta escala los ítems del 22 al 25. También son muy similares el Cronbach de este estudio con el de la escala original: 0,81 en este estudio con 0,84 en la escala original.

b) La segunda escala del cuestionario abarca desde las preguntas 26 a la 36, aunque todavía está en proceso de elaboración y mejora, pues las consistencias han ido variando desde un mínimo de 0,62 a un máximo de 0,78 en tres estudios diferentes, por lo que se haya en proceso de depuración. Estas preguntas han sido diseñadas por el profesor José Antonio Younis Hernández. Se trata de una escala para medir las actitudes de cambio. La escala de actitudes de cambio pretende diferenciar dimensiones o tipos de cambio por los que puede optar el individuo cuando piensa cómo mejorar las cosas (sin precisar qué cosas para no cerrar y dejar que el sujeto proyecte su sentido del cambio y qué cambio es más importante desde su experiencia vital y sus necesidades). En general, la escala busca diferenciar cuatro actitudes de cambio que intenta representar tipos de personalidad social que subyacen a dichas actitudes de cambio:

4 Fuente: Gracia, E., Herrero, J. y Musitu, G. (2002) *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Madrid: Síntesis

- **Actitud política** (ítems 26 y 35). Cuando la dirección del cambio es hacia la sociedad, pero desde las instituciones de poder político ya existentes (poderes públicos) y dotadas de autoridad legítima, hablamos de individualismo político. Se trata de un tipo de cambio que opera verticalmente, de arriba hacia abajo, esperando que la población responda según las expectativas de quien administra el poder, con la consecuencia de condicionar el cambio que opera de abajo hacia arriba.
- **Actitud contestataria** (ítems 27 y 33). Cuando el cambio se orienta desde individuos organizados al margen de los poderes instituidos del Estado, pero que se integran en formas organizativas que se expresan como ciudadanía civil, hablamos de actitud contestataria. Se trata de una ciudadanía cuyos vínculos derivan de la acción cooperativa y solidaria entre iguales que responden a fines comunes. Fines que los transforma en una ciudadanía activa que busca participar en los procesos de toma de decisiones, dotándose a sí mismos de una autonomía propia que no es graciosa concesión del Estado. Autonomía que emana de los compromisos con el bien común y la afirmación de un yo ciudadano no supeditado a poderes políticos, sino al ideal de una democracia más participativa y crítica con el orden social impuesto o que, al menos, sea menos unilateral e impositiva.
- **Actitud prosocial y asociativa** (ítems 28 y 29) Su actitud busca más bien fines de integración ciudadana a través de redes de participación asociativa como medio de mejora moral y socializadora de la sociedad. Cuando el cambio se orienta desde individuos organizados en grupos solidarios para ayudar al próximo necesitado (objeto de sentimientos morales), pero dejando la acción política en un segundo plano más o menos difuso, hablamos de individuos prosociales (por ejemplo, la Cruz Roja). Cuando se trata de individuos asociativos, estamos ante objetivos de carácter más socializador cuyos fines responden al papel de integración social y de mediación socializadora de las asociaciones y organizaciones al servicio de una comunidad (por ejemplo una asociación de vecinos, cultural deportiva, etc.)
- **Actitud individualista-defensiva** (ítems 31 y 32). Cuando la dirección del cambio se orienta hacia el propio sujeto, que se cambia a sí mismo para prosperar en un medio que le exige adaptarse estratégicamente y defenderse de amenazas potenciales.
- **Actitud fatalista** (ítems 34 y 36). Cuando el sujeto cree que sus acciones no logran controlar el entorno y se siente incapaz de cambiarlo. La aceptación pasiva y sumisa del destino, el sentimiento de no control, la indefensión y el sentimiento de falta de eficacia para controlar el propio destino son rasgos prototípicos del fatalismo.

c) El apoyo personal y las redes proximales del individuo. Esta batería de preguntas (ítems del 37 al 40) también ha sido reelaborada por el profesor José Antonio Younis Hernández, inspirándose en el trabajo de Fernández (2011), que puede consultarse en Requena (2011). La escala trata de medir aspectos clásicos del apoyo social entre personas, aunque no es una escala propiamente dicha sino una batería de preguntas con alternativas de respuestas categóricas.

d) La satisfacción con la vida (ítems del 53 al 55). Se trata de ítems inspirados en las escalas de Satisfacción con la Vida de Diener (1996). Tampoco llega a formar una escala sino una batería de preguntas, pues no se han escogido todos los ítems de la escala original de Diener. Aún así, su Cronbach es aceptable: 0,71.

e) Los valores (ítems del 41 al 52). Se trata de una escala basada en las formulaciones de Rockeach (1973: 5), quien dirá que un valor es “una creencia relativamente permanente de que un modo de conducta particular o que un estado de existencia es personal y socialmente preferible a modos alternos de conducta o estados de existencia”. Por lo tanto, para Rockeach, los valores son fundamentalmente creencias sobre metas deseables (valores terminales) a las que aspiramos y comportamientos específicos que valoramos positivamente para alcanzar tales metas (valores instrumentales). La escala que se reproduce está tomada de Comas y otros (2003).

f) Finalmente, las últimas preguntas del cuestionario están dedicadas a las típicas variables sociodemográficas (sexo, edad, estudios, etc.).

2.4. Procedimientos

2.4.1. Análisis de los datos

Los resultados se presentaron bajo dos formas de análisis: análisis descriptivos y análisis relacionales.

a) Análisis descriptivo: las frecuencias, medias aritméticas y porcentajes se calcularon sobre las variables socioestructurales (tabulación simple) y las preguntas de las diversas escalas.

b) En cuanto a los análisis de relación entre variables, se procedió a calcular las diferencias significativas mediante la prueba de contraste de medias F de Snedecor. Las relaciones estadísticas se establecieron principalmente entre las variables socioestructurales y las escalas de medida utilizadas.

2.4.2. Paquete o herramienta de análisis de los datos

Los datos se analizaron mediante el paquete de análisis estadístico Dyane Versión 4 (Santestmases, 2009).

2.5. Procedimiento del trabajo de campo

Los pasos esenciales para hacer el trabajo de campo se resumen en entrevistas a la dirección del CEIP García Escámez, el CEIP Santiago Ramón y Cajal y la Parroquia de San Antonio de Padua, quienes se prestaron amablemente a colaborar con el estudio. La colaboración consistió en firmar una carta de presentación dirigida a los vecinos y que, en el momento del encuestamiento, enseñaban los estudiantes, facilitando así el acceso a las viviendas y las personas. La carta se reproduce en el anexo.

La encuesta fue aplicada sobre todo al atardecer (entre las 17:00 y las 19:00) y a partir de las 20:00 horas, cuando más personas estaban en sus hogares, plazas y otros lugares públicos del

barrio, buscando así aumentar la probabilidad de encontrar un abanico más amplio de edades. Se procedió a realizar entrevistas personales en el hogar y lugares públicos, según las cuotas de sexo y edad previstas. Los estudiantes encuestadores se repartieron homogéneamente por las distintas calles del barrio, cubriendo todas las zonas posibles.

3. RESULTADOS

3.1. Resultados descriptivos

Vamos a presentar, y después comentar, los resultados que describen la radiografía general de la muestra estudiada.

Los apartados previstos para ofrecer los resultados van de los más generales, en relación a los datos de situación del barrio (sexo, edad, nivel educativo, etc.); y, el segundo gran apartado, las diferentes escalas utilizadas en el cuestionario. Recordemos que son 4 escalas: escala 1 (integración y participación comunitaria); escala 2 (apoyo social en los sistemas sociales informales); escala 3 (apoyo social en los sistemas sociales formales) y, por último, la escala 4 (actitudes de cambio de las condiciones de vida).

3.1.1. Integración y participación en el barrio

En la Tabla 21 se aprecian los datos referidos a conductas de hecho: si participan o no en el barrio. También se recogen preguntas de sentimiento subjetivo: si se siente integrado o no en el barrio. Vamos a ofrecer, en primer lugar, los resultados referidos al grado de integración en el barrio. Si tenemos en cuenta que los valores medios están ordenados de mayor a menor, y que el sentimiento de integración oscila entre 1 y 5 (mínimo y máximo de la escala), podemos ver que las medias están en la mitad (3 puntos) y un poco más, excepto la última, que indica que los vecinos no creen que no tengan mucho más que ofrecer a su barrio. La integración no es excelente, pero sí que es buena, pues se posicionan en una actitud media con respecto al barrio. De hecho, la media total es de 3,3, sobrepasando el punto medio de la escala que está en 2,5.

TABLA 21. INTEGRACIÓN COMUNITARIA EN EL BARRIO
(Valores medios ordenados de mayor a menor)

Nº variable	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	Desviación estándar	C.V. ⁵	Máximo	Mínimo
5	Siento que vivir en este barrio me ayuda para progresar en la vida	580	3,80	1,37	36,1	5,00	1,00
2	No me importa decir que vivo en este barrio	580	3,62	1,47	40,6	5,00	1,00
3	Pienso que mi barrio tiene muchas cosas de las que enorgullecerse	580	3,19	1,32	41,4	5,00	1,00
6	En caso de necesidad, puedo contar entre mis vecinos con un 'hombro' donde apoyarme	580	3,16	1,41	44,6	5,00	1,00
1	Una de las mejores cosas de mi barrio son mis vecinos	580	3,07	1,24	40,4	5,00	1,00
4	Siento que tengo mucho que ofrecer a este barrio	580	2,95	1,30	44,1	5,00	1,00
		MEDIA TOTAL:	3,3				

Digamos que en integración llegan a un aprobado alto, pero no llegan al notable y, mucho menos, al sobresaliente. Lo que sí se nota es que las opiniones son en general homogéneas, pues los coeficientes de variación no llegan al 50%, siempre son porcentajes inferiores. Si comparamos estos resultados con el estudio similar realizado en El Lasso (Younis, 2012), la integración de los ciudadanos de El Polvorín con su barrio es superior.

⁵ Si calculamos, mediante un coeficiente de variación (C.V.), si la heterogeneidad de las respuestas es superior a la homogeneidad de las mismas, podremos aproximarnos aún más al grado de consenso en torno a cada afirmación, ítem o variable (preguntas). Un coeficiente de variación que supere el 50%, ya indica una gran heterogeneidad en las respuestas, es decir, poco consenso sobre lo que se pregunta. El C.V. se calcula dividiendo la desviación típica por la media y multiplicando este resultado por 100, lo que resulta un porcentaje que permite comparar unas preguntas o ítems con otras.

En segundo lugar, tenemos los resultados referidos al grado de participación en el barrio (Tabla 22).

TABLA 22. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN EL BARRIO (Valores medios ordenados de mayor a menor)							
Nº variable	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	Desviación estándar	C.V.	Máximo	Mínimo
10	Si hace falta ayudar personalmente a alguien, acudo a las llamadas de apoyo que se hacen en mi barrio	580	3,56	1,31	36,8	5,00	1,00
11	Tengo interés por acudir a fiestas y celebraciones colectivas de mi barrio	580	3,27	1,48	45,3	5,00	1,00
9	Como mis intereses o necesidades son iguales a las de mis vecinos, es fácil verme en las reivindicaciones y protestas sociales que se llevan a cabo en el barrio	580	3,13	1,34	42,8	5,00	1,00
7	En general, soy de los que coopera y trabaja para que el barrio mejore y vaya a más	580	2,91	1,44	49,5	5,00	1,00
8	Participo de forma activa en organizaciones de mi barrio, como por ejemplo la asociación de vecinos, la comisión de fiestas, la parroquia, una asociación cultural o deportiva, la escuela, etc.	580	2,41	1,43	36,8	5,00	1,00
MEDIA TOTAL:				3,1			

Como se ve en la Tabla 22, al igual que en la medida del grado de integración, la participación se inclina más del lado de la zona media. Incluso la media de las medias en participación es muy parecida a la de la integración (3,1 frente a 3,3). No es extraño que exista cierta relación entre un sentimiento medio de integración y de participación en ambos casos.

La participación más alta se da en ayudar al vecino, a la gente del barrio, acudir a celebraciones colectivas. La más baja es en relación a la participación en las organizaciones del barrio y en arrimar el hombro (cooperar) para ayudar a que el barrio vaya a más.

En la participación más baja encontramos la “pereza asociativa”, el tibio interés de participar en grupos y asociaciones activas, que, ni siquiera, llega a la mitad de la escala de medida (que está en 2,5). Este bajo nivel asociativo constituye una dificultad objetiva que debe alentarse y trabajarse más.

En conclusión: la media total de integración (3,3) es solamente una décima superior a la media total de participación (3,1), por lo que andan muy a la par. Como se ve, es ligeramente superior al punto medio de la escala, situado en 2,5. Aunque no son medias altas, tampoco son acusadamente bajas, denotan un aprobado muy raso de integración y participación en la vida del barrio.

3.1.2. Apoyo social en sistemas informales (asociaciones de vecinos, la parroquia, comisiones de fiesta, etc.)

En la Tabla 23 reflejamos los resultados descriptivos referidos al apoyo que los encuestados perciben recibir de las organizaciones informales. Una vez más, la media total nos indica una puntuación de aprobado alto. El coeficiente de variación es bastante homogéneo, por otra parte, indicando una concordancia de actitudes bastante coincidente.

TABLA 23. APOYO SOCIAL INFORMAL PERCIBIDO
(Valores medios ordenados de mayor a menor)

Nº variable	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	Desviación estándar	C.V.	Máximo	Mínimo
15	Pedir consejo en estas organizaciones es sacar provecho de tu tiempo.	580	3,43	1,39	40,5	5,00	1,00
13	Más bien podría recibir comprensión y apoyo por parte de algunas de estas organizaciones	580	3,37	1,33	39,5	5,00	1,00
21	Solicitaría ayuda en estas organizaciones.	580	3,25	1,50	46,2	5,00	1,00
14	Podría encontrar personas que me ayudarían a sentirme mejor	580	3,19	1,25	39,2	5,00	1,00
17	Encontraría a alguien que me escuche cuando estoy decaído	580	3,07	1,31	42,7	5,00	1,00
16	Creo que podría compartir mis problemas	580	3,07	1,37	44,6	5,00	1,00
12	Podría encontrar personas que me ayudaran a resolver mis problemas	580	2,99	1,34	44,8	5,00	1,00
19	Lograría animarme y mejorar mi estado de ánimo	580	2,88	1,28	44,4	5,00	1,00
18	Estas organizaciones serían una fuente de satisfacción para mí	580	2,79	1,30	46,6	5,00	1,00
20	Me relajaría y olvidaría con facilidad mis problemas cotidianos en algunas de estas organizaciones.	580	2,79	1,33	47,7	5,00	1,00
MEDIA TOTAL:		3,1					

Pedir consejo y recibir comprensión o apoyo de las organizaciones informales es lo que más valoran, lo que se traduce en que probablemente pedirían ayuda si la necesitaran. Las tres últimas variables apenas superan la media de valoración de la escala cuando se trata de problemas más personalizados y cotidianos.

3.1.3. Apoyo social en sistemas formales (servicios sociales, centro de salud, centro escolar, etc.)

Tal como se aprecia en la Tabla 24, la percepción de los habitantes de El Polvorín del apoyo que creen recibir (o podrían recibir) de los sistemas formales es ligeramente mejor que el que dicen recibir (o podrían recibir) de los sistemas informales, pues todas las medias superan el valor medio (recordemos que está en 2,5 en una escala de 1 a 5).

TABLA 24. APOYO SOCIAL EN SISTEMAS FORMALES
(Valores medios ordenados de mayor a menor)

Nº variable	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	Desviación estándar	C.V.	Máximo	Mínimo
23	Estos servicios me inspiran confianza	580	3,59	1,34	37,3	5,00	1,00
24	Estar organizaciones y servicios son una importante fuente de apoyo	580	3,40	1,28	37,6	5,00	1,00
25	En caso de necesidad acudiría a estos servicios	580	3,40	1,40	41,2	5,00	1,00
22	Si tuviera problemas (personales, familiares, etc.), podría encontrar personas en estas organizaciones que me ayudarían a resolverlos	580	3,20	1,34	41,9	5,00	1,00
MEDIA TOTAL:		3,4					

3.1.4. Actitudes de cambio social

Si hasta ahora hemos sido testigos de unas actitudes y una percepción más bien “medias”, de un aprobado alto respecto a la integración, la participación y los apoyos comunitarios percibidos,

¿qué hay respecto a las actitudes de mejorar la calidad de vida y el bienestar colectivo o individual del barrio?

Para responder a la pregunta anterior es posible establecer un análisis de tipologías de personalidad social subyacentes a las actitudes de cambio. Esto lo haremos mediante un análisis factorial de componentes principales, realizado con las respuestas a las preguntas de la escala de actitudes de cambio y que contiene las siguientes preguntas del cuestionario:

PASEMOS AHORA A OTRO TEMA. DE LAS SIGUIENTES POSIBILIDADES PARA QUE LAS COSAS CAMBIEN Y

VAYAN A MEJOR, ¿CUÁLES LE PARECEN LAS MÁS APROPIADAS PARA USTED? TENGA EN CUENTA QUE:

- 1 SIGNIFICA QUE NO ES **NADA PROPIADO** PARA USTED
- 2 SIGNIFICA QUE ES **ALGO APROPIADO** PARA USTED
- 3 SIGNIFICA **NI SÍ NI NO**
- 4 SIGNIFICA QUE ES **APROPIADO** PARA USTED
- 5 SIGNIFICA QUE ES **MUY APROPIADO** PARA USTED

		PUNTUACIÓN				
		1	2	3	4	5
26.	Para influir y poder cambiar las cosas es mejor afiliarme a un partido político o bien a un sindicato					
27.	Prefiero hacer manifestaciones, huelgas, reivindicaciones y protestas colectivas con anuncios en internet, usando las redes sociales para protestar, enviando mensajes de móvil invitando a salir a la calle, etc.					
28.	Prefiero participar en asociaciones de tipo vecinal o socio-cultural (deportivas, musicales, parroquiales o religiosas en general, centros juveniles, club de jubilados, asociación de padres, asociación de consumidores, etc.)					
29.	Mejor participar en organizaciones de voluntariado para ayudar a personas necesitadas (Cáritas, Cruz Roja, Teléfono de la Esperanza, Ayuda en Acción, Amnistía Internacional, etc.)					
30.	Para cambiar confío más en jugar a la lotería, rezar a Dios o llenar quinielas.					
31.	Mejor trabajar y formarme con tesón y disciplina, prepararme bien para competir en condiciones y alcanzar mis propias aspiraciones					
32.	Lo más apropiado es ayudarme a mí mismo desarrollando mi personalidad mediante libros o cursos que enseñen la superación personal, a tener éxito en la vida y a mejorar la autoestima, etc.					
33.	Mejor participar en movimientos sociales (por ejemplo: movimiento ecologista, movimiento feminista, movimiento en pro de los derechos humanos, movimiento de gays y lesbianas, movimiento anti-racista, movimiento por el derecho a morir dignamente, etc.)					
34.	Ningún método es apropiado para mí, pues he aprendido que las personas como yo no tenemos muchas oportunidades en la vida					
35.	Lo mejor que puedo hacer para que las cosas cambien es votar a partidos políticos adecuados en las elecciones					
36.	La vida es muy imprevisible, y no hay nada que yo pueda hacer para cambiar el futuro					

Una primera aproximación a las actitudes de cambio, las podemos reflejar en los porcentajes de encuestados que se sitúan en posiciones bajas, medias o altas de cada una de las actitudes de cambio recogidas en el cuestionario (Tabla 25).

TABLA 25. ACTITUDES DE CAMBIO					
	ACTITUD POLÍTICA	ACTITUD CONTESTATARIA	ACTITUD PROSOCIAL	ACTITUD INDIVIDUALISTA-DEFENSIVA	ACTITUD FATALISTA
BAJA	57,07	38,28	23,10	8,10	52,59
MEDIA	27,07	30,17	28,28	19,14	28,79
ALTA	15,86	31,55	48,62	72,76	18,62

La Tabla 25 describe un panorama en el que prevalecen las actitudes individualistas-defensivas. El segundo lugar está ocupado por las actitudes prosociales: el tercero, por las actitudes contestatarias y, en último lugar, las actitudes fatalistas (lo que es buena señal en sí mismo).

En la Tabla 26 observamos las diferentes actitudes de cambio que en general tienen los ciudadanos de El Polvorín. Vemos dos extremos en oposición y que se repite en múltiples encuestas: el declive de la confianza en la política y la subida del individualismo. La máxima valoración la dan a competir, formarse con tesón y disciplina para alcanzar sus aspiraciones, junto a ayudarse a sí mismos desarrollando la personalidad para tener éxito en la vida. La mínima o más baja valoración se encuentra en la política y en el sindicalismo, aunque sí creen que quedarse quieto y no hacer nada, pensando que el destino está prefijado, es mala idea.

TABLA 26. VALORES MEDIOS EN ACTITUDES DE CAMBIO (VALORES MEDIOS ORDENADOS DE MAYOR A MENOR)							
Nº variable	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	Desviación estándar	C.V.	Máximo	Mínimo
31	Mejor trabajar y formarme con tesón y disciplina, prepararme bien para competir en condiciones y alcanzar mis propias aspiraciones.	580	4,00	1,12	28,0	5,00	1,00
32	Lo más apropiado es ayudarme a mí mismo desarrollando mi personalidad mediante libros o cursos que enseñen la superación personal, a tener éxito en la vida y a mejorar la autoestima, etc.	580	3,70	1,23	33,2	5,00	1,00
29	Mejor participar en organizaciones de voluntariado para ayudar a personas necesitadas (Cáritas, Cruz Roja, Teléfono de la Esperanza, Ayuda en Acción, Amnistía Internacional, etc.)	580	3,43	1,39	40,5	5,00	1,00
28	Prefiero participar en asociaciones de tipo vecinal o socio-cultural (deportivas, musicales, parroquiales o religiosas en general, centros juveniles, club de jubilados, asociación de padres, asociación de consumidores, etc.)	580	3,04	1,46	48,0	5,00	1,00

TABLA 26. VALORES MEDIOS EN ACTITUDES DE CAMBIO (VALORES MEDIOS ORDENADOS DE MAYOR A MENOR)

Nº variable	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	Desviación estándar	C.V.	Máximo	Mínimo
33	Mejor participar en movimientos sociales (por ejemplo: movimiento ecologista, movimiento feminista, movimiento en pro de los derechos humanos, movimiento de gays y lesbianas, movimiento anti-racista, movimiento por el derecho a morir dignamente, etc.)	580	2,83	1,44	50,9	5,00	1,00
27	Prefiero hacer manifestaciones, huelgas, reivindicaciones y protestas colectivas con anuncios en internet, usando las redes sociales para protestar, enviando mensajes de móvil invitando a salir a la calle, etc.	580	2,56	1,51	59,0	5,00	1,00
30	Para cambiar confío más en jugar a la lotería, rezar a Dios o llenar quinielas.	580	2,49	1,50	60,2	5,00	1,00
36	La vida es muy imprevisible, y no hay nada que uno pueda hacer para cambiar el futuro	580	2,48	1,47	59,3	5,00	1,00
35	Lo mejor que puedo hacer para que las cosas cambien es votar a partidos políticos adecuados en las elecciones	580	2,36	1,44	61,0	5,00	1,00
34	Ningún método es apropiado para mí, pues he aprendido que las personas como yo no tenemos muchas oportunidades en la vida	580	2,09	1,34	64,1	5,00	1,00
26	Para influir y poder cambiar las cosas es mejor afiliarme a un partido político o bien a un sindicato	580	1,99	1,30	65,3	5,00	1,00

Podemos aclarar más las actitudes de cambio por dimensiones. Recordemos que hablamos de las siguientes dimensiones:

- Actitud política (ítems 26 y 35).
- Actitud contestataria (ítems 27 y 33).
- Actitud prosocial y asociativa (ítems 28 y 29).
- Actitud individualista-defensiva (ítems 31 y 32).
- Actitud fatalista (ítems 34 y 36).

En la Tabla 27 encontramos los resultados de la valoración por dimensiones. Se puede ver que la actitud individualista es la más valorada, con una media de 4 puntos sobre 5. Y, para más claridad, con mucha homogeneidad de opiniones si leemos el bajo coeficiente de variación (24,5%).

TABLA 27. VALORES MEDIOS EN DIMENSIONES DE ACTITUDES DE CAMBIO
(Valores medios ordenados de mayor a menor)

Variables seleccionadas	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	Desviación estándar	C.V.	Máximo	Mínimo
31 y 32	ACTITUD INDIVIDUALISTA	580	4,00	0,98	24,5	5,00	1,00
28 y 29	ACTITUD PROSOCIAL-ASOCIATIVA	580	3,39	1,24	36,6	5,00	1,00
27 y 33	ACTITUD CONTESTATARIA	580	2,87	1,29	44,9	5,00	1,00
34 y 36	ACTITUD FATALISTA	580	2,43	1,23	50,6	5,00	1,00
26 y 35	ACTITUD POLÍTICA	580	2,32	1,21	52,2	5,00	1,00

Sin embargo, la actitud prosocial-asociativa es la segunda más valorada, aunque a distancia de la individualista: 4 frente a 3,4.

Las demás actitudes (fatalista y política) siguen un orden decreciente con valoraciones de tipo medio, (menos 2,5 puntos de media). Pero llama la atención que la fatalista sea ligeramente superior a la política, de modo que ni siquiera la política consigue superar al fatalismo.

¿Quiénes son los que valoran menos o más cada una de estas dimensiones actitudinales? Si aplicamos un Análisis de Clasificación Múltiple (ACM), que es un tipo de análisis estadístico multivariable que nos permite valorar los pesos de cada variable explicativa, obtenemos la Tabla 28 según las diferentes variables sociodemográficas empleadas en el estudio. El signo positivo significa una mejor valoración y el negativo lo contrario, según cada variable sociodemográfica en cuestión.

La Tabla 28 permite muchas lecturas, pero aquí solo resaltaremos cuál de las cinco variables sociodemográficas estudiadas tiene más peso explicativo: observamos que son los ingresos económicos y la situación laboral de los encuestados. Es un dato que no puede sorprender, más en la actualidad donde la economía y el puesto de trabajo van tan unidos.

TABLA 28. ACM SEGÚN VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y DIMENSIONES DE ACTITUDES DE CAMBIO

	Por estudios		Por edades		Por género		Por situación laboral		Por ingresos económicos	
	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-
Actitud política	Los que más estudios poseen	Los que menos estudios poseen	Los de más edad	Los de menos edad	Mujeres	Hombres	Los desempleados	Los que trabajan	Los que más ganan	Los que menos ganan
Actitud contestataria	Los que más estudios poseen	Los que menos estudios poseen	Entre 40 y 44 años	Los de más edad	Hombres	Mujeres	Estudian	Jubilados y pensionistas/ Labores de hogar	Los que ganan más, hasta 100 euros	Los que ganan muy poco o nada
Actitud prosocial-asociativa	Los que más estudios poseen	Los que menos estudios poseen	Entre 40 y 44 años	Los más jóvenes	Mujeres	Hombres	Los que estudian	Los que trabajan y labores de hogar	Los que tienen más ingresos y los que ingresan 200 euros o menos	Los que tienen menos ingresos en general

TABLA 28. ACM SEGÚN VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y DIMENSIONES DE ACTITUDES DE CAMBIO										
	Por estudios		Por edades		Por género		Por situación laboral		Por ingresos económicos	
	+	-	+	-	+	-	+	-	+	-
Actitud individualista-defensiva	Los que tienen más estudios	Los que tienen menos estudios	Entre 25 y 34 años	Los que están en los cuarenta	Mujeres	Hombres	Desempleados y los que trabajan	Todos los demás, especialmente labores del hogar	Hasta 700 euros o 200 euros o menos	Los que ingresan menos y los que ingresan más de 1000 euros
Actitud fatalista	Los que tienen menos estudios	Los que tienen más estudios	Entre 25 y 34 años.	Entre 40 y 44 años, los más jóvenes y los más mayores	Hombres	Mujeres	Desempleados, jubilados y pensionistas	Los que trabajan y estudian	Los que tienen menos ingresos	Los que tienen más ingresos

3.1.5. *El apoyo personal y las redes proximales del individuo*

Es una batería de preguntas que busca complementar a la escala de apoyo social comunitario, midiendo aspectos de la red social personal de los individuos que contienen a los amigos y la familia, comparándolas con redes más lejanas (organizaciones sociales de carácter altruista). Las preguntas aluden al apoyo social más personalizado e inmediato de la familia y los amigos, a las relaciones con las organizaciones al servicio específico de ayudar a los necesitados. Las tablas 29, 30, 31 y 32 recogen los resultados que pasamos a comentar.

El papel de la familia en los apoyos interpersonales es crucial. Esto es así especialmente en caso de enfermedades o en lo económico. Con los amigos se comparten sentimientos y necesidades de reconocimiento. Cuando se trata de encontrar trabajo, las respuestas se dispersan más. Confían por igual en la familia como en un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios. Sin embargo, es en este último caso donde perciben menos garantías de que alguien les ayude, pues casi el 21% piensa que nadie podría ayudarles.

TABLA 29. TENGO GRIPE Y NECESITO AYUDA EN CASA, HACER LA COMPRA, GESTIONAR COSAS, ETC.

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Realmente sería difícil que alguien pudiera ayudarme en este caso	15	2,59
2	A una organización o institución altruista (servicios sociales, iglesia, etc.)	20	3,45
3	A un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios	18	3,10
4	A un amigo o amiga	72	12,41
5	A un familiar	455	78,45
	Total frecuencias	580	100,00

TABLA 30. TENGO UNA IMPORTANTE DEUDA Y NECESITO UN PRÉSTAMO

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Realmente sería difícil que alguien pudiera ayudarme en este caso	90	15,52
2	A una organización o institución altruista (servicios sociales, iglesia, etc.)	20	3,45
3	A un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios	50	8,62
4	A un amigo o amiga	94	16,21
5	A un familiar	326	56,21
	Total frecuencias	580	100,00

TABLA 31. ESTOY TRISTE Y NECESITO COMPARTIR CON ALGUIEN LO QUE ME AFECTA.

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Realmente sería difícil que alguien pudiera ayudarme en este caso	24	4,14
2	A una organización o institución altruista (servicios sociales, iglesia, etc.)	6	1,03
3	A un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios	19	3,28
4	A un amigo o amiga	274	47,24
5	A un familiar	257	44,31
	Total frecuencias	580	100,00

TABLA 32. NECESITO AYUDA PARA ENCONTRAR TRABAJO.

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Realmente sería difícil que alguien pudiera ayudarme en este caso	121	20,86
2	A una organización o institución altruista (servicios sociales, iglesia, etc.)	72	12,41
3	A un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios	131	22,59
4	A un amigo o amiga	125	21,55
5	A un familiar	131	22,59
	Total frecuencias	580	100,00

Si convertimos las preguntas categóricas en una escala mixta, cuya medida oscila entre 1 punto (ninguna ayuda) y 5 puntos (máxima ayuda: la familia), tenemos la Tabla 33, la cual nos indica que las medias más bajas corresponden al apoyo para obtener empleo y pedir un préstamo. De este modo, nos damos cuenta del escaso beneficio que sacan los individuos de las instituciones del estado, cada vez menos benefactor, y, por el contrario, los beneficios se concentran en familiares y amigos cercanos, la última cueva a la que acudir para lamer las heridas por mor de la dejación del Estado de Bienestar.

TABLA 33. APOYO PERSONAL Y REDES PROXIMALES. (VALORES MEDIOS ORDENADOS DE MAYOR A MENOR)

Nº variable	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	Desviación estándar	Máximo	Mínimo
37	Tengo gripe y necesito ayuda en casa, hacer la compra, gestionar cosas, etc.	580	4,61	0,90	5,00	1,00
39	Estoy triste y necesito compartir con alguien lo que me afecta.	580	4,27	0,91	5,00	1,00
38	Tengo una importante deuda y necesito un préstamo	580	3,94	1,48	5,00	1,00
40	Necesito ayuda para encontrar trabajo.	580	3,13	1,44	5,00	1,00

3.1.6. La satisfacción con la vida

La satisfacción general con la vida llega al 66,38% entre quienes dicen estar muy satisfechos o bastante satisfechos, frente al 33,62% entre quienes dicen estar nada satisfechos, poco o regular de satisfechos (Tabla 34). Como se puede comprobar, hay más satisfechos que insatisfechos con la vida, pero las cifras tampoco son tan altas, pues algo más de 3 de cada 10 ciudadanos de El Polvorín tienen una percepción negativa de su vida.

TABLA 34. LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA
(Valores medios ordenados de mayor a menor)

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Nada satisfecho	3	0,52
2	Poco satisfecho	34	5,86
3	Regular	158	27,24
4	Bastante satisfecho	313	53,97
5	Muy satisfecho	72	12,41
	Total frecuencias	580	100,00

Llama la atención el valor de la satisfacción con la vida, cuando precisamente existen muchos elementos de exclusión social entre los ciudadanos de El Polvorín. Es llamativo que los que más recursos tienen (según muchos estudios) sean los menos satisfechos con la vida. La interpretación no es fácil y tiene varias posibilidades, pues no en vano estamos ante un resultado que se repite en múltiples estudios y que se ha denominado “paradojas de la felicidad”.

Este resultado puede interpretarse en el sentido de que las personas evalúan lo que tienen en relación con sus grupos de referencia/pertenencia. Así, si obtienen menos de lo que esperan en comparación con otros miembros de su propio grupo o clase social que están mejor pueden sentirse descontentos. Esto significa que las aspiraciones de los ciudadanos de mejores y más recursos siempre apuntan a un listón más alto, teniendo además, como espejo de comparación, a los que están por encima dentro del rango de sus propios grupos de referencia/pertenencia. En pocas palabras: se comparan con los “mejores” o más “exitosos” dentro de su propio grupo (endogrupo) de referencia/pertenencia.

Lo mismo cabe decir para los ciudadanos de El Polvorín, pero en sentido contrario. Dentro del endogrupo con menos recursos hay más igualdad, son más equivalentes y las aspiraciones se fijan metas más realistas y adaptadas a sus posibilidades. Se conforman con su propia suerte, sin gustos y ambiciones que les queden muy lejanas. Esto no significa que no deseen una vida mejor y poder cambiar las cosas, pero es que las referencias dentro del endogrupo son más limitantes en comparación con las de los grupos más poderosos, cuyas metas son más cambiantes en el tiempo y siempre se trasladan más allá del presente inmediato.

Tal vez el valor ideológico de la gestión del tiempo juegue un papel importante en las diferencias entre ambos grupos sociales. La *Orientación a largo plazo vs. Orientación a corto plazo* (Hofstede y Bond, 1988; The Chinese Culture Connection, 1987) se refiere a la importancia que se da en una cultura

o grupo social a la planeación de la vida a largo plazo en contraste a las preocupaciones inmediatas. Si el valor es a largo plazo, el endogrupo mejor situado en la pirámide social desarrollará más esfuerzos y estrés (en la consecución de los estándares), planeación y autocontrol de sí mismo para alcanzar los lugares más altos de la pirámide, siempre pensando que merece más o que puede tener más, lo que puede generar más frustración si no alcanza a satisfacer sus aspiraciones, y, en consecuencia, generar más o menos satisfacción con la vida.

Es posible que estos valores sobre el tiempo jueguen algún papel en las actitudes de ambos grupos y su motivación de logro. Como comenta Eduardo Lora:

De forma semejante, a nivel individual, aunque ingresos más altos tienden a reflejarse en mayor satisfacción, el aumento del ingreso del grupo social al que pertenece un individuo produce el efecto contrario (especialmente con las dimensiones materiales del bienestar). Así, los cambios en las expectativas y en las aspiraciones pueden contrarrestar las ganancias de satisfacción que produce el aumento del ingreso. Esta “banda corrediza de las aspiraciones” puede llevar a la paradoja de que algunos de los grupos económicamente más exitosos y con mayores aspiraciones tengan niveles de satisfacción inferiores a los grupos marginados económica y socialmente, que tienen menos aspiraciones (Lora, 2008: 38).

En cualquier caso, como muy bien se refleja en el excelente estudio coordinado por el citado Eduardo Lora, en “contra de lo que podría esperarse, en los aspectos colectivos la opinión de los pobres es más benigna que la opinión de los ricos, lo cual constituye la llamada “paradoja de las aspiraciones” (Lora, 2008: 39) Esto se eleva a la máxima paradoja cuando se relacionan los recursos que un grupo social posee con su nivel de satisfacción con la vida.

Las diferencias culturales, el momento concreto en el que se pregunta a la gente, los aspectos de soledad y falta de contactos sociales genuinos entre las personas o, incluso, como un mecanismo de autodefensa y de deseabilidad social, hacen que esta medida sea bastante ambigua y problemática. Por consiguiente, sólo vamos a concluir que, en el tema de las “paradojas de la felicidad”, la investigación es amplia y los puntos de coincidencia establecen que mayor bienestar no equivale automáticamente a mayor bienestar subjetivo o psicológico.

3.1.7. Zonas de exclusión social y de integración social

En la Tabla 35 exponemos los resultados obtenidos después de haber construido un índice que midiera el nivel de exclusión versus integración social de los habitantes de El Polvorín, tal como habíamos explicado en el apartado teórico de esta investigación. La Tabla 35 se basa en el cálculo complejo ideado por nosotros y su base está constituida por todas las unidades de la muestra, excepto los estudiantes y las amas de casa:

TABLA 35. DISTRIBUCIÓN DE PORCENTAJES SEGÚN NIVELES NIVEL DE INTEGRACIÓN VERSUS EXCLUSIÓN SOCIAL DE LA MUESTRA

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Zona de Desafiliación	96	19,51
2	Zona de Asistencia	140	28,46
3	Zona de Vulnerabilidad	140	28,46
4	Zona de Integración	116	23,58
	Total frecuencias	492	100,00

Como se aprecia, tenemos en la zona de integración social un porcentaje del 23,6%, lo que refleja que el 76,4% restante se coloca en zona de exclusión social (vulnerables, asistidos o desafiliados) Recordemos el significado de cada zona:

- **Zona de integración social:** tienen empleo (son activos) y puntuaciones más altas en: nivel de estudios, ingresos económicos, satisfacción con la vida y apoyo social comunitario, etc.
- **Zona de vulnerabilidad:** tienen empleo, pero las puntuaciones en apoyo social comunitario, nivel de estudios, etc., son bajas.
- **Zona de asistencia:** no tienen empleo, pero tienen puntuaciones altas en apoyo social comunitario, nivel de estudios, etc.
- **Zona de desafiliación:** no tienen empleo y también carecen de apoyo social comunitario, nivel de estudios bajos, poca satisfacción con la vida, etc.

El porcentaje mayoritario se sitúa en dos zonas: la zona de vulnerabilidad (28,5%) y la zona de asistencia (28,5%), y, casi nada, el 19,5% vive en una zona de exclusión social desafiliada.

Nuestra medida recoge más elementos de exclusión social que la de Robert Castel, pues si solamente consideramos tener o tener empleo y las redes sociales de apoyo de las que dispone el individuo el índice de exclusión cae a la baja. No sucede lo mismo si calculamos otras exclusiones (nivel de estudios, proporción entre habitaciones y número de miembros en el hogar, actitud de motivación para el cambio o fatalismo, los ingresos en el hogar, la satisfacción con la vida y número de personas dependientes al cargo en el hogar) Si comparamos la Tabla 35 anterior con la Tabla 36, observamos que decrece la exclusión con los indicadores de Castel, ya que recoge menos elementos de exclusión-inclusión social.

TABLA 36. DISTRIBUCIÓN DE PORCENTAJES SEGÚN NIVELES NIVEL DE INTEGRACIÓN VERSUS EXCLUSIÓN SOCIAL DE LA MUESTRA
(Indicadores de Castel)

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Zona de desafiliación	87	17,68
2	Zona de asistencia	131	26,63
3	Zona de vulnerabilidad	116	23,58
4	Zona de integración	158	32,11
	Total frecuencias	492	100,00

3.1.8. Los valores de los encuestados

La Tabla 37 recoge los valores, por orden de prelación, elegidos y valorados según su importancia para el encuestado. Se observa que los valores de la escala, referidos a valores básicos o finales, se pueden clasificar según los significados que les subyacen.

Un **primer grupo** (variables 42, 52, 50, 44, 41, 51, 49, 43, 48) tiene medias que empiezan en ocho puntos (y décimas) y acaban en la más alta de 9 puntos. Denota la idea de familia, moralidad y economía, todas referentes a estar bien integrados en la sociedad: ser aceptados y confirmados (buenas relaciones en la familia, vida sexual, tener muchos amigos), no desviarse de las normas (vida moral digna, respetar a la autoridad) o respetar al que no las siga del todo sin que se le critique (relativismo moral) y tener recursos para satisfacer las propias necesidades (consumo, trabajo, dinero, buena capacitación laboral).

Un **segundo grupo** de variables (variable 45) que gira sobre el 6 sin alcanzar el 7 y que denota la idea de voluntariedad social (mejora del barrio).

Un **tercer grupo** de variables (variables 47 y 46), con medias que oscilan entre 4 y 3, denota la idea de lo público (la política) versus lo privado o íntimo (la religión).

TABLA 37. JERARQUÍA DE VALORES DE LOS ENCUESTADOS
(Valores medios ordenados de mayor a menor)

Nº variable	Denominación	Nº de casos	Media aritmética	C.V.	Máximo	Mínimo
42	¿Tener buenas relaciones familiares?	580	9,07	21,4	10,00	1,00
52	¿Llevar una vida moral digna?	580	8,98	20,5	10,00	1,00
50	¿Ganar dinero?	580	8,87	21,3	10,00	1,00
44	¿Vivir como a cada uno le gusta sin pensar en el qué dirán?	580	8,63	24,4	10,00	1,00
41	¿Tener éxito en el trabajo?	580	8,46	27,7	12,00	0,00
51	¿Respetar la autoridad?	580	8,38	26,5	10,00	1,00
49	¿Tener una vida sexual satisfactoria?	580	8,31	29,7	10,00	1,00
43	¿Tener muchos amigos y conocidos?	580	8,17	27,4	10,00	1,00
48	¿Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional?	580	8,04	29,1	10,00	1,00
45	¿Hacer cosas para mejorar su barrio o comunidad?	580	6,71	41,1	10,00	1,00
47	¿Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales?	580	4,40	74,5	10,00	1,00
46	¿Interesarse por temas políticos?	580	3,57	79,8	10,00	1,00

Pero este análisis puede ser aún más sofisticado e hilar más fino si acudimos a la técnica del ACP (Análisis de Componentes Principales), que es una técnica estadística de análisis multivariable que sintetiza un conjunto de variables para extraer la idea o significado común que subyace a las mismas. En la Tabla 38 se presentan estos resultados.

Los valores de afirmación social propia, de estar dentro de la sociedad y ser aceptados, corresponden a lo que podríamos llamar **valores individualistas de integración** (Factor 1). Esta etiqueta de valor, “valores individualistas de integración”, reúne en el mismo saco a los siguientes valores, colocados por orden de carga factorial en su explicación: Tener una vida sexual satisfactoria, Tener éxito en el trabajo, Ganar dinero, Vivir como a cada uno le gusta sin pensar en el qué dirán, Tener buenas relaciones familiares, Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional.

TABLA 38. ACP: CARGAS DE LOS FACTORES RETENIDOS (DESPUÉS DE LA ROTACIÓN)

Variables	Factor 1: Valores individualistas de integración	Factor 2: Valores ideológicos	Factor 3: Valores de sociabilidad moral	Comunalidad
¿Tener éxito en el trabajo?	0,7*	0,0	0,2	0,5
¿Tener buenas relaciones familiares?	0,5*	-0,1	0,5	0,5
¿Tener muchos amigos y conocidos?	0,3	0,0	0,5*	0,4
¿Vivir como a cada uno le gusta sin pensar en el qué dirán?	0,5*	0,0	0,3	0,4
¿Hacer cosas para mejorar su barrio o comunidad?	0,0	0,4	0,5*	0,4
¿Interesarse por temas políticos?	0,0	0,9*	-0,2	0,8
¿Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales?	-0,2	0,7*	0,3	0,5
¿Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional?	0,4*	0,4	0,3	0,4
¿Tener una vida sexual satisfactoria?	0,8*	0,1	-0,1	0,6
¿Ganar dinero?	0,7*	-0,1	0,2	0,6
¿Respetar la autoridad?	0,1	0,1	0,8*	0,6
¿Llevar una vida moral digna?	0,3	0,0	0,7*	0,5
Valor propio	2,5	1,5	2,2	
% de varianza	21,04%	12,32%	18,21%	
% acumulado	29,01%	42,99%	51,57%	

Un segundo factor podríamos denominarlo “valores ideológicos”, pues la carga principal está en el factor “político”. Se trata del mundo de las ideas políticas y espirituales, cuyos valores confieren sentido a la identidad del sujeto (lo que quiere ser en religión y en política).

Un tercer factor lo podemos denominar “valores de sociabilidad moral”, pues la carga del factor se sitúa sobre todo en “respetar la autoridad” y “llevar una vida moral digna”, y, en un plano de fondo, “tener amigos y hacer cosas por la comunidad”. Tiene un significado de construir la convivencia sin desviarse de las normas.

Si calculamos las medias de los ítems de cada factor o variable, tenemos lo que se expresa en la Tabla 39: los valores más importantes son, casi por igual, los individualistas y los de sociabilidad moral, con medias muy parecidas, siendo los valores ideológicos (política y religión) los que menos resonancia tienen en la estructura de valores de los encuestados:

TABLA 39. MEDIAS DE CADA TIPO DE VALOR			
Variables	Valores individualistas de integración	Valores ideológicos	Valores de sociabilidad moral
¿Ganar dinero?	8,87		
¿Tener éxito en el trabajo?	8,46		
¿Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional?	8,04		
¿Vivir como a cada uno le gusta sin pensar en el qué dirán?	8,63		
¿Tener una vida sexual satisfactoria?	8,31		
¿Tener buenas relaciones familiares?	9,07		
¿Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales?		4,4	
¿Interesarse por temas políticos?		3,57	
¿Tener muchos amigos y conocidos?			8,17
¿Hacer cosas para mejorar su barrio o comunidad?			6,71
¿Respetar la autoridad?			8,38
¿Llevar una vida moral digna?			8,98
	Media: 8,6	Media: 3,985	Media: 8,06

Si ahora seleccionamos estos valores resultantes extraídos, podemos observar su distribución porcentual entre los individuos de la muestra (Tabla 38) El 85% se asienta sobre valores individualistas de integración altos. A continuación, el 70,34% mantiene valores de sociabilidad moral altos. Y, por último, los valores ideológicos (política y religión) son más bien bajos (54,14%).

	VALORES INDIVIDUALISTAS DE INTEGRACIÓN %	VALORES IDEOLÓGICOS %	VALORES DE SOCIAZIBILIDAD MORAL %
Bajo	2,76	54,14	2,24
Medio	12,24	35,00	27,41
Alto	85,00	10,86	70,34
	100	100	100

3.1.9. *El capital asociativo y el capital relacional*

El capital asociativo y relacional se recoge en los ítems siguientes del cuestionario:

CAPITAL ASOCIATIVO Y RELACIONAL

Pregunta 7. En general, soy de los que cooperan y trabaja para que el barrio mejore y vaya a más.

Pregunta 8. Participo de forma activa en organizaciones de mi barrio, como por ejemplo la asociación de vecinos, la comisión de fiestas, la parroquia, una asociación cultural o deportiva, la escuela, etc.

Pregunta 11. Tengo interés por acudir a fiestas y celebraciones colectivas de mi barrio.

Pregunta 28. Prefiero participar en asociaciones de tipo vecinal o socio-cultural (deportivas, musicales, parroquiales o religiosas en general, centros juveniles, club de jubilados, asociación de padres, asociación de consumidores, etc.)

Pregunta 29. Mejor participar en organizaciones de voluntariado para ayudar a personas necesitadas (Cáritas, Cruz Roja, Teléfono de la Esperanza, Ayuda en Acción, Amnistía Internacional, etc.)

Pregunta 33. Mejor participar en movimientos sociales (por ejemplo: movimiento ecologista, movimiento feminista, movimiento en pro de los derechos humanos, movimiento de gays y lesbianas, movimiento anti-racista, movimiento por el derecho a morir dignamente, etc.)

El capital asociativo tiene ítems que aluden a conductas de hecho (7, 8 y 11) y preguntas de intención (ítems 28, 29 y 33) que se complementan bastante bien. El capital relacional se refleja en los ítems 7 y 11 y también está implícito en el ítem 28. De hecho, al aplicar el coeficiente alfa de Cronbach para medir su consistencia como mini-escala que mida ambos capitales, la consistencia es aceptable para encuestas (0,70). En conclusión, optamos por unir estos ítems para medir el capital relacional y asociativo.

Como muestran los datos de la Tabla 40, los capitales analizados se sitúan entre algo y bastante, más en las zonas altas intermedias de algo y bastante capital relacional-asociativo. En términos de media aritmética, en una escala de 1 (ningún capital) a 5 (mucho capital), la media se sitúa en torno a 3,1 puntos, lo que indica algo más de la mitad.

TABLA 40. CAPITAL ASOCIATIVO Y RELACIONAL

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Ninguno	26	4,48
2	Poco	125	21,55
3	Algo	243	41,90
4	Bastante	155	26,72
5	Mucho	31	5,34
	Total frecuencias	580	100,00

3.2. Resultados analíticos

Hemos analizado si existen diferencias significativas entre las medias totales de las diferentes escalas empleadas en el estudio, según las principales variables sociodemográficas: sexo, estado civil, ocupación, estudios poseídos, número de hijos, la edad y los ingresos económicos. Las medidas que fueron cruzadas con las mencionadas variables son las siguientes:

- Apoyo social comunitario
- Actitudes de cambio (personalidad social)
- Exclusión e inclusión social
- Actitud de satisfacción general con la vida
- Capital asociativo y relacional

Reflejamos a continuación los resultados de cada una de estas variables.

3.2.1. *Apoyo social comunitario: diferencias sociodemográficas*

Desde la pregunta 1 hasta la 25 recogemos las cuestiones relativas a las escalas de apoyo social comunitario, integración y participación comunitaria. La medida de la participación e integración comunitaria, el índice del apoyo informal percibido (grupos sociales, clubes, asociaciones deportivas, comisiones de festejos, etc.) y los sistemas de apoyo formal (centros educativos, centros de rehabilitación, centros de salud mental, etc.) son las principales medidas que se valoran.

Las Tablas 41 a la 45 muestran estas diferencias que pasamos a comentar brevemente:

a) Por género (Tabla 41): las mujeres participan más que los hombres y perciben más positivamente tanto el apoyo informal como el formal recibido.

TABLA 41. APOYO SOCIAL COMUNITARIO Y DIFERENCIAS POR GÉNERO

Nº variable	Denominación	Total muestra	Señale si es hombre o mujer		F de Snedecor
			Mujer	Hombre	
81	MEDIA EN INTEGRACIÓN	3,3914 n = 580	3,4342 n = 304	3,3442 n = 276	F(1,578) = 1,5292 p = 0,2167
82	MEDIA EN PARTICIPACION	3,0500 n = 580	3,1382 n = 304	2,9529 n = 276	F(1,578) = 6,4260 p = 0,0115
83	MEDIA EN APOYO INFORMAL	3,1241 n = 580	3,2171 n = 304	3,0217 n = 276	F(1,578) = 6,8553 p = 0,0091
84	MEDIA EN APOYO FORMAL	3,5103 n = 580	3,6217 n = 304	3,3877 n = 276	F(1,578) = 6,3870 p = 0,0118

b) Por edades (Tabla 42): las diferencias se dan en prácticamente las cuatro dimensiones valoradas: a mayor edad más sentimiento de integración en el barrio, más participación y menos percepción de las ayudas por los apoyos formales recibidos.

TABLA 42. APOYO SOCIAL COMUNITARIO Y DIFERENCIAS POR EDADES

Nº variable	Denominación	Total muestra	Tramo de edad							F de Snedecor
			18-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años	40-44 años	45-49 años	50 o más años	
81	MEDIA EN INTEGRACIÓN	3,3914 n = 580	3,2824 n = 85	3,1728 n = 81	3,3049 n = 82	3,3239 n = 71	3,4675 n = 77	3,4000 n = 70	3,6754 n = 114	F(6,573) = 3,4453 p = 0,0024
82	MEDIA EN PARTICIPACION	3,0500 n = 580	2,7882 n = 85	2,7284 n = 81	3,0366 n = 82	3,1549 n = 71	3,1948 n = 77	2,9857 n = 70	3,3596 n = 114	F(6,573) = 6,2732 p = 0,0000
83	MEDIA EN APOYO INFORMAL	3,1241 n = 580	3,0941 n = 85	2,9630 n = 81	3,0610 n = 82	3,1408 n = 71	3,3247 n = 77	3,0143 n = 70	3,2281 n = 114	F(6,573) = 1,5871 p = 0,1485
84	MEDIA EN APOYO FORMAL	3,5103 n = 580	3,1412 n = 85	3,4321 n = 81	3,3659 n = 82	3,5775 n = 71	3,6623 n = 77	3,6143 n = 70	3,7368 n = 114	F(6,573) = 3,0583 p = 0,0059

c) Por niveles de estudio (Tabla 43) existen dos extremos que se tocan: los que tienen menos estudios se sienten tan integrados como los que tienen estudios universitarios, quedándose un paréntesis en medio de los que tienen estudios intermedios en edad adolescente (ESO). Sucede lo mismo probablemente debido a las edades, pero también en los universitarios puede deberse a una actitud de afirmación e identidad positiva del barrio.

TABLA 43. APOYO SOCIAL COMUNITARIO Y DIFERENCIAS POR NIVELES DE ESTUDIO

Nº variable	Denominación	Total muestra	¿Cuál es el nivel de estudios completados más alto que tiene? (señale con una X la que corresponda):							F de Snedecor
			Sin estudios o menos de 5 años	Estudios primarios finalizados	EGB o Primer ciclo ESO	BUP o Segundo ciclo ESO	COU o bachillerato	Formación profesional/ módulos profesionales	Estudios universitarios	
81	MEDIA EN INTEGRACIÓN	3,3914 n = 580	3,4638 n = 69	3,6165 n = 133	3,2706 n = 170	3,1077 n = 65	3,3462 n = 52	3,4058 n = 69	3,6364 n = 22	F(6,573) = 3,6283 p = 0,0015
82	MEDIA EN PARTICIPACION	3,0500 n = 580	3,2609 n = 69	3,2481 n = 133	2,9706 n = 170	2,7538 n = 65	2,8462 n = 52	3,1014 n = 69	3,0000 n = 22	F(6,573) = 3,8412 p = 0,0009
83	MEDIA EN APOYO INFORMAL	3,1241 n = 580	3,2899 n = 69	3,0827 n = 133	3,0471 n = 170	3,0308 n = 65	3,1538 n = 52	3,2319 n = 69	3,3182 n = 22	F(6,573) = 1,1023 p = 0,3595
84	MEDIA EN APOYO FORMAL	3,5103 n = 580	3,7246 n = 69	3,5865 n = 133	3,4706 n = 170	3,1385 n = 65	3,4423 n = 52	3,5507 n = 69	3,8182 n = 22	F(6,573) = 2,1051 p = 0,0510

d) Por ingresos económicos (Tabla 44), tenemos que no existen diferencias algunas en apoyo social comunitario. Probablemente porque las diferencias económicas no son extremas en el barrio y persiste una cierta, aunque no total, homogeneidad.

Nº variable	Denominación	Total muestra	Cantidad que mejor describe los ingresos mensuales							F de Snedecor
			Hasta 200 euros	Hasta 400 euros	Hasta 600 euros	Hasta 700 euros	Hasta 900 euros	Hasta 1000 euros	Más de 1000 euros	
81	MEDIA EN INTEGRACIÓN	3,3914 n = 580	3,3696 n = 46	3,5385 n = 39	3,4453 n = 137	3,1714 n = 35	3,3302 n = 106	3,4516 n = 62	3,3806 n = 155	F(6,573) = 0,7795 p = 0,5862
82	MEDIA EN PARTICIPACION	3,0500 n = 580	3,1522 n = 46	3,3077 n = 39	3,0876 n = 137	2,8857 n = 35	3,0283 n = 106	3,0484 n = 62	2,9742 n = 155	F(6,573) = 1,1016 p = 0,3600
83	MEDIA EN APOYO INFORMAL	3,1241 n = 580	3,0652 n = 46	3,2308 n = 39	3,1606 n = 137	3,0857 n = 35	3,0000 n = 106	3,2097 n = 62	3,1419 n = 155	F(6,573) = 0,6066 p = 0,7252
84	MEDIA EN APOYO FORMAL	3,5103 n = 580	3,4348 n = 46	3,3077 n = 39	3,6204 n = 137	3,7429 n = 35	3,3113 n = 106	3,6774 n = 62	3,5032 n = 155	F(6,573) = 1,5196 p = 0,1693

e) Por situación laboral (Tabla 45), las diferencias sí que son claras. Jubilados y pensionistas son los más integrados en el barrio y los que perciben mayor apoyo formal, probablemente porque los horizontes vitales ya están en el final de la vida. La población que participan más está en los jubilados, pensionistas, mujeres en sus labores de hogar y desempleados.

Nº variable	Denominación	Total muestra	Situación laboral en la actualidad					F de Snedecor
			Trabaja	Estudia	Desempleado	Labores de hogar	Jubilado/pensionista	
81	MEDIA EN INTEGRACIÓN	3,3914 n = 580	3,4398 n = 166	3,3000 n = 40	3,2749 n = 251	3,4792 n = 48	3,6667 n = 75	F(4,575) = 3,3726 p = 0,0097
82	MEDIA EN PARTICIPACION	3,0500 n = 580	2,9337 n = 166	2,8750 n = 40	3,0199 n = 251	3,1875 n = 48	3,4133 n = 75	F(4,575) = 4,7707 p = 0,0009
83	MEDIA EN APOYO INFORMAL	3,1241 n = 580	3,1145 n = 166	3,0250 n = 40	3,1195 n = 251	3,1667 n = 48	3,1867 n = 75	F(4,575) = 0,2427 p = 0,9140
84	MEDIA EN APOYO FORMAL	3,5103 n = 580	3,5723 n = 166	3,2000 n = 40	3,3745 n = 251	3,6667 n = 48	3,8933 n = 75	F(4,575) = 4,3505 p = 0,0018

3.2.2. *Actitudes de cambio y personalidad social: diferencias sociodemográficas*

a) Por género (Tabla 46), no existen diferencias apreciables en las distintas actitudes.

Nº variable	Denominación	Total muestra	Señale si es hombre o mujer		F de Snedecor
			Mujer	Hombre	
73	ACTITUD POLÍTICA	2,3207 n = 580	2,3224 n = 304	2,3188 n = 276	F(1,578) = 0,0012 p = 0,9720
74	ACTITUD CONTESTATARIA	2,8655 n = 580	2,7928 n = 304	2,9457 n = 276	F(1,578) = 2,0399 p = 0,1538
75	ACTITUD PROSOCIAL	3,3897 n = 580	3,4539 n = 304	3,3188 n = 276	F(1,578) = 1,7279 p = 0,1892
76	ACTITUD INDIVIDUALISTA	3,9983 n = 580	4,0395 n = 304	3,9529 n = 276	F(1,578) = 1,1274 p = 0,2888
77	ACTITUD FATALISTA	2,4310 n = 580	2,4178 n = 304	2,4457 n = 276	F(1,578) = 0,0737 p = 0,7861

b) Por edades (Tabla 47), sí existen diferencias apreciables, pero solamente en la actitud contestataria: se sitúa entre los más jóvenes (18-24 años) y los más maduros (40-44 años) Esta diferencia puede ser debida al cambio en el panorama político español que incorpora a los más jóvenes al nuevo escenario de la protesta política y, los más maduros, como permanencia ideológica de las ideas de izquierda.

Nº variable	Denominación	Total muestra	Tramo de edad							F de Snedecor
			18-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años	40-44 años	45-49 años	50 o más años	
73	ACTITUD POLÍTICA	2,3207 n = 580	2,0353 n = 85	2,3333 n = 81	2,3537 n = 82	2,4085 n = 71	2,4416 n = 77	2,3286 n = 70	2,3596 n = 114	F(6,573) = 1,0168 p = 0,4132
74	ACTITUD CONTESTATARIA	2,8655 n = 580	3,1529 n = 85	2,9506 n = 81	2,9512 n = 82	2,9577 n = 71	3,2078 n = 77	2,7143 n = 70	2,3333 n = 114	F(6,573) = 5,4294 p = 0,0000
75	ACTITUD PROSOCIAL	3,3897 n = 580	3,2353 n = 85	3,2469 n = 81	3,4146 n = 82	3,3944 n = 71	3,6494 n = 77	3,3429 n = 70	3,4386 n = 114	F(6,573) = 1,0184 p = 0,4122
76	ACTITUD INDIVIDUALISTA	3,9983 n = 580	3,8824 n = 85	4,1481 n = 81	4,2073 n = 82	4,0282 n = 71	4,0000 n = 77	3,7857 n = 70	3,9386 n = 114	F(6,573) = 1,7774 p = 0,1014
77	ACTITUD FATALISTA	2,4310 n = 580	2,2824 n = 85	2,4444 n = 81	2,4390 n = 82	2,4507 n = 71	2,2078 n = 77	2,4286 n = 70	2,6667 n = 114	F(6,573) = 1,3273 p = 0,2428

c) Por estudios (Tabla 48), sí existen diferencias apreciables en las distintas actitudes. La contestataria sube claramente y de forma lineal a medida que sube el nivel de estudios y es, además, una de las dos máximas diferencias que encontramos (a un nivel de p = 0,0000). La actitud prosocial también sube con el nivel de estudios, pero más difusamente (p = 0,0352). La actitud individualista no diferencia por estudios, pero sí la actitud fatalista, claramente mayor cuando baja el nivel de estudios.

Nº variable	Denominación	Total muestra	¿Cuál es el nivel de estudios completados más alto que tiene? (señale con una X la que corresponda):							F de Snedecor
			Sin estudios o menos de 5 años	Estudios primarios finalizados	EGB o Primer ciclo ESO	BUP o Segundo ciclo ESO	COU o bachillerato	Formación profesional/ módulos profesionales	Estudios universitarios	
73	ACTITUD POLÍTICA	2,3207 n = 580	2,2754 n = 69	2,3158 n = 133	2,2647 n = 170	2,3538 n = 65	2,1538 n = 52	2,5072 n = 69	2,6364 n = 22	F(6,573) = 0,7761 p = 0,5889
74	ACTITUD CONTESTATARIA	2,8655 n = 580	2,1159 n = 69	2,6090 n = 133	2,9529 n = 170	3,1538 n = 65	3,1923 n = 52	3,1449 n = 69	3,5909 n = 22	F(6,573) = 8,2829 p = 0,0000
75	ACTITUD PROSOCIAL	3,3897 n = 580	3,0290 n = 69	3,5188 n = 133	3,3765 n = 170	3,2000 n = 65	3,5192 n = 52	3,4493 n = 69	3,9091 n = 22	F(6,573) = 2,2752 p = 0,0352
76	ACTITUD INDIVIDUALISTA	3,9983 n = 580	3,9130 n = 69	3,8797 n = 133	4,0118 n = 170	3,8923 n = 65	4,1346 n = 52	4,1304 n = 69	4,4545 n = 22	F(6,573) = 1,7253 p = 0,1128
77	ACTITUD FATALISTA	2,4310 n = 580	2,9565 n = 69	2,6090 n = 133	2,4059 n = 170	2,4462 n = 65	2,1731 n = 52	2,0435 n = 69	1,6818 n = 22	F(6,573) = 5,6843 p = 0,0000

d) Por ingresos (Tabla 49), las diferencias son notables y en todas las actitudes de cambio. Destacan los de mayor nivel económico, que tienen una actitud más política, y, quienes menos, los de menos ingresos mensuales en generales. Irónicamente, quienes son más contestatarios son los de mayor nivel económico, probablemente sea debido a las pérdidas que la clase media está sufriendo en su poder adquisitivo, la más afectada por los recortes económicos. Las actitudes prosociales son más difusas, pues están en la parte baja y en la parte alta de los ingresos, pero con tendencia a favor de los de mayor nivel de ingresos mensuales, que, una vez más forman parte de la clase media y media baja del barrio. A mayores ingresos crece el individualismo, que, si bien le gana la partida a la prosocialidad, se conjuga con ella, como dos polos ambiguos y conflictivos en la personalidad social de los sujetos.

TABLA 49. ACTITUDES DE CAMBIO Y DIFERENCIAS POR INGRESOS

Nº variable	Denominación	Total muestra	Cantidad que mejor describe los ingresos mensuales							F de Snedecor
			Hasta 200 euros	Hasta 400 euros	Hasta 600 euros	Hasta 700 euros	Hasta 900 euros	Hasta 1000 euros	Más de 1000 euros	
73	ACTITUD POLÍTICA	2,3207 n = 580	2,2609 n = 46	2,3590 n = 39	2,1825 n = 137	2,0286 n = 35	2,3491 n = 106	2,0484 n = 62	2,6065 n = 155	F(6,573) = 2,7006 p = 0,0136
74	ACTITUD CONTESTATARIA	2,8655 n = 580	2,5652 n = 46	2,6667 n = 39	2,7226 n = 137	2,7143 n = 35	2,6604 n = 106	3,1613 n = 62	3,1871 n = 155	F(6,573) = 3,6292 p = 0,0015
75	ACTITUD PROSOCIAL	3,3897 n = 580	3,5217 n = 46	3,1795 n = 39	3,3723 n = 137	3,2000 n = 35	3,0943 n = 106	3,6129 n = 62	3,5742 n = 155	F(6,573) = 2,3683 p = 0,0287
76	ACTITUD INDIVIDUALISTA	3,9983 n = 580	4,2174 n = 46	3,8974 n = 39	3,7591 n = 137	4,3143 n = 35	3,9906 n = 106	4,1935 n = 62	4,0258 n = 155	F(6,573) = 2,9015 p = 0,0085
77	ACTITUD FATALISTA	2,4310 n = 580	2,6304 n = 46	3,1026 n = 39	2,5766 n = 137	2,2286 n = 35	2,4057 n = 106	2,0968 n = 62	2,2710 n = 155	F(6,573) = 3,9126 p = 0,0008

e) Por situación laboral (Tabla 50), las diferencias son notables y en todas las actitudes de cambio. Destacan los de mayor nivel económico, que tienen una actitud más política, y, quienes menos, los de menos ingresos mensuales en general. Irónicamente, quienes son más contestatarios son los de mayor nivel económico, probablemente sea debido a las pérdidas que la clase media está sufriendo en su poder adquisitivo, la más afectada por los recortes económicos. En cuanto al fatalismo, son los de más bajos ingresos los más fatalistas.

TABLA 50. ACTITUDES DE CAMBIO Y DIFERENCIAS POR SITUACIÓN LABORAL

Nº variable	Denominación	Total muestra	Situación laboral en la actualidad					F de Snedecor
			Trabaja	Estudia	Desempleado	Labores de hogar	Jubilado/pensionista	
73	ACTITUD POLÍTICA	2,3207 n = 580	2,3614 n = 166	2,0500 n = 40	2,4104 n = 251	2,2500 n = 48	2,1200 n = 75	F(4,575) = 1,4628 p = 0,2121
74	ACTITUD CONTESTATARIA	2,8655 n = 580	3,0301 n = 166	3,4750 n = 40	2,9323 n = 251	2,4583 n = 48	2,2133 n = 75	F(4,575) = 9,6241 p = 0,0000
75	ACTITUD PROSOCIAL	3,3897 n = 580	3,4096 n = 166	3,4500 n = 40	3,3506 n = 251	3,3750 n = 48	3,4533 n = 75	F(4,575) = 0,1477 p = 0,9640
76	ACTITUD INDIVIDUALISTA	3,9983 n = 580	4,0964 n = 166	3,7750 n = 40	4,0478 n = 251	3,8125 n = 48	3,8533 n = 75	F(4,575) = 1,9461 p = 0,1014
77	ACTITUD FATALISTA	2,4310 n = 580	2,1627 n = 166	2,3250 n = 40	2,4940 n = 251	2,2708 n = 48	2,9733 n = 75	F(4,575) = 6,2378 p = 0,0001

3.2.3. Exclusión-inclusión social: diferencias sociodemográficas

Recordemos que en este apartado trabajamos con la muestra de 492 sujetos y que mayores medias indican inclusión social positiva y, contrariamente, las medias más bajas indican mayor exclusión social.

a) Por género (Tabla 51) ninguna diferencia significativa.

TABLA 51. EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN SOCIAL Y DIFERENCIAS SEGÚN GÉNERO						
Nº variable	Denominación	Total muestra	Señale si es hombre o mujer			F de Snedecor
			Mujer	Hombre		
91	ÍNDICE INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN (MEDIDA AMPLIA)	26,9390 n = 492	26,9703 n = 236	26,9102 n = 256		F(1,490) = 0,0213 p = 0,8839

b) Por estudios (Tabla 52) encontramos que los que tienen menos formación tienen mayores índices de exclusión social y, más inclusión, cuanto más se eleva el nivel educativo del encuestado.

TABLA 52. EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN Y DIFERENCIAS SEGÚN ESTUDIOS										
Nº variable	Denominación	Total muestra	¿Cuál es el nivel de estudios completados más alto que tiene? (señale con una X la que corresponda):							F de Snedecor
			Sin estudios o menos de 5 años	Estudios primarios finalizados	EGB o Primer ciclo ESO	BUP o Segundo ciclo ESO	COU o bachillerato	Formación profesional/módulos profesionales	Estudios universitarios	
91	ÍNDICE INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN (MEDIDA AMPLIA)	26,9390 n = 492	26,5902 n = 61	26,0909 n = 110	26,0200 n = 150	27,9322 n = 59	27,9143 n = 35	29,1017 n = 59	28,7222 n = 18	F(6,485) = 5,3858 p = 0,0000

c) Por edades (Tabla 53) encontramos que la exclusión está desigualmente repartida. En general, los más excluidos se encuentran en los tramos de mayor edad, a partir de 35 años, aunque hay una pequeña bajada entre 45 y 49 años y luego vuelve a subir claramente. Especialmente en los más ancianos la exclusión es notoria. El tramo de mayor nivel de inclusión social se da en los jóvenes entre 18 y 34 años.

TABLA 53. EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN Y DIFERENCIAS SEGÚN ESTUDIOS										
Nº variable	Denominación	Total muestra	Tramo de edad							F de Snedecor
			18-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años	40-44 años	45-49 años	50 o más años	
91	ÍNDICE INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN (MEDIDA AMPLIA)	26,9390 n = 492	27,8039 n = 51	27,9437 n = 71	27,3636 n = 77	26,4091 n = 66	26,7143 n = 70	27,0820 n = 61	25,8333 n = 96	F(6,485) = 2,1482 p = 0,0468

d) Por ingresos económicos (Tabla 54) las diferencias son altamente significativas y de progresión lineal, de modo que a mayores ingresos menos exclusión social, y, más exclusión, a menos ingresos económicos.

TABLA 54. EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN Y DIFERENCIAS SEGÚN INGRESOS										
Nº variable	Denominación	Total muestra	Cantidad que mejor describe los ingresos mensuales							F de Snedecor
			Hasta 200 €	Hasta 400 €	Hasta 600 €	Hasta 700 €	Hasta 900 €	Hasta 1000 €	Más de 1000 €	
91	ÍNDICE INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN (MEDIDA AMPLIA)	26,9390 n = 492	25,1471 n = 34	24,9118 n = 34	26,1967 n = 122	26,7241 n = 29	26,9535 n = 86	28,1695 n = 59	28,1328 n = 128	F(6,485) = 4,9496 p = 0,0001

e) Por situación laboral (Tabla 55), es evidente, los excluidos están entre los desempleados.

TABLA 55. EXCLUSIÓN-INCLUSIÓN Y DIFERENCIAS SEGÚN SITUACIÓN LABORAL							
Nº variable	Denominación	Total muestra	Situación laboral en la actualidad			F de Snedecor	
			Desempleado	Jubilado/pensionista	Trabaja		
91	ÍNDICE INCLUSIÓN-EXCLUSIÓN (MEDIDA AMPLIA)	26,9390 n = 492	26,4143 n = 251	25,9200 n = 75	28,1928 n = 166	F(2,489) = 10,1725 p = 0,0000	

3.2.4. *Satisfacción general con la vida: diferencias sociodemográficas*

La satisfacción con la vida la plantearemos con la misma submuestra anterior, eliminando a estudiantes y amas de casa, de modo que las diferencias se concentren en los empleados y desempleados, jubilados y pensionistas.

a) Por género (Tabla 56) no encontramos diferencias que resaltar.

TABLA 56. SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA Y DIFERENCIAS SEGÚN GÉNERO							
Nº variable	Denominación	Total muestra	Señale si es hombre o mujer			F de Snedecor	
			Mujer	Hombre			
95	SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA	1,5163 n = 492	1,5424 n = 236	1,4922 n = 256	F(1,490) = 1,2365 p = 0,2667		

b) Por estudios (Tabla 57) sí encontramos diferencias que resaltar. Los más satisfechos son los que más estudios terminados poseen.

TABLA 57. SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA Y DIFERENCIAS SEGÚN ESTUDIOS										
Nº variable	Denominación	Total muestra	¿Cuál es el nivel de estudios completados más alto que tiene? (señale con una X la que corresponda):							F de Snedecor
			Sin estudios o menos de 5 años	Estudios primarios finalizados	EGB o Primer ciclo ESO	BUP o Segundo ciclo ESO	COU o bachillerato	Formación profesional/módulos profesionales	Estudios universitarios	
95	SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA	1,5163 n = 492	1,3279 n = 61	1,5091 n = 110	1,4600 n = 150	1,4915 n = 59	1,7714 n = 35	1,6610 n = 59	1,7778 n = 18	F(6,485) = 5,2010 p = 0,0000

c) Por edades (Tabla 58) tampoco encontramos diferencias que destacar.

TABLA 58. SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA Y DIFERENCIAS SEGÚN EDAD										
Nº variable	Denominación	Total muestra	Tramo de edad							F de Snedecor
			18-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años	40-44 años	45-49 años	50 o más años	
95	SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA	1,5163 n = 492	1,5686 n = 51	1,4930 n = 71	1,5844 n = 77	1,5303 n = 66	1,5000 n = 70	1,4590 n = 61	1,4896 n = 96	F(6,485) = 0,5536 p = 0,7672

d) Por ingresos económicos (Tabla 59) las diferencias siguen una progresión lineal ascendente: más ingresos equivale a más satisfacción.

TABLA 59. SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA Y DIFERENCIAS SEGÚN INGRESOS											
Nº variable	Denominación	Total muestra	Cantidad que mejor describe los ingresos mensuales							F de Snedecor	
			Hasta 200 €	Hasta 400 €	Hasta 600 €	Hasta 700 €	Hasta 900 €	Hasta 1000 €	Más de 1000 €		
95	SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA	1,5163 n = 492	1,3529 n = 34	1,2941 n = 34	1,4672 n = 122	1,4138 n = 29	1,6047 n = 86	1,5424 n = 59	1,6172 n = 128	F(6,485) = 3,5712 p = 0,0018	

e) Por situación laboral (Tabla 60) las diferencias siguen también una progresión lineal ascendente: estar empleado equivale a más satisfacción y, lógicamente, los desempleados son los menos satisfechos con la vida en general. Los jubilados quedan en una posición intermedia.

TABLA 60. SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA Y DIFERENCIAS SEGÚN SITUACIÓN LABORAL											
Nº variable	Denominación	Total muestra	Situación laboral en la actualidad				F de Snedecor				
			Desempleado		Jubilado/ pensionista	Trabaja					
95	SATISFACCIÓN GENERAL CON LA VIDA	1,5163 n = 492	1,4223 n = 251	1,5067 n = 75	1,6627 n = 166	F(2,489) = 12,0689 p = 0,0000					

3.2.5. *El capital asociativo y el capital relacional*

En la Tabla 61 tenemos un buen resumen de qué actitudes sociales explican mejor las conductas asociativas y cooperativas de los encuestados. Como no podía ser de otra manera, son los que desarrollan actitudes prosociales y asociativas los que más capital asociativo y relacional disponen. La actitud individualista es la menos asociativa y relacional.

TABLA 61. RELACIONES ENTRE CAPITAL ASOCIATIVO-RELACIONAL Y LAS DIFERENTES ACTITUDES DE CAMBIO											
Denominación	Total muestra	ACTITUD POLÍTICA						F de Snedecor			
		BAJA	MEDIA		ALTA						
Capital asociativo y relacional	3,0690 n = 580	2,9637 n = 331	3,1465 n = 157		3,3152 n = 92			F(2,577) = 5,9367 p = 0,0028			
Denominación	Total muestra	ACTITUD CONTESTATARIA						F de Snedecor			
Capital asociativo y relacional	3,0690 n = 580	2,5991 n = 222	3,2000 n = 175		3,5137 n = 183			F(2,577) = 61,0196 p = 0,0000			
Denominación	Total muestra	ACTITUD PROSOCIAL						F de Snedecor			
Capital asociativo y relacional	3,0690 n = 580	2,0522 n = 134	2,8354 n = 164		3,6879 n = 282			F(2,577) = 295,1831 p = 0,0000			
Denominación	Total muestra	ACTITUD INDIVIDUALISTA						F de Snedecor			
Capital asociativo y relacional	3,0690 n = 580	3,0638 n = 47	2,8919 n = 111		3,1161 n = 422			F(2,577) = 2,5460 p = 0,0793			
Denominación	Total muestra	ACTITUD FATALISTA						F de Snedecor			
Capital asociativo y relacional	3,0690 n = 580	3,1180 n = 305	3,1377 n = 167		2,8241 n = 108			F(2,577) = 4,6421 p = 0,0100			

Sin embargo, aunque ya sabemos que existen diferencias significativas entre las distintas actitudes y los que tienen más capital asociativo-relacional, falta por saber cuál de estas actitudes explica mejor el dedicarse a los demás, cooperar y ayudar, participar y establecer buenas relaciones sociales con los demás. En tercer lugar, cabe preguntarse quiénes son estas personas, qué sexo tienen, qué estudios, qué ingresos, etc.

Para empezar, hemos aplicado un ACM. La Tabla 62 del ACM nos indica que los individuos con más capital asociativo y relacional tienen más actitudes prosociales y son más contestatarios, y, muy en tercer lugar, tienen actitudes más a favor del cambio a través de la política. Lo que realmente decide es la prosocialidad y el activismo social y cívico (contestatario). Los que menos capital asociativo y relacional desarrollan tienen más actitudes individualistas y fatalistas, y, en tercer lugar, más actitudes políticas. Lo que es más decisivo para explicar el menor capital asociativo y relacional es el individualismo y el fatalismo (el hacer por mí mismo o el no hacer nada).

TABLA 62. LA EXPLICACIÓN DEL CAPITAL ASOCIATIVO Y RELACIONAL EN FUNCIÓN DE LAS ACTITUDES DE CAMBIO (ANÁLISIS DE CLASIFICACIÓN MÚLTIPLE – ACM)

ACTITUD POLÍTICA	Nº de casos	%	Media aritmética	Desviación estándar	Desviación gran media	Coeficientes
1. BAJA	331	57,0690	2,9637	0,9302	-0,1052	0,0043
2. MEDIA	157	27,0690	3,1465	0,9116	0,0775	-0,0225
3. ALTA	92	15,8621	3,3152	0,9368	0,2463	0,0231
					Eta cuadrado: 0,0202	Beta cuadrado: 0,0003
ACTITUD CONTESTATARIA	Nº de casos	%	Media aritmética	Desviación estándar	Desviación gran media	Coeficientes
1. BAJA	222	38,2759	2,5991	0,8856	-0,4699	-0,2302
2. MEDIA	175	30,1724	3,2000	0,8373	0,1310	0,0363
3. ALTA	183	31,5517	3,5137	0,8178	0,4447	0,2445
					Eta cuadrado: 0,1746	Beta cuadrado: 0,0454
ACTITUD PROSOCIAL	Nº de casos	%	Media aritmética	Desviación estándar	Desviación gran media	Coeficientes
1. BAJA	134	23,1034	2,0522	0,6752	-1,0167	-0,9272
2. MEDIA	164	28,2759	2,8354	0,5890	-0,2336	-0,2028
3. ALTA	282	48,6207	3,6879	0,6868	0,6190	0,5585
					Eta cuadrado: 0,5057	Beta cuadrado: 0,4154
ACTITUD INDIVIDUALISTA	Nº de casos	%	Media aritmética	Desviación estándar	Desviación gran media	Coeficientes
1. BAJA	47	8,1034	3,0638	0,9185	-0,0051	0,1566
2. MEDIA	111	19,1379	2,8919	0,8878	-0,1771	0,0614
3. ALTA	422	72,7586	3,1161	0,9442	0,0471	-0,0336
					Eta cuadrado: 0,0087	Beta cuadrado: 0,0041
ACTITUD FATALISTA	Nº de casos	%	Media aritmética	Desviación estándar	Desviación gran media	Coeficientes
1. BAJA	305	52,5862	3,1180	0,9028	0,0491	-0,0236
2. MEDIA	167	28,7931	3,1377	0,9874	0,0688	0,1144
3. ALTA	108	18,6207	2,8241	0,9051	-0,2449	-0,1103
					Eta cuadrado: 0,0158	Beta cuadrado: 0,0073

Donde únicamente encontramos diferencias significativas es por edades, por lo que procedemos a calcular qué edad es más explicativa. La Tabla 63 del ACM, tomando la edad como variable explicativa, nos indica que son los de más edad los que tienen más capital asociativo y relacional.

**TABLA 63. LA EXPLICACIÓN DEL CAPITAL ASOCIATIVO Y RELACIONAL EN FUNCIÓN DE LA EDAD
(ANÁLISIS DE CLASIFICACIÓN MÚLTIPLE – ACM)**

VARIABLE EXPLICATIVA: EDAD	Nº de casos	%	Media aritmética	Desviación estándar	Desviación gran media	Coeficientes
1. 35 o menos	257	44,3103	1,8988	0,7536	-0,1615	-0,1615
2. >35 a <=56	245	42,2414	2,1633	0,7284	0,1029	0,1029
3. Más de 56	78	13,4483	2,2692	0,7841	0,2089	0,2089
						Eta cuadrado: 0,0379
						Beta cuadrado: 0,0379

4. CONCLUSIONES DESTACADAS

4.1. El apoyo social comunitario (integración, participación y apoyo)

En el apoyo social comunitario destacamos estos aspectos:

a) El sentimiento de integración en el barrio no es bajo ni alto, se sitúa en un punto medio. A medida que sube la edad crece el sentimiento de pertenencia al barrio. Jubilados y pensionistas son los más integrados, justo quienes están llegando al final de su ciclo vital y sus proyectos ya no son de largo alcance.

b) La participación sigue la tónica de la integración, de tipo medio, situada hacia la mitad de la escala (3 puntos sobre 5) Los jóvenes participan menos que los mayores y las mujeres más que los hombres. De nuevo son los jubilados, pensionistas, amas de casa y parados los que parecen participar más en el barrio.

c) En cuanto al apoyo informal y formal, los ciudadanos de El Polvorín parecen tener más fe en los apoyos de las instituciones formales (aunque muy ligeramente) Las mujeres perciben más apoyos recibidos que los hombres.

4.2. Las actitudes de cambio y personalidad social

El estudio valora las siguientes actitudes: actitudes políticas, actitudes contestatarias, actitudes prosociales y asociativas, actitudes individualistas-defensivas y, por último, las actitudes fatalistas.

Globalmente, prevalecen las actitudes individualistas sobre las demás. Sin embargo, las actitudes prosociales y asociativa ocupan la segunda plaza, aunque a cierta distancia de las primeras.

El individualismo trata de actitudes que responden al sentimiento de ayudarse a sí mismos para competir en una sociedad dura y gladiadora si se quieren alcanzar las propias aspiraciones. Un indicador más sintético es el declive de la política y el sindicalismo, hacia la que los encuestados manifiestan muy poca confianza, teniendo que confiar más en sí mismos. Esto se puede interpretar como un sentimiento del ciudadano como que la política los ha abandonado y tienen que recurrir en solitario a sus propias fuerzas. De modo que las crisis y los problemas sociales se conjugan a nivel individual, transformándose el sujeto a sí mismo para adaptarse al mundo.

A nivel empírico, los dos significados que tienen mayor aceptación en la encuesta son: hay que formarse, prepararse y trabajar con tesón y disciplina para competir, además de ayudarse uno a sí mismo mediante cursos o libros que te ayuden a aumentar tu autoestima, a tener éxito personal, etc. El encuestado cree, algo muy extendido y que se ha demostrado en numerosos estudios liderados por Martín Serrano a nivel nacional (Universidad Complutense de Madrid), que debe transformarse a sí mismo en vez de al entorno. Es, como anuncia la hipótesis de Martín Serrano, la forma en que el capitalismo conjuga las crisis: haciendo creer al ciudadano que debe cambiarse él si quiere alcanzar sus aspiraciones. Es, sin duda, una creencia fuertemente interiorizada por diferentes capas de la población y por diferentes estratos sociales, pero que beneficia sin duda a los dueños de la política y, sobre todo, de la economía deshumanizada.

De hecho, los resultados demuestran que estas actitudes se explican sobre todo por los ingresos económicos y la situación laboral del encuestado, no por los estudios, la edad o el género. Los desempleados y los que trabajan desarrollan igualmente actitudes individualistas.

En cuanto a las actitudes prosociales, hay que decir que crecen con el nivel de estudios e ingresos, aunque de forma muy difusa, pues se trata de una actitud que ocupa los dos extremos del arco de la estratificación por ingresos (altos y bajos ingresos, con algo más de tendencia a favor de los altos ingresos). De hecho, paradójicamente, los más contestatarios son los de mayores ingresos (también coincide con que tienen más estudios), debido, tal vez, a que la crisis está castigando mucho más a las clase medias y frente a la cual han desarrollado un sentimiento de privación relativa intergrupal (insatisfacción que un grupo desarrolla cuando compara su situación con la de otros grupos que están mejor injustamente).

En resumen, individualismo y prosocialidad mantienen una relación conflictivamente ambigua y de antagonismo en tiempos de cambio que ha calado en la personalidad social de los sujetos. Gana el individualismo, pero con las actitudes prosociales y asociativas acechando para quitarle el primer puesto o, al menos, compartir trono. El poder y las instituciones políticas emiten señales poco claras respecto a qué debe hacer el ciudadano y qué puede esperar del futuro, de ahí esta situación de anomia. Las cifras de los siguientes dibujos resumen los porcentajes de las actitudes más altas para cada caso.



4.3. La integración y exclusión social

La exclusión social y la integración forman el mapa más claro de los resultados de la encuesta. Pero empecemos por recordar los resultados generales contenidos en la Tabla 64:

TABLA 64. DISTRIBUCIÓN DE PORCENTAJES SEGÚN NIVELES NIVEL DE INTEGRACIÓN VERSUS EXCLUSIÓN SOCIAL DE LA MUESTRA

Código	Significado	Frecuencias	%
1	Zona de Desafiliación	96	19,51
2	Zona de Asistencia	140	28,46
3	Zona de Vulnerabilidad	140	28,46
4	Zona de Integración	116	23,58
	Total frecuencias	492	100,00

No encontramos diferencias por género. La exclusión es más notoria a medida que suben las edades de los encuestados. Entre 18 y 34 años están los de mayor inclusión social. Por ingresos y situación laboral la progresión es claramente lineal: más ingresos o mejor situación laboral significan mayores niveles de inclusión social y, en el caso contrario, a la inversa.

4.4. El capital asociativo y relacional

Son los que desarrollan actitudes prosociales y asociativas los que más capital asociativo y relacional disponen. La actitud individualista es la menos asociativa y relacional. En términos generales, el capital asociativo y relacional es medio bajo (68% de los encuestados) Alto capital asociativo y relacional está representado por el 32,2% de la muestra estudiada. Son, por otro lado, los de más edad los que tienen más capital asociativo y relacional.

4.5. La estructura de valores

La estructura de valores de la muestra está conformada por el conjunto de tres tipos de valores, extraídos mediante un ACP:

a) Los valores de afirmación social propia, de estar dentro de la sociedad y ser aceptados, corresponden a lo que podríamos llamar **valores individualistas de integración**.

b) Los **valores ideológicos** tratan del mundo de las ideas políticas y espirituales, cuyos valores confieren sentido a la identidad del sujeto (lo que quiere ser en religión y en política).

c) Un tercer factor lo podemos denominar **valores de sociabilidad moral**, pues la carga del factor se sitúa sobre todo en “respetar la autoridad” y “llevar una vida moral digna”, y, en un plano de fondo, “tener amigos y hacer cosas por la comunidad”. Tiene un significado de construir la convivencia sin desviarse de las normas.

El 85% se asienta sobre valores individualistas de integración altos. A continuación, el 70,34% mantiene valores de sociabilidad moral altos. Y, por último, los valores ideológicos (política y religión) son más bien bajos (54,14%):

	VALORES INDIVIDUALISTAS DE INTEGRACIÓN %	VALORES IDEOLÓGICOS %	VALORES DE SOCIABILIDAD MORAL %
Bajo	2,76	54,14	2,24
Medio	12,24	35,00	27,41
Alto	85,00	10,86	70,34
	100	100	100

4.6. La satisfacción con la vida

Hay más satisfechos que insatisfechos con la vida, pero las cifras tampoco son tan altas, pues algo más de 3 de cada 10 ciudadanos de El Polvorín tienen una percepción negativa de su vida.

Los más satisfechos poseen más estudios, tienen más ingresos y tienen empleo. Y, los menos satisfechos tienen menos estudios, están más desempleados (los jubilados están en una posición intermedia).

¿Quiénes son los más satisfechos con la vida? Son los estudiantes y los que tienen empleo.

4.7. El apoyo personal y las redes proximales

Las respuestas de los encuestados reflejan el escaso beneficio que sacan los individuos de las instituciones del estado, cada vez menos benefactor, y, por el contrario, los beneficios se concentran en familiares y amigos cercanos, la última cueva a la que acudir para lamer las heridas por mor de la dejación del Estado de Bienestar.

No se trata de una conclusión precipitada, pues consideremos que incluso cuando se trata de pedir ayuda económica o para un trabajo, se sigue confiando en amigos o familiares. Estos aspectos, económicos y laborales, que son los de mayor calado para la integración social satisfactoria, en las clases sociales menos pudientes que viven en el barrio ya no son fuentes de ayuda.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberich, Tomás (2005) Datos y retos de las asociaciones. Material mimeografiado.
- Bourdieu, Pierre (1998) Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1988) La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.
- Brullet, Cristina y Gómez-Granell, Carme (2008) Malestares: Infancia, adolescencia y familias. Graó y CIIUMU: Barcelona.
- Castel, Robert (1992), “La inserción y los nuevos retos de las intervenciones sociales”. En Francisco Álvarez-Uría (ed.): Marginación e inserción. Madrid: Endimión.
- Castel, Robert (1997). Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Buenos Aires: Paidós.
- Castel, Robert (2004) Encuadre de la exclusión. En Saül Karsz, S. (2004) La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y matices (pp. 55-86). Barcelona: Gedisa.
- Coleman, James (1990) Foundations of social theory. Massachusetts: Harvard University Press.
- Estivill, Jordi (2003), Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Fraser, Nancy (1997) Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista”. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Gil Villa, Fernando (2002), La Exclusión social. Barcelona: Ariel.
- González García, Isabel (2000), *Análisis urbanístico de barrios desfavorecidos en las ciudades españolas. Boletín CF+S* (<http://habitat.aq.upm.es/bv/agbd03.html>) Madrid: Ed. Instituto Juan de Herrera.
- Gracia, Enrique, Herrero, Juan y Musitu, Gonzalo (2002) Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad. Madrid: Síntesis
- Heap, Shaun Hargreaves; Hollis, Martin; Lyons, Bruce; Sugden, Robert y Weale, Albert (1992). *The Theory of Choice. A Critical Guide.* Blackwell Publishers.
- Hofstede, Geert y Bond, Michael Harris (1988). «The Confucius connection: From cultural roots to economic growth». *Organizational Dynamics.* Vol. 16, Nº 4: 4-21.
- Kohlberg, Lawrence (1992). Psicología del desarrollo moral. Bilbao: DDB.
- Lora, Eduardo (2008) Calidad de Vida: más allá de los hechos. Inter American Development Bank.
- Madrid, Antonio (2010) La política y la justicia del sufrimiento. Barcelona: Trotta.
- Marshall, Thomas H. (1998). Ciudadanía y clase social. Madrid: Alianza Editorial.

- Martín-Baró, Ignacio (1986/1998a). Hacia una psicología de la liberación. En I. Martín-Baró (edición de A. Blanco), *Psicología de la liberación* (pp. 283-302). Madrid: Trotta.
- Martín-Baró, Ignacio (1987/1998b). El latino indolente. En Ignacio Martín-Baró (edición de Amilio Blanco), *Psicología de la liberación* (pp. 73-101). Madrid: Trotta.
- Navarro, Vicenç, Torres, Juan y Grazón, Alberto (2011) Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España (3^a edición) Madrid: Sequitur.
- Rampin, Matteo (2008). *Vender la moto. Trucos de la manipulación del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Requena, Félix (Coord.) (2011). *Las redes de apoyo social*. Madrid: Civitas.
- Santzesmases, Miguel (2005) *Dyane Versión 3. Diseño y análisis de encuestas en investigación social y de mercados*. Madrid: Pirámide.
- The Chinese Culture Connection. (1987). «Chinese values and the search for culture-freee dimensions of culture». *Journal of Cross-Cultural Psychology*. Vol. 18, Nº 2: 143-164.
- Younis, José A. (2006a), Viejas y nuevas formas de agregación juvenil: el caso de las bandas juveniles en las ciudades de Santa Cruz De Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria. Dirección General del Menor. Consejería de Empleo y Asuntos Sociales.
- Younis, José A. (2006b), *Fragilidad humana, jóvenes y drogas como figuras del bien y del mal*. (Estudio inédito y mimeografiado) Las Palmas de Gran Canaria.
- Younis, José A. (2012) *Apoyo social comunitario y actitudes de cambio en el barrio de El Lasso*. Las Palmas de Gran Canaria: Instituto de Psicología Social Manuel Alemán - Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

ANEXO: CUESTIONARIO APLICADO



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Facultad de Formación del Profesorado



<<CUESTIONARIO SOBRE MIS RELACIONES CON EL BARRIO DONDE VIVO>>

Localidad / Calle: _____

Nombre del barrio: _____

Número de cuestionario: _____ (A llenar por el estudiante)

A CONTINUACIÓN ENCONTRARÁ UNA SERIE DE FRASES SOBRE CÓMO ES SU RELACIÓN CON EL BARRIO DONDE VIVE. LEA CADA UNA DE ELLAS CON CUIDADO Y CONTESTE SEGÚN SU CRITERIO PONIENDO UN CÍRCULO ALREDEDOR DE LA PUNTUACIÓN DEL 1 AL 5 QUE CONSIDERE ADECUADA. TENGA EN CUENTA QUE CADA NÚMERO SIGNIFICA LO SIGUIENTE:

- 1 SIGNIFICA QUE ESTÁ USTED **MUY EN DESACUERDO**
- 2 SIGNIFICA QUE ESTÁ USTED **EN DESACUERDO**
- 3 SIGNIFICA QUE USTED ESTÁ **EN PARTE DE ACUERDO Y EN PARTE EN DESACUERDO**
- 4 SIGNIFICA QUE USTED ESTÁ **DE ACUERDO**
- 5 SIGNIFICA QUE ESTÁ **MUY DE ACUERDO**

	PUNTUACIÓN				
1. Una de las mejores cosas de mi barrio son mis vecinos	1	2	3	4	5
2. Preferiría no tener que decir que vivo en este barrio	1	2	3	4	5
3. Pienso que mi barrio tiene pocas cosas de las que enorgullecerse	1	2	3	4	5
4. Siento que tengo mucho que ofrecer a este barrio	1	2	3	4	5
5. Siento que vivir en este barrio me obstaculiza para progresar en la vida	1	2	3	4	5
6. En caso de necesidad, puedo contar entre mis vecinos con un “hombro” donde apoyarme	1	2	3	4	5
7. En general, soy de los que coopera y trabaja para que el barrio mejore y vaya a más	1	2	3	4	5
8. Participo de forma activa en organizaciones de mi barrio, como por ejemplo la asociación de vecinos, la comisión de fiestas, la parroquia, una asociación cultural o deportiva, la escuela, etc.	1	2	3	4	5
9. Como mis intereses o necesidades son distintas a las de mis vecinos, es difícil verme en las reivindicaciones y protestas sociales que se llevan a cabo en el barrio	1	2	3	4	5
10. Si hace falta ayudar personalmente a alguien, acudo a las llamadas de apoyo que se hacen en mi barrio	1	2	3	4	5
11. Tengo poco interés por acudir a fiestas y celebraciones colectivas de mi barrio	1	2	3	4	5

PARA SEGUIR, PIENSE EN ORGANIZACIONES Y ASOCIACIONES QUE EXISTEN EN SU BARRIO TALES COMO LA PARROQUIA, LA ASOCIACIÓN DE VECINOS, EL CLUB DE JUBILADOS, ALGUNA ASOCIACIÓN CULTURAL (por ejemplo: deportiva, juvenil, musical, de comisión de fiestas, excursionista, etc.), ALGUNA ASOCIACIÓN POLÍTICA, ETC. ¿CREE QUE ALGUNA ASOCIACIÓN DE ESTE TIPO PODRÍA HACER ALGO POR USTED O NO? PARA RESPONDER, DÍGANOS SI ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES UTILIZANDO DE NUEVO UNA PUNTUACIÓN DEL 1 A 5:

	PUNTUACIÓN				
12. Podría encontrar personas que me ayudaran a resolver mis problemas	1	2	3	4	5
13. Más bien podría recibir incomprendión y falta de apoyo por parte de algunas de estas organizaciones	1	2	3	4	5

14. Podría encontrar personas que me ayudarían a sentirme mejor	1	2	3	4	5
15. Pedir consejo en estas organizaciones es perder el tiempo	1	2	3	4	5
16. Tampoco creo que podría compartir mis problemas	1	2	3	4	5
17. Encontraría a alguien que me escuche cuando estoy decaído	1	2	3	4	5
18. Estas organizaciones serían una fuente de satisfacción para mí	1	2	3	4	5
19. Lograrían animarme y mejorar mi estado de ánimo	1	2	3	4	5
20. Me relajaría y olvidaría con facilidad mis problemas cotidianos en alguna de estas organizaciones	1	2	3	4	5
21. NO solicitaría ayuda de estas organizaciones	1	2	3	4	5

HABLEMOS AHORA DE OTRO TIPO DE ORGANIZACIONES MÁS OFICIALES COMO LOS SERVICIOS SOCIALES, LOS CENTROS EDUCATIVOS, CENTROS DE REHABILITACIÓN PARA DROGADICTOS, CENTROS DE SALUD, ETC., QUE SON SERVICIOS QUE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS PONEN A DISPOSICIÓN DE LOS CIUDADANOS. PARA RESPONDER, DÍGANOS SI ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO SI PODRÍAN HACER ALGO POR USTED UTILIZANDO DE NUEVO UNA PUNTUACIÓN DE 1 A 5:

PUNTUACIÓN					
22. Si tuviera problemas (personales, familiares, etc.), podría encontrar personas en estas organizaciones que me ayudarían a resolverlos	1	2	3	4	5
23. Desconfío de estos servicios	1	2	3	4	5
24. Estas organizaciones y servicios son una fuente importante de apoyo	1	2	3	4	5
25. En caso de necesidad acudiría a estos servicios	1	2	3	4	5

PASEMOS AHORA A OTRO TEMA. ¿QUÉ HARÍA USTED PARA HACER QUE LAS COSAS CAMBIEN Y LE VAYAN MEJOR? AL RESPONDER, TENGA EN CUENTA QUE:

- 1 - SIGNIFICA QUE NO ES NADA APROPIADO PARA USTED
- 2 - SIGNIFICA QUE ES ALGO APROPIADO PARA USTED
- 3 - SIGNIFICA NI SÍ NI NO
- 4 - SIGNIFICA QUE ES APROPIADO PARA USTED
- 5 - SIGNIFICA QUE ES MUY APROPIADO PARA USTED

PUNTUACIÓN					
26. Para influir y poder cambiar las cosas es mejor afiliarme a un partido político o bien a un sindicato	1	2	3	4	5
27. Prefiero hacer manifestaciones, huelgas, reivindicaciones y protestas colectivas con anuncios en internet, usando las redes sociales para protestar, enviando mensajes de móvil invitando a salir a la calle, etc.	1	2	3	4	5
28. Prefiero participar en asociaciones de tipo vecinal o socio-cultural (deportivas, musicales, parroquiales o religiosas en general, centros juveniles, club de jubilados, asociación de padres, asociación de consumidores, etc.)	1	2	3	4	5
29. Mejor participar en organizaciones de voluntariado para ayudar a personas necesitadas (Cáritas, Cruz Roja, Teléfono de la Esperanza, Ayuda en Acción, Amnistía Internacional, etc.)	1	2	3	4	5

30. Para cambiar confío más en jugar a la lotería, rezar a Dios o llenar quinielas.	1	2	3	4	5
31. Mejor trabajar y formarme con tesón y disciplina, prepararme bien para competir en condiciones y alcanzar mis propias aspiraciones	1	2	3	4	5
32. Lo más apropiado es ayudarme a mí mismo desarrollando mi personalidad mediante libros o cursos que enseñen la superación personal, a tener éxito en la vida y a mejorar la autoestima, etc.	1	2	3	4	5
33. Mejor participar en movimientos sociales (por ejemplo: movimiento ecologista, movimiento feminista, movimiento en pro de los derechos humanos, movimiento de gays y lesbianas, movimiento anti-racista, movimiento por el derecho a morir dignamente, etc.)	1	2	3	4	5
34. Ningún método es apropiado para mí, pues he aprendido que las personas como yo no tenemos muchas oportunidades en la vida	1	2	3	4	5
35. Lo mejor que puedo hacer para que las cosas cambien es votar a partidos políticos adecuados en las elecciones	1	2	3	4	5
36. La vida es muy imprevisible, y no hay nada que yo pueda hacer para cambiar el futuro	1	2	3	4	5

AHORA NOS GUSTARÍA PREGUNTARLE SOBRE PEDIR AYUDA EN DETERMINADAS SITUACIONES EN LAS QUE CUALQUIER PERSONA SE PUEDE ENCONTRAR. SEÑALE A QUIÉN ACUDIRÍA EN PRIMER LUGAR A PEDIR AYUDA. MARQUE DEBAJO DE CADA FRASE SÓLO UNA DE LAS CINCO RESPUESTAS U OPCIONES POSIBLES:

37. TENGO GRIPE Y NECESITO AYUDA EN CASA, HACER LA COMPRA, GESTIONAR COSAS, ETC.:

(1) Realmente sería difícil que alguien pudiera ayudarme en este caso	(2) A una organización o institución altruista (servicios sociales, iglesia, etc.)	(3) A un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios	(4) A un amigo o amiga	(5) A un familiar
--	---	--	-------------------------------	--------------------------

38. TENGO UNA IMPORTANTE DEUDA Y NECESITO UN PRÉSTAMO:

(1) Realmente sería difícil que alguien pudiera ayudarme en este caso	(2) A una organización o institución altruista (servicios sociales, iglesia, etc.)	(3) A un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios	(4) A un amigo o amiga	(5) A un familiar
--	---	--	-------------------------------	--------------------------

39. ESTOY TRISTE Y NECESITO COMPARTIR CON ALGUIEN LO QUE ME AFECTA:

(1) Realmente sería difícil que alguien pudiera ayudarme en este caso	(2) A una organización o institución altruista (servicios sociales, iglesia, etc.)	(3) A un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios	(4) A un amigo o amiga	(5) A un familiar
--	---	--	-------------------------------	--------------------------

40. NECESITO AYUDA PARA ENCONTRAR TRABAJO:

(1) Realmente sería difícil que alguien pudiera ayudarme en este caso	(2) A una organización o institución altruista (servicios sociales, iglesia, etc.)	(3) A un profesional, empresa u otra persona, pagándole sus servicios	(4) A un amigo o amiga	(5) A un familiar
--	---	--	-------------------------------	--------------------------

AHORA PIENSE QUE EXISTEN UNA SERIE DE CUESTIONES SOBRE LO QUE ES IMPORTANTE EN LA VIDA PARA CADA PERSONA. ¿ME PODRÍA DECIR QUÉ GRADO DE IMPORTANCIA TIENE CADA UNA DE ELLAS EN SU VIDA, DANDO UNA PUNTUACIÓN ENTRE 1 Y 10, DONDE 1 SERÍA QUE ES MUY POCO IMPORTANTE PARA USTED Y 10 SERÍA QUE TIENE MÁXIMA IMPORTANCIA PARA USTED?:

MI PUNTUACIÓN ES:	
41. Tener éxito en el trabajo	
42. Tener buenas relaciones familiares	
43. Tener muchos amigos y conocidos	
44. Vivir como a cada uno le gusta sin pensar en el qué dirán	
45. Hacer cosas para mejorar mi barrio o comunidad	
46. Interesarse por temas políticos	
47. Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	
48. Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	
49. Tener una vida sexual satisfactoria	
50. Ganar dinero	
51. Respetar la autoridad	
52. Llevar una vida moral digna	

53. Durante este último año, ¿cómo se ha sentido usted de salud física? (señale con una X la que corresponda):

- (1) Muy mal
- (2) Mal
- (3) Regular
- (4) Bien
- (5) Muy bien

54. Durante este último año, ¿cómo ha sido su estado de ánimo y sus ganas de vivir? (señale con una X la que corresponda):

- (1) Muy malo
- (2) Malo
- (3) Regular
- (4) Bueno
- (5) Muy bueno

55. En general, ¿está usted satisfecho de cómo le trata la vida? (señale con una X la que corresponda):

- (1) Nada satisfecho
- (2) Poco satisfecho
- (3) Regular
- (4) Bastante satisfecho
- (5) Muy satisfecho

56. Señale si es hombre o mujer (señale con una X la que corresponda):

- (1) Mujer
- (2) Hombre

57. ¿Qué edad exacta cumplió en su último cumpleaños?: _____

58. ¿Cuál es actualmente su estado civil? (señale con una X la que corresponda):

- (1) Casado/a
- (2) Soltero/a
- (3) Viudo/a
- (4) Separado/a o divorciado/a
- (5) Convivencia de hecho

59. ¿Cuál es el nivel de estudios completados más alto que tiene? (señale con una X la que corresponda):

- (1) Sin estudios o menos de 5 años
- (2) Estudios primarios finalizados
- (3) EGB o Primer ciclo ESO
- (4) BUP o Segundo ciclo ESO
- (5) COU o bachillerato
- (6) Formación profesional/módulos profesionales
- (7) Estudios universitarios

60. ¿Cuántos hijos tiene usted? (escriba el número. Ponga 0 si no tienes hijos): _____

61. ¿Cuál es su situación laboral en la actualidad? (señale con una X la que corresponda):

- (1) Trabajador o trabajadora en activo
- (2) Estudiante
- (3) Estoy en paro cobrando desempleo
- (4) Estoy en paro sin cobrar desempleo
- (5) Haciendo labores del hogar
- (6) Jubilado / pensionista

62. Si suma los ingresos provenientes de todo tipo de fuentes, ¿qué cantidad describe mejor los ingresos netos mensuales de su hogar, por término medio? Si no conoce la cantidad exacta, por favor escriba una cantidad aproximada en euros:

_____ €

63. Aproximadamente, ¿cuánto tiempo lleva viviendo en este barrio? (en años y meses): _____

64. Régimen de tenencia de la vivienda (señale según sea su caso):

- (1) En propiedad por compra, totalmente pagada
- (2) En propiedad por compra, con pagos pendientes (hipotecas...)
- (3) En propiedad por herencia o donación
- (4) En alquiler
- (5) Cedida gratis, cedida por la empresa, cedida por la administración por falta de recursos, etc.
- (6) Otra forma: _____

65. ¿Cuántas habitaciones hay en su casa? (sin contar el baño, la cocina y la sala de estar): _____

66. ¿Cuántas personas viven actualmente en su casa, incluido usted?: _____

67. ¿Cuántas personas enfermas, ancianas o discapacitadas tiene que cuidar en su casa? (Ponga 0 si no hay ninguna): _____

MUCHAS GRACIAS POR COLABORAR CON ESTE PROYECTO

CARTA DIRIGIDA A LOS VECINOS

Apreciados convecinos. La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria está realizando una encuesta en los barrios de Las Palmas de G.C. Por ello, los Colegios del barrio, García Escámez y Ramón y Cajal, colaboran, al igual que nuestra parroquia de San Antonio de Padua, pues los resultados del estudio serán muy útiles para toda nuestra comunidad, tanto en el sentido educativo como en la labor social de la Parroquia.

Los temas principales del estudio tienen que ver con la participación y la integración en el barrio, así como los cambios que serían interesantes para mejorar la vida en comunidad y que a todos beneficia.

Es una encuesta cuya contestación es voluntaria. Serán estudiantes de la Universidad de Las Palmas de G.C. quienes soliciten amablemente su participación en este interesante proyecto para todos. Responder sólo les llevará unos 15 minutos. Cuanto antes podamos responder, más pronto tendremos el informe de la universidad, que será de público acceso a toda nuestra comunidad educativa y de la parroquia.

Por estas razones de interés general, la Parroquia de San Antonio de Padua y los directores de los Colegios Públicos solicitamos amablemente la colaboración de ustedes en responder a las preguntas del cuestionario.

Las respuestas son todas anónimas y confidenciales y en nada les compromete, pues son anónimas y no llevan el nombre de nadie.

Reciban un saludo cordial para todas y todos. **MUCHAS GRACIAS**

Las Palmas de Gran Canaria, 6 de febrero de 2012

Director del CEIP - Santiago Ramón y Cajal

D. Dámaso José Luis Pérez Almeida

Sr. Párroco de San Antonio de Padua

D. Carlos Jarque

Directora del CEIP - García Escámez

Dª María Soledad García Barreda